

EDITORIA

Copyright © 2014 por Osvaldo Rodríguez

Todos los derechos reservados. No se autoriza la reproducción o distribución parcial o total de este libro por cualquier medio impreso, escaneado o electrónico.

Absténgase de alterar su contenido.

Para permisos notifíquelo con el autor.

ekklesia33@hotmail.com

lapalabrapublisher@gmail.com

www.lapalabrapublisher.com

Primera Edición: Mayo 2014

421 W. Ferndale Lane

Grand Prairie, TX. 75052

Printed in the United States of America

Índice

Acerca del libro

Capítulo 1

Cómo pedirle al Señor ante las pruebas y cómo no pedirle

La salutación de Santiago a los hermanos	15-20
El gozo ante las pruebas difíciles	21-25
La perfección para soportar las pruebas	25-28
La necesidad de pedirle fortaleza al Señor ante las pruebas	29-31
Cómo pedirle al Señor ante las pruebas y cómo no pedirle	31-33
Las consecuencias de pedir mal	34
El resultado de ser de doble ánimo	34-36
Las bendiciones de ser humilde y amar a Dios	36-37
Las maldiciones de ser rico y olvidar a Dios	37-40
Las bendiciones de soportar las pruebas	40-42

Manteniéndonos alejados de las concupiscencias

No culpar a Dios de nuestras tentaciones	43-44
Por qué nosotros nos dejamos seducir por el pecado	44-46
Y nuestros pecados conciben muerte espiritual	47-49
La advertencia para no caer	49-50

Siendo hacedores de la palabra, no solo oidores olvidadizos

Los regalos que provienen de Dios	51-52
Dios no cambia	51-52
Las primicias de Dios	52-54
Las cualidades de ser buenos oidores	54-57
Las deficiencias de no ser un oidor atento	58-64
Bienaventurados por poner en práctica lo aprendido	64-66
La religión vana ante Dios	66-67
La religión pura ante Dios	67-68

Capítulo 2

Erradicando la parcialidad de nuestro corazón

Nuestra fe debe de ser sin parcialidades	70-80
Porque siendo imparciales bien hacemos	80-81
Las consecuencias de ser parciales	81-86

La fe sin obras es muerta

La fe sin obras en sí está muerta	86-91
El ejemplo de una fe con obras	91-98
El resultado de no tener fe con obras	98-99

Capítulo 3

El mal de una lengua orgullosa

La responsabilidad de no hacernos maestros a la ligera	101-104
La jactancia de una lengua corrompida	104-107
La imposibilidad de domar nuestra lengua	107-110
La exhortación a no corromper nuestro lenguaje	110-112

La Sabiduría que proviene de lo Alto

Mostrando una buena conducta a través de la sabia mansedumbre	113-115
La sabiduría que proviene de Satanás	115-120
La sabiduría que proviene de Dios	120-123
Los frutos de la Sabiduría que descende de lo Alto	124

Capítulo 4

La amistad con las cosas del mundo genera enemistad contra Dios

Las consecuencias de codiciar y pedir para nuestros propios deseos	
La amistad con el mundo genera enemistad entre nosotros y Dios	125-133
La responsabilidad de someternos a Dios a través de la humildad	133-136
El acercamiento hacia Dios procede a	
través de la aflicción e humillación	136-141
La exhortación a no murmurar ni juzgar los unos de los otros	141-146
Por qué Dios es el único dador de la Ley	146-149
Nuestra vida es breve por eso debemos	
encomendarnos a Dios a cada día	149-151
El que sabe hacer el bien y no lo hace se convierte en un transgresor ..	151-155

Capítulo 5

Afirmando nuestra paciencia hasta la venida de Cristo

Exhortación contra los ricos injustos	159-170
Afirmando nuestros corazones hasta la venida del Señor	170-175
La reprensión de no murmurar los unos contra los otros	175-176
Los ejemplos a seguir a cerca de la paciencia	176-177
Analizando nuestras promesas y juramentos	178-179
EL alivio de la oración y la alabanza dentro de nuestras vidas	179-188
La bendición de hacer volver a nuestros hermanos perdidos	188-190

BIBLIOGRAFÍA

Prólogo de la Epístola de Santiago

La epístola de Santiago es una de las hermosas obras literarias del Nuevo Testamento. Santiago, el siervo de Jesucristo, hizo un excelente trabajo al transmitirnos un mensaje que todos los Cristianos necesitan escuchar y aprender para nuestro crecimiento espiritual. En el comentario desarrollado por nuestro hermano Osvaldo Rodríguez vemos cómo él hace resaltar las grandes doctrinas fundamentales del Nuevo Testamento, así como también las excelentes lecciones prácticas para nuestro diario vivir. Nuestro hermano ha hecho un excelente trabajo al explicar de una manera simple, pero profunda, lo que Dios desea comunicar a Su pueblo. Cualquier estudiante diligente de la Biblia que tome el tiempo para examinar esta carta encontrará en ella una fuente valiosa de información que le ayudará a crecer en el conocimiento de ésta muy apreciable epístola. Estoy seguro que muchas horas de estudio fueron dedicadas a este trabajo para lograr escribir una explicación que ayude al lector a conocer mejor el mensaje de la epístola de Santiago. Para mí es un gozo recomendar esta obra a todos los que deseen aprender sobre el significado de la epístola de Santiago. Osvaldo Rodríguez fue un estudiante diligente mientras asistía a la Escuela de Predicación de Brown Trail, donde fue un gran privilegio tenerle como uno de mis estudiantes. De hecho, su servidor fue su instructor para las epístolas generales. Me lleno de gozo al saber que mi hermano ha hecho un excelente trabajo en el desarrollo de esta obra y que muestra una actitud diligente en el desarrollo de ella, y una comprensión total de lo que Dios desea transmitirnos. En la mayoría de las veces los lectores no se dan cuenta del sacrificio y dedicación que se requiere para poder escribir un comentario. En lo personal aprecio en gran manera su esfuerzo y es mi oración que esta obra se multiplique en comentarios adicionales de otras cartas y libros de la Biblia.

Willie A. Alvarenga
Director e instructor
Escuela de Predicación de Brown Trail
P.O. BOX 210667
Bedford, TX 76095

**El hermano Osvaldo Rodríguez
Reyes, nació en la ciudad de
Torreón, Coahuila el día 9 de
octubre de 1976.**



Fue bautizado en el mes de mayo del año del 2004 en la ciudad de Dallas, TX. Obtuvo su título de predicador del Evangelio en Brown Trail Escuela de Predicación Departamento Hispano, en la ciudad de Bedford, TX., en el año del 2007. Ha predicado, durante su estancia en la Escuela de Predicación, en la ciudad de Denton, TX. Ha apoyando diversas congregaciones en México: Atilano Barrera, Vista Hermosa y 28 de junio. Por el momento el hermano se desarrolla como predicador de tiempo completo en la congregación de North Anglin Street Iglesia de Cristo en Cleburne, TX.

Él y su esposa Rosalva tienen 5 hijos:

Julián

Mariana

Mariela

Jeremías David y

Osvaldo jr.

AGRADECIMIENTOS:

Primeramente agradezco a Dios nuestro Padre, por su amor y misericordia y porque me ha dado la oportunidad de realizar este comentario, también agradezco de todo corazón a mi esposa que me ha alentado a seguir adelante en este proyecto, a mi hermana en Cristo Freda Arriaga de Hernández la cual colabora con la iglesia de Cristo en Querétaro de Arteaga, por su gran esfuerzo en colaborarme con la revisión de la ortografía y la gramática de este comentario y por su excelente disposición a trabajar para la obra de Dios, agradezco también a nuestro hermano en Cristo Salvador Muñoz el cual ha colaborado con sus excelentes ideas en la realización del diseño gráfico de este comentario y para que el mismo sea una realidad.

Sin más un saludo en amor fraternal

Atentamente

Su servidor

Osvaldo Rodríguez

Comentario de la epístola de Santiago

Tema central del Libro: La fe sin obras es muerta

Versículo clave: 1:19-22 y 2:14-17

Capítulo clave: Cap. 1

Palabras clave: Fe, obras

Escritor: Santiago también conocido como Jacobo, (El hermano del Señor Jesucristo)

Acerca del libro

Esta epístola general, ha sido calificada por algunos eruditos de la Biblia como: el libro de los proverbios en el Nuevo Testamento. Y podemos observar a grandes rasgos a través de la epístola, el gran énfasis del cual hace mención el escritor constantemente, a cerca de la fe acompañada de obras, una fe fuerte dentro del alma del cristiano, no una fe débil o llena de dudas. Ya que una fe endeble en el cristiano no es una fe agradable ante los ojos del Creador.

Es por tal motivo que el escritor hace énfasis constantemente a través de la carta en lo concerniente a que dentro del corazón de cada cristiano debe de existir una fe fuerte e inquebrantable y que si no existe este tipo de fe, se debe de buscar con el propósito de llegar a obtener la misma por medio de la sabiduría que nos puede otorgar Dios Padre (ref. **Santiago 1:5-7, 2:1,2:18,5:15**).

Es evidente que en las Sagradas Escrituras se mencionan a varios personajes con el nombre de Jacobo o Santiago, al menos tres se mencionan en especial en el Nuevo Testamento y sin duda alguna se le adjudica la redacción de esta epístola, a Santiago, el hermano del Señor Jesucristo. También se debe poner especial énfasis en que esta carta fue especialmente dirigida de principio a los cristianos judíos (ref. **Santiago 1:1**) y es claro constatar que la carta está plagada de costumbres judías, como se demuestra en pasajes tales como (**Santiago 2:2**) cuando en lugar de que el escritor hiciera mención de la palabra griega *ekklesia* en griego, para denotar congregación, el escritor hace mención de la palabra “**sunagoge**” que implica: sinagoga. De igual manera podemos

observar como en el capítulo dos se hace mención de varios personajes del Antiguo Testamento, personajes tales como: Abraham, al cual el escritor lo identifica como: “nuestro padre” (*Santiago 2:21,23*) menciona también a Rahab, (*Santiago 2:25*) a Job (*Santiago 5:11*) y al profeta Elías (*Santiago 5:17*) históricamente se puede constatar el hecho de que el evangelio de Mateo fue dirigido a los judíos, y la carta a los Hebreos dirigida de igual forma al pueblo judeo-cristiano, también la epístola que escribió Judas el hermano del Señor, pero sin lugar a dudas la que refleja más el carácter judeo-cristiano es la Epístola de Santiago, ¿por qué? porque aunque esta epístola no menciona(,) ni la muerte, ni la sepultura, ni la resurrección de Cristo, (el evangelio) así como la vida o los actos sobresalientes del señor Jesucristo, sin embargo con todo esto, la carta deja plasmada una similitud muy acertada a lo que es el Sermón del Monte (ref. *Mateo 5-7*) y sin lugar a dudas dentro de las cartas del Nuevo Testamento, la epístola de Santiago es la que más refleja la sombra del Sermón del Monte. Una carta escrita por un judío para un pueblo judío esparcido por todas las naciones del antiguo Imperio romano y por todos los Getthos judíos del antiguo Imperio desde Siria hasta Roma.¹

¹ International Standard Bible Encyclopedia, eSword the electronic Bible system 2005,

Comentario de la epístola de Santiago

Autor de la epístola

Desde el inicio de la epístola, podemos ver que Santiago, el hermano del Señor Jesucristo se adjudica la autoría de la carta (ref. **Stg. 1:1**) y sin lugar a dudas, el autor, habla como alguien que a pesar de considerarse un siervo humilde de Dios y del Señor Jesucristo, el autor es alguien que habla con autoridad al momento de redactar la carta, a diferencia de otros autores, Santiago, no habla en defensa de él, como lo hizo el apóstol Pablo en varias de sus cartas, o no habla como alguien que hace énfasis a la apología cristiana o a ciertas doctrinas que estaban siendo corrompidas por aquella época, como lo hizo el apóstol Juan en algunas de sus cartas, más sin embargo Santiago es alguien que habla con demasiada autoridad al dirigir esta carta a sus compatriotas judíos, ya que en los 108 versículos que encontramos en la epístola aparecen 54 órdenes imperativas que se deben de llevar a cabo al pie de la letra y por lo tanto deben de cumplirse.

También es importante hacer referencia que Santiago siempre llevó a cargo un papel muy importante dentro de la madre iglesia en Jerusalén, la cual surgió en el día del Pentecostés. Sin lugar a dudas cabe constatar que aunque todos los cristianos debemos de ser iguales, siempre surgen hermanos con más preeminencia, ya sea debido a su actitud, fidelidad, espiritualidad o su conducta cristiana, y sin lugar a dudas a Santiago siempre se le consideró alguien importante dentro de las decisiones en la Iglesia en Jerusalén y eso lo podemos comprobar en el Concilio de Jerusalén en Hechos 15 ya que es ahí donde Santiago toma la palabra al final dentro de este Concilio, pero se observa que la decisión del mismo se respeta, esto en lo referente al problema que surgió con los cristianos gentiles y con los cristianos judaizantes (ref. **Hch. 15:13-22**).

Algunos han catalogado a Santiago como el Amós del Nuevo Testamento, porque habla con una elocuencia frenética al mencionar las palabras dirigidas a sus compatriotas y habla con un fervor profético como lo hicieron grandes hombres de Dios en el tiempo antiguo. A parte se asemeja demasiado al profeta Amós al momento de escribir, por utilizar metafóricamente símbolos como el mar (ref. **Stg. 1:7**), el cielo, las hiervas del campo, los pobres desvalidos pero ricos en fe y los ricos crueles que están muy alejados de Dios por vivir una vida llena de lujos y excesos (ref. **Stg. 5:1-6**). Sin lugar a dudas el escritor habla como alguien que tiene autoridad y como el último de los Profetas dentro del Nuevo Testamento, Juan no fue el último Profeta, el último Profeta fue Santiago, porque en sus elocuentes e imperativas frases hace derroche de la autoridad que se le dio para escribir esta carta al pueblo judío cristiano, siempre guardando la línea de la humildad.

Fecha de Redacción

De la fecha de redacción de esta carta es posible que se pudiera haber llevado a cabo aproximadamente por el año 60 d.C. posiblemente, aunque algunos eruditos de las Escrituras han dado otras fechas datando desde el año 45 d.C. hasta el 60 d.C. esto según autores como los del Diccionario The Bible Almanac. (Packer, Tenney White), es importante enfatizar que la mayoría de los Comentaristas o Diccionarios Bíblicos ponen fechas muy similares a la ya mencionada, es también importante recalcar que esto es sólo una aproximación no una fecha exacta. Del lugar donde se escribió esta carta, seguramente pudo ser desde algún lugar en Jerusalén, ya que después de la ascensión del Señor Jesucristo antes del día del Pentecostés (ref. **Hch. 1**). Y después del día del Pentecostés (ref. **Hch. 2**) a Santiago o Jacobo se le considera o se le observa como uno de los pilares dentro de la Iglesia en Jerusalén (**Hch. 15:13, 1 Co. 15:7, Gá. 2:9**). En **Gálatas 2:9** el apóstol Pablo hace mención por medio de esta carta a las tres principales columnas de la Iglesia en Jerusalén refiriéndose a: Jacobo, Cefas o Pedro y Juan el Apóstol.

La Carta de Santiago es en si una carta aunque no muy extensa como otras cartas, ya que solo cuenta con cinco capítulos y ciento ocho versículos y aunque no es tan detallada como otras cartas, aun con todo esto la carta es en su contenido una carta muy sólida para el cristiano, ya que es una carta que se basa en lo que es la religión practica y no teórica. Es más en hacer que en oír, creer o hablar, es una carta de acción, de buscar trabajo y poner en práctica nuestra fe como cristianos y ser hacedores de las buenas obras y demostrar que el cristianismo es una religión de trabajo no una religión estática o apática. Esta carta en si fue dirigida a los cristianos dispersos por las naciones gentiles, estos cristianos, eran cristianos judíos que se habían refugiado en las ciudades gentiles del entonces conocido imperio romano o bien podían ser cristianos judíos y gentiles dispersos por las naciones. Esto debido a las persecuciones que habían surgido, ya que ¿si la carta se escribió alrededor del 60 d.C.? Estaban muy cerca de los años en los que vivió uno de los emperadores más crueles que fue un verdugo para los cristianos, este emperador fue: Nerón.

Según la tradición Jacobo permaneció en Jerusalén por un lapso de 30 años antes de su muerte como mártir. De igual manera la tradición cuenta que a Jacobo se le ejecutó cuando lo lanzaron a tierra desde el pináculo del Templo y luego lo remataron a golpes.²

2 Diccionario Biblico Nelson (Worlwide/Spanish Literature Ministry) trad. Helena Arbelaez y Mary Ellen Volk

CAPÍTULO 1

Cómo pedirle al Señor ante las pruebas y cómo no pedirle

- › La salutación de Santiago a los hermanos
- › El gozo ante las pruebas difíciles
- › La perfección para soportar las pruebas
- › La necesidad de pedirle fortaleza al Señor ante las pruebas
- › Cómo pedirle al Señor ante las pruebas y cómo no pedirle
- › Las consecuencias de pedir mal
- › El resultado de ser de doble ánimo
- › Las bendiciones de ser humilde y amar a Dios
- › Las maldiciones de ser rico y olvidar a Dios
- › Las bendiciones de soportar las pruebas

Manteniéndonos alejados de las concupiscencias

- › No culpar a Dios de nuestras tentaciones
- › Por qué nosotros nos dejamos seducir por el pecado
- › Y nuestros pecados conciben muerte espiritual
- › La advertencia para no caer

Siendo hacedores de la palabra, no solo oidores olvidadizos

- › Los regalos que provienen de Dios
- › Dios no cambia
- › Las primicias de Dios
- › Las cualidades de ser buenos oidores
- › Las deficiencias de no ser un oidor atento
- › Bienaventurados por poner en práctica lo aprendido
- › La religión vana ante Dios
- › La religión pura ante Dios

Cómo pedirle al Señor ante las pruebas difíciles y cómo no pedirle.

Bosquejo de Santiago 1:1-12

1. La salutación de Santiago a los hermanos	1:1
2. El gozo ante las pruebas difíciles	1:2-3
3. La perfección para soportar las pruebas	1:4
4. La necesidad de pedirle fortaleza al Señor ante las pruebas	1:5
5. Cómo pedirle al Señor ante las pruebas y cómo no pedirle	1:6
6. Las consecuencias de pedir mal	1:7
7. El resultado de ser de doble ánimo	1:8
8. Las bendiciones de ser humilde y amar a Dios	1:9
9. Las maldiciones de ser rico y olvidar a Dios	1:10-11
10. Las bendiciones de soportar las pruebas	1:12

Capítulo 1:1

St. 1:1

Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud.

Santiago: del griego (*Iakōbos*), con pronunciación que se deriva del griego: Jacobo, el nombre de Jacobo significa: “el que suplanta.” En las Sagradas Escrituras, en especial en el Nuevo Testamento, aparecen tres personas llevando el mismo nombre.

1- **Santiago El hijo de Zebedeo**, uno de los apóstoles, hermano de Juan el Apóstol, comúnmente llamado Santiago el grande o el Mayor (ref. **Mateo 4:21**), este Santiago fue asesinado por orden de Herodes Antipas. (ref. **Hechos 12:1**) (Apóstol).

2- **Santiago hijo de Alfeo**, llamado también Santiago el Menor (ref. **Mateo 10:3**) (Apóstol).

3- **Santiago el medio hermano del Señor Jesucristo** (ref. **Mateo 13:55**) y columna de la Iglesia en Jerusalén (ref. **Gá. 2:9**) (este Santiago no formaba parte de los doce apóstoles del Señor).

Cabe destacar que Santiago el cual es mencionado en esta epístola era el medio hermano del Señor Jesucristo, el cual era al igual que el Señor Jesucristo de nacionalidad judía.

Podemos ver como referencia el siguiente pasaje en el cual se menciona a Jacobo como el hermano del Señor Jesucristo: *¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas?* **Mateo 13:55**.

Por lo cual Santiago el antes mencionado en **Mateo 13:55**, es a quien se le adjudica la redacción de esta epístola.

Siervo de Dios y del Señor Jesucristo:

Santiago utiliza en esta frase la palabra siervo que en el griego del Nuevo Testamento aparece como (doulos), que indica literalmente ser un esclavo, o también se aplica como un siervo o sirviente que metafóricamente se traduce como una persona que es esclava en este caso del Señor Jesucristo y por consiguiente tiene la responsabilidad de sujetarse a Él.

Por otro lado también podemos entender algo que Santiago nos deja ver en esta frase “siervo” al representarse como tal. Ya que con esto el Escritor nos muestra su cambio radical de cierto aire de soberbia e incredulidad durante su juventud o su ministerio al lado del Señor Jesucristo a una actitud de humildad, ya que en **Juan 7:3-5** claramente nos demuestra el escritor (Juan) que en aquel tiempo los hermanos de Jesús dudaban de Él,

“Porque ni aun sus hermanos creían en él”. Juan 7:5. Pero vemos una metamorfosis en Santiago al transcurrir de los años, presentándose a sí mismo en esta epístola como un siervo del Señor Jesucristo, no podemos saber cuál era la edad de Santiago cuando redacta esta epístola, pero tal vez era ya avanzado en años.

Es claro que cada uno de nosotros como cristianos debemos asimilar algo y ese algo por meditar es lo siguiente: cuando vivíamos en las tinieblas en un tiempo pasado éramos hijos de desobediencia y éramos esclavos de Satanás, esto debido a nuestros deseos pecaminosos que practicábamos (ref. **Efesios 2:1-3**), pero ahora después de haber obedecido el evangelio y haber sido añadidos al cuerpo de Cristo, el cual es la Iglesia (ref. **Efesios 1:22-23**). A consecuencia de esta transformación de muerte a vida espiritual ahora somos siervos de Cristo y por lo tanto como siervos que somos al igual que Santiago, le debemos fidelidad a nuestro Redentor y exactamente de esta manera se representa Jacobo, como un siervo de Dios o un esclavo en el sentido de un siervo que le debe fidelidad y obediencia a su amo, que en este caso es Cristo.

Y no sólo el escritor se representa como siervo de Dios, sino también como un siervo del Señor Jesucristo. Cabe destacar que al expresar Santiago estas palabras escritas, no se está refiriendo a que él estaba sirviendo a dos señores diferentes como lo demuestra el pasaje en **Mateo 6:24**, cuando dicho pasaje hace referencia que no debemos servir a dos señores, haciendo énfasis a todos aquellos que quieren seguir las riquezas y al mismo tiempo seguir al Señor Jesucristo. El escritor de ninguna forma está indicando que es siervo de dos señores como se aplica en **Mt. 6:24**, ya que es lógico entender que Dios y Cristo son uno mismo (**Jn.1:1-3**), lo que Jacobo o Santiago demuestra en esta frase es que él es siervo del Señor Jesucristo y de Dios, el cual es nuestro Padre. Que así tanto como se sujeta al Padre (Dios) también se sujeta al hijo (Cristo) y por inferencia cabe destacar que también se sujeta al Espíritu Santo, ya que el Espíritu Santo fue el que lo guió para que escribiese estas palabras. (**2 de Pedro 1:20-21**).

Como ya se mencionó, en esta frase se observa la humildad de Jacobo, ya que él bien pudiera haber expresado ser el hermano del Señor Jesucristo y jactarse por ello, pero en ningún momento a través de toda la epístola hace énfasis de ello, sino más bien todo lo contrario, ya que al inicio de la epístola se representa él mismo, como un siervo, el cual le debe fidelidad a su amo que es El Señor Jesucristo.

Eso es algo que ya se les ha olvidado a muchos cristianos, ya que tristemente quieren vivir aún sirviendo a dos señores literalmente, siendo aún esclavos de las concupiscencias que les pone Satanás y al mismo tiempo también quieren vivir una vida cristiana llena de mediocridad.

Eso no es lo que quiere nuestro Padre Dios para nosotros. O servimos al Señor de una manera entera y entregada como siervos que debemos ser, tomando como ejemplo la humildad con la que se representa Santiago, o por el otro extremo, simplemente no servimos a Dios como esclavos y continuamos siendo esclavos pero de las tinieblas. (ref. *Apocalipsis 3:15-17*).

A las doce tribus.

Cuando el escritor hace referencia a cerca de las doce tribus, estas doce tribus mencionadas en la epístola en si no son literales como las doce tribus de los hijos de Israel en el tiempo antiguo (ref. *Génesis 49:1-28*), sino más bien es una forma figurativa o simbólica que utiliza Santiago para representar a los cristianos judíos, para que de esta manera ellos estuvieran familiarizados con el contenido del mensaje escrito. Ya que al ser de procedencia hebrea ellos conocían el contexto histórico de las doce tribus de Israel, pero aquí en el texto el enfoque de Santiago es representar a una Israel de origen espiritual no terrenal, la cual sin duda alguna sabemos que es la Iglesia. Podemos ver la referencia de estas doce tribus espirituales de una manera simbólica representando a la Iglesia en el pasaje de *Mateo 19:28*, donde el Señor Jesucristo les dice a sus discípulos que en la regeneración o en la resurrección, Él se sentará en su trono de gloria y sus discípulos refiriéndose aquí a Pedro y los demás que fueron los que le preguntaron que ¿qué obtendrían al dejarlo todo y seguir a Cristo?

Cristo les respondió a sus discípulos en esa ocasión de la siguiente manera: **Jesús les respondió:** *Les aseguro que todos ustedes reinarán conmigo cuando yo, el Hijo del hombre, me siente en el trono de mi reino poderoso. Entonces Dios cambiará todas las cosas y las hará nuevas. Cada uno de ustedes gobernará a una de las doce tribus de Israel. Mateo 19:28.*

Con este pasaje nos damos cuenta que lo que menciona Santiago en lo concerniente a las doce tribus representa a la Iglesia. Es por tal motivo que se puede hacer plena referencia que cuando Santiago se refiere a las doce tribus no se está refiriendo a las doce tribus de Israel literales, sino más bien está haciendo énfasis a los cristianos judíos que estaban en dispersión.

Quiénes están en la dispersión.

Prácticamente después de ver lo de las doce tribus, esa misma frase de las tribus tiene su respuesta con la siguiente frase, “los que están en la dispersión”. Al hacer Jacobo énfasis en las doce tribus que están en la dispersión se refiere a los hermanos de nacionalidad judía que estaban dispersos por las naciones en esa época. La palabra dispersión proviene del griego diáspora y hace referencia a lo siguiente:

(diaspora): dispersión, implica: La dispersión significa una huida o separar lo que antes estaba junto. 2 Judíos cristianos que estaban dispersos entre las naciones extranjeras. 3 cristianos dispersos entre los gentiles.³ (ref. **Juan 7:35**).

Cabe destacar que pudo haber varios motivos para que se llevara a cabo esta dispersión, mas sin lugar a dudas el motivo más fuerte para que esto se desatara entre los cristianos, fue el de la primera persecución, la cual comenzó justamente después del acontecimiento de la muerte del primer mártir cristiano el cual fue Esteban (ref. **Hechos 7:54-60**). Ya que en esa ocasión los judíos extremistas e inconversos mataron a Esteban después de que éste concluyera el sermón en el cual les enfatizó a los judíos que ellos habían sido asesinos de sus propios profetas desde tiempos antiguos, inmediatamente después de este

3 Diccionario de Definiciones Griegas del Nuevo Testamento, Thayer.

acontecimiento se implementó una fiera persecución en contra de los primeros cristianos (ref. **Hechos 8:1**), se cree que Esteban fue asesinado alrededor del año 35 d.C. En esta fecha aproximadamente fue que se dio lugar a la primera persecución desatada por los judíos nacionalistas que no quisieron escuchar el mensaje de Esteban, desde ahí se dio inicio al éxodo y a la dispersión de la Iglesia cristiana, la cual prácticamente hasta ese momento estaba asentada en Jerusalén desde el día del Pentecostés cuando se bautizaron como tres mil judíos, esto en el año 33 d.C. aproximadamente, ya que era en Jerusalén donde se había fundado la Iglesia (ref. **Hechos 2**) Después de esta dispersión, muchos huyeron a Samaria y a las regiones extranjeras del Imperio romano, también se puede hacer referencia de otra dispersión importante que surgió debido a las persecuciones de los romanos, ordenadas por el Emperador Nerón, el cual reinó del 54 d.C. hasta el 68 d.C. Pero tal vez Santiago no se refería a esta dispersión en particular, ya que esta dispersión fue más del tipo local en el área de Roma. Es bien conocido que Nerón fue el primer Emperador romano que emprendió una cruel campaña de persecución contra los cristianos, acusándolos del incendio que él mismo había cometido contra la ciudad de Roma por el año 62 -64 d.C.

Salud **χαίρω** (Chairo). Al final de la frase, el escritor les menciona a los hermanos de la dispersión una palabra importante para cerrar dicha frase de inicio y de presentación en la carta, la palabra es “salud”, esto denota una forma de saludo, o de alentarlos a que sigan en paz. Es por ejemplo como cuando uno de procedencia latinoamericana al redactar una carta para un ser amado, expresa la siguiente frase al inicio: “espero se encuentren bien de salud”. De igual manera Santiago les dice a los de la dispersión “chairo” o salud, que denota gozo, que estén bien, que se regocijen, que estén alegres o que haya gozo en ellos. Y que las cosas estén bien. Esta palabra la menciona al final de la frase (ref. **Filipenses 4:4**).

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, al referirse Jacobo a sus hermanos, debemos entender a través del pasaje que estos no son sus hermanos de sangre, sino más bien son hermanos en Cristo y también hermanos de la misma nacionalidad, la cual era judía, la palabra hermano proviene del griego (adelphos)(,) y tiene varias aplicaciones, tales como hermano en la carne (ref. **Mt. 4:18**), hermanos de nacionalidad (ref. **Hch. 22:1**), hermanos por medio de una creencia o una afección o hermanos en Cristo por medio de los lazos que nos unen como cristianos y como hijos de Dios (ref. **Rom. 8:29**). Pero en esta frase Santiago se refiere a sus hermanos en Cristo los cuales estaban dispersos, los cuales eran también hermanos de nacionalidad, y era evidentemente que estaban pasando por momentos muy difíciles, ya que ¿si Santiago escribió esta carta en el periodo del reinado de Nerón? Que no se tiene mucha referencia de este acontecimiento, independientemente estos tiempos fueron en extremo difíciles para los cristianos, en especial para los que vivían en Roma, ya que según la historia, algunos de los apóstoles como Pedro y Pablo murieron por órdenes de Nerón. Y seguramente muchos cristianos de aquella época murieron de las maneras más crueles por orden del mismo Emperador, el cual hacía que los cristianos se pusieran pieles de animales salvajes a los lomos y los soltaba a bestias salvajes para que los atacaran y los mataran.

También según la historia se dice que Nerón utilizaba a los cristianos como antorchas humanas para que aluzaran las calzadas de su palacio. Por lo cual esos tiempos eran momentos difíciles para nuestros hermanos del primer siglo, que estaban viviendo bajo esas circunstancias de persecución y peligro, pero la mayoría de los escolares se inclinan en hacer referencia que Santiago envía esta carta a los cristianos dispersos por las naciones debido a las persecuciones posteriores como las que iniciaron desde el año 35 d.C., porque no se cuenta con mucha referencia o evidencia de que las persecuciones ordenadas por Nerón hayan ido más allá de Roma. Y el incendio de Roma ocurrió después del 64 d.C. y se cree que la carta se escribió antes del 64 d.C., pero de igual manera esta carta era un mensaje de aliento para todos los cristianos judíos que estaban bajo la dispersión fuera cual fuera la causa o situación de su huida.

Tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

Santiago les hace una indicación a los hermanos para que tuvieran por sumo gozo cuando se hallaran en diversas pruebas, al decirles que se sintieran gozosos por lo que estaban pasando al ser perseguidos y por las pruebas que les sobrevendrían, esto demuestra la fe que debía de existir en cada uno de ellos como cristianos. Las “pruebas” en plural o “prueba” en singular, que provienen de la palabra griega (peirasmos), denotan pruebas de varios tipos, ya sea ante la tentación del maligno, como lo demuestran pasajes tales como: ***Mateo 26:41, Marcos 14:38***, la palabra peraismo de manera plural también implica pruebas ante diversas tentaciones, así como el mismo Señor Jesucristo lo demuestra cuando les dice a sus discípulos las siguientes palabras:

Lucas 22:28 Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas.

Las pruebas a las que se refiere el Señor Jesucristo en dicho pasaje, sin lugar a dudas tienen una diversidad, ya que fueron pruebas como: las tentaciones a las cuales fue expuesto cuando Satanás el padre de la mentira lo estaba tentando, o pruebas de fe y de muchas otras cosas más que tuvo que soportar nuestro Redentor.

Debemos asimilar que las pruebas no son solo tentaciones que provienen de Satanás, sino que también son como la misma palabra lo demuestra, pueden ser pruebas que nos ponga el Señor en nuestras vidas como cristianos que somos, tal como lo muestra el apóstol Pedro en el pasaje de ***1 P. 4:12***, donde hace mención acerca de las pruebas de fuego, para ver qué tanto estamos dispuestos a soportar por nuestra fe como cristianos o para probar el estado de nuestra fe, ¿si realmente es una fe genuina o una fe que se puede hallar mediocre! Por ejemplo, vemos el caso de Job en el Antiguo Testamento, el cual tuvo que atravesar por una serie de pruebas extremas, más aun con el sinnúmero de dificultades que le sobrevinieron a su vida, Job jamás blasfemó contra Dios y contrario a toda falta de fe, el justo Job permaneció fiel, aún cuando su situación no era nada agradable.

A veces en nuestros tiempos es muy difícil para nosotros como cristianos asimilar en nuestras vidas, ¿por qué tienen que venir un sinnúmero de pruebas que tenemos que soportar? Más debemos entender o tratar de asimilar que El Señor sabe por qué nos prueba y de igual forma Él tiene un propósito o una finalidad para nosotros y por eso lo hace. Nosotros tal vez preguntaríamos ¿cuál es el propósito que el Creador tiene para nosotros al interponernos ciertas pruebas en nuestro camino?

Recordemos siempre algo “Dios no hace las cosas al azar”, o no hace las cosas por hacerlas, cada situación que estaban pasando los hermanos de la dispersión, así como cada adversidad que pasamos nosotros en el presente tienen un propósito. Sin embargo se debe de enfatizar que lo que quiere manifestar el autor al redactar estas palabras, es que sigamos el ejemplo de los cristianos de la dispersión, que a pesar de que estaban pasando por diversas pruebas, el escritor los exhorta a no decaer sino al contrario, los animaba a que tuvieran por sumo gozo sus aflicciones, porque algo bueno saldría de todo ello.

Al cristiano promedio en particular no le gusta pasar por pruebas difíciles, ¿por qué? el motivo es porque pruebas son sinónimo de sufrimiento, ya sea físico o mental, dificultades, cansancio, preocupaciones y más situaciones adversas que pudieran surgir. Pero el cristiano debe de ser o debe de tomar el ejemplo de un soldado de la élite, que se le demanda pasar por pruebas sumamente extremas, pero dicho soldado debe estar consciente que a pesar que las pruebas sean extremas y pesadas, solo serán temporales y después vendrá la recompensa por su valor y su manera de soportar un sinnúmero de situaciones difíciles y no dar un paso atrás. Pero el gran problema es que muchas de las veces cuando vienen las situaciones difíciles o las pruebas no pensamos así, sino que a las primeras pruebas que nos pone el Señor empezamos a reclamar ¿por qué nos está pasando todo eso ¿Por qué nos ha sobrevenido sufrimiento y calamidad en nuestras vidas? ¿Por qué a mi, si yo hago el bien? ¿Por qué y por qué? Y nuestro pensamiento se ahoga en un sinnúmero de porqués.

Pero no asimilamos en nuestros corazones que todas estas situaciones a veces nada agradables en nuestra vida según nuestra manera de pensar, tienen un propósito positivo o un propósito de aprendizaje, o simplemente esas situaciones nos ayudarán a confrontar cosas que vendrán tal vez en un tiempo futuro y si hemos soportado, sabremos cómo actuar ante las pruebas en el momento que se requiera otra vez(.). Y no lo miraremos más como una carga pesada, sino como un obstáculo en el cual estamos conscientes que podremos superar. Este mismo propósito de las pruebas es el cual Santiago quería que los hermanos asimilaran para que se pudieran sentir gozosos.

St. 1:3

Sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

Sabiendo

La palabra “sabiendo” o “saber” que viene del griego (ginōskō), se puede aplicar de muchas formas, tales como «conocer (absolutamente) en una gran variedad de aplicaciones y con muchas implicaciones. (Como sigue, con otros no claramente expresados de este modo):-notar, reconocer, saber, sentir, tener, entender, informar, llegar (al conocimiento), cerciorar, comprender, conocer, conocimiento.⁴

Al demostrar Santiago que debemos saber, conocer o entender que la prueba de nuestra fe, en este caso refiriéndose a los hermanos en el siglo primero pero de una manera por inferencia se aplica a todos los cristianos universalmente, que a través de las pruebas que ya había mencionado en el versículo dos, por medio de todo este tipo de obstáculos en nuestra carrera cristiana, sean tentaciones provenientes del maligno o sean pruebas difíciles que nos pone el Señor en nuestra vida como cristianos, pasando ese proceso de pruebas debe darse como resultado final una paciencia fortalecida. Esta se expresa en el griego koine como (*hupomonē*) que denota lo siguiente:

Paciencia, resistencia o aguante alegre (o esperanzado) constancia:-constancia, paciencia, perseverancia, perseverar (ref. *Lc. 21:19, Ro. 2:7*).

⁴ Diccionario de Definiciones Hebreas y Griegas Strong.

Vemos que la paciencia es soportar lo que venga y cuando venga, es tener resistencia como un atleta cuando está siendo sometido a los más rigurosos entrenamientos, es ser constante, es perseverar en lo que estamos haciendo.

Todas estas acciones antes mencionadas son las que deben de dar como resultado la prueba de nuestra fe. Una paciencia inquebrantable, pero vemos que en algunas ocasiones nuestra paciencia es como un vaso frágil de cristal que al caer al suelo se fragmenta en pedazos. Ese tipo de paciencia débil y enclenque es la que demostramos en nuestro carácter cristiano algunas veces. Y eso solo demuestra que nuestra fe aún no ha pasado muchas pruebas y que todavía nos falta mucho camino por recorrer en la carrera de la fe cristiana.

Y que muchas de las pruebas que se nos han puesto, simplemente nos asemejamos como cualquier estudiante que no se prepara en lo absoluto para un examen, como dicho estudiante no se preparó ni se esforzó por lo tanto dio como resultado negativo que no pasó el examen.

De igual manera se aplica a nosotros, ya que algunas de las veces no estamos dispuestos a esforzarnos ni a pasar por situaciones difíciles y simplemente cuando éstas llegan no las podemos pasar. Y nos quedamos estancados en un mar de desesperación e impotencia. Más sin embargo, Santiago nos exhorta y nos muestra que las pruebas de nuestra fe nos van fortaleciendo más y más como cristianos que somos, siempre y cuando si nos estamos esforzando por soportar las pruebas y si hay una disposición de parte de nosotros de seguir adelante, aunque los caminos se tornen difíciles y llenos de obstáculos.

Stg.1:4

Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Mas tenga la paciencia su obra completa:

Cuando Santiago les menciona a los hermanos que la paciencia debe de tener su obra completa, al mencionar la frase “mas tenga”, se está refiriendo de una manera imperativa, ya que aquí el verbo tener o tenga aparece en un tiempo

presente, eso denota una acción continua sin cesar o sin parar, de igual manera demuestra que esa paciencia se debe de tener o debe de existir en cada uno de nosotros como cristianos que somos, o la debemos aplicar a nosotros mismos de una manera continua y perseverante. Y es claro entender que lo que está diciendo aquí el autor de la epístola no es una observación que solo les dice a los hermanos para que la lleven a cabo, de que la paciencia debe tener su obra completa, sino que les está ordenando de una manera imperativa que la paciencia que en ellos existe se debe perfeccionar por medio del duro y arduo camino de soportar las pruebas, porque como vimos la paciencia denota resistencia, aguante, constancia, perseverancia, perseverar en algo.

Al decir que la paciencia debe alcanzar su obra completa debemos entender, ¿a qué se refiere Santiago cuando utiliza la palabra “completa”? La palabra completa viene del griego koine, (*teleios*) y denota lo siguiente: completo (en varias aplicaciones de trabajo, crecimiento mental, carácter moral., etc.); neut. (Como sustantivo: cualidad de completo:-alcanzar madurez, completo, maduro, perfecto⁵ (*ref. Mt. 5:48, 1 Jn. 4:18*).

Sin lugar a dudas Santiago les exhorta a los hermanos, enfatizándoles en el hecho de que su paciencia no debe ser una paciencia a medias, o una paciencia débil, sino una paciencia que sea completa en toda la extensión de la palabra. Una paciencia que pueda ser puesta a prueba y pase esa prueba, una paciencia que ha alcanzado la madurez, es como el fruto que ha alcanzado un grado de madurez y al alcanzar este punto está listo para ser arrancado o ser consumido, de igual manera el cristiano que ha alcanzado un punto de madurez está listo para soportar las pruebas y alcanzar cierto grado de perfección en su vida cristiana.

Por ejemplo: es como si usted se ha preparado para un combate y si se ha preparado de una manera completa, lo más probable es que saldrá vencedor. Pero si su preparación fue insuficiente e ineficiente, lo más seguro es que saldrá con la frente agachada en señal de derrota.

5 Diccionario de Definiciones Griegas y Hebreas Strong.

Nosotros como cristianos no podemos, ni debemos darnos el lujo de andar con una paciencia a medias, sino que debemos esforzarnos en fortificar nuestra paciencia hasta llegar a la plenitud de poder perfeccionarla y poder resistir las diversas pruebas que nos sobrevengan, tenemos un claro ejemplo en el tiempo antiguo de como el Señor le dijo las siguientes palabras a Jeremías cuando lo mandó a profetizarle al pueblo rebelde de Judá,

Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, como columna de hierro y como muro de bronce. Jeremías 1:18.

Así debe de ser nuestra paciencia con esas características

1. Como una ciudad fortificada al máximo para ser protegida de los ataques del enemigo.
2. Inquebrantable como una columna de hierro forjado, la cual puede soportar mucho peso.
3. Impenetrable como un muro de bronce el cual soporta los embates del enemigo.

Para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Prácticamente cuando les dice el autor, que “para que seáis”, se está refiriendo a que por medio de la obra completa de la paciencia, es decir, como a través del proceso de fortalecer la paciencia se debe de llegar al grado de perfeccionarla y ser cabales o completos, ya que la palabra completa que proviene del griego teleion y la palabra perfecto que proviene del griego teleioi son prácticamente lo mismo, eso quiere decir que la perfección llega hasta que uno completa el objetivo, sino completa uno ese objetivo no se ha depurado la perfección y por consiguiente no puede uno llegar a tener la paciencia completa.

Eso quiere decir que si no depuramos nuestra paciencia siempre estaremos a medias o a la mitad del camino y por consiguiente no podremos dar un paso adelante, porque nadie puede pasar al segundo nivel si no ha pasado el primero. Seríamos como un niño que quiere empezar a correr y ni siquiera ha empezado a gatear o caminar, eso sería casi imposible.

Las palabras perfecta y cabal mencionadas en este pasaje van de la mano, ya que mientras perfecto significa completo en toda la extensión de la palabra, cabal que proviene del griego (holoklēros), significa: completo en toda parte, i.e perfectamente sano (en cuerpo) cabal, libre de pecado, irreprochable, completo en todos los aspectos, consumado⁶ (ref. **1 Ts. 5:23**).

Por eso se les exhorta a los hermanos para que se encuentren perfectos y cabales para que no se hallen faltos en nada, y puedan salir adelante por medio de esa paciencia perfeccionada y de igual manera se nos exhorta a nosotros, pero vemos por el otro lado de la moneda que hoy en día para muchos cristianos es muy difícil entender y llevar a la práctica esto, porque ni perfeccionan su fe, ni mucho menos la paciencia.

Todo esto es un proceso que se va llevando a cabo conforme vamos creciendo espiritualmente, pero si siempre queremos ser niños en la fe, como les decía el apóstol Pablo a los hermanos en Corinto, (ref. **1 Corintios 3:1- 4**) no niños en la manera de pensar en cuanto al pecado, sino niños que todavía necesitamos de las cosas más básicas del cristianismo, porque no podemos pasar a un nivel más alto. Siempre andamos siendo cristianos a medias que no pasamos al segundo paso de la espiritualidad por medio de la fortaleza espiritual que debemos ir mejorando a través de nuestro estudio en la Palabra de Dios y de la oración constante. Y en la práctica de lo que hemos aprendido, ¡si hemos aprendido algo! Porque sino hemos aprendido nada, de esta manera no podremos llegar al propósito de perfeccionar la paciencia y de hallarnos cabales.

Es por eso que debemos esforzarnos para ser mejores cristianos día con día. “Los buenos soldados no nacen, se hacen a través del esfuerzo y de las duras experiencias adquiridas, los buenos cristianos no se realizan de un día a otro teniendo una paciencia fortalecida, sino que la van adquiriendo a través del duro proceso de las pruebas aprobadas”.

⁶ Diccionario de Definiciones Griegas Thayer & Diccionario de Definiciones Griegas y Hebreas Strong.

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios.

Analizando el pasaje anterior y viendo la exhortación de Santiago para poder mejorar la paciencia en las pruebas y poder ser encontrados cabales, es por tal motivo que el escritor en este versículo les indica a los hermanos que si algunos de ellos se encontraban faltos de sabiduría en lo concerniente al superar las pruebas y al perfeccionar la fe, que le pidieran a Dios sabiduría, esto es, porque en muchas ocasiones no sabemos cómo llevar a cabo las cosas o cómo poder fortalecer nuestra fe, p ej. Es como si alguien tiene el gran deseo de aprender inglés pero nunca va a la escuela para aprender o no tiene las herramientas ni las guías necesarias. De esta manera le va a ser muy difícil para que aprenda, por eso es importante enfatizar que la falta de sabiduría que menciona aquí Santiago, no es una sabiduría mundana, sino más bien una sabiduría espiritual, ya que la palabra sabiduría proviene del griego (sophia), y puede ser una sabiduría de dos tipos:

1. Humana, como la sabiduría de los grandes pensadores griegos como Sócrates, Platón, Seneca, etc. (**ref. 1 Co. 1:17-22**).
2. Una sabiduría espiritual, que nos lleva a ser mejores personas hablando espiritualmente (**ref. Col. 1:28**).

Ya que Salomón dice lo siguiente a cerca de la sabiduría espiritual en **Prov. 1:7**. *El principio de la sabiduría es el temor de Jehová, los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.* **Proverbios 1:7**

Por eso les menciona Santiago a los hermanos y nos menciona a nosotros implícitamente hasta este día que si estamos faltos de sabiduría le pidamos a Dios, ya que si le pedimos al Señor que nos de este tipo de sabiduría espiritual para superar las pruebas, Él no nos la negará sino todo lo contrario. Ya que claramente dice el Señor Jesucristo en **Mateo.7:7** que pidamos y se nos dará, que busquemos y hallaremos y que llamemos a la puerta y se nos abrirá.

Pero si no le queremos pedir al Padre que nos de sabiduría, ¿cuándo nos la va a dar? Es muy importante enfatizar que así como pedimos debemos de poner también de nuestra parte. Ya que si no tocamos a la puerta, no esperemos que alguien nos vaya a abrir, si no pedimos de igual manera el Señor no nos dará nada. Pero claro que si queremos obtener la sabiduría como dijo Salomón, el principio más básico es el temor a Dios, pero si no tenemos temor por Dios y somos rebeldes, eso en lugar de demostrar que somos sabios solo demuestra que somos hijos insensatos. Y así nunca vamos a llegar a un mejor nivel de perfeccionamiento, hablando en términos de espiritualidad y por otro lado no vamos a poder superar las pruebas como las que menciona Santiago.

Pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Santiago les menciona a los hermanos que al pedirle a Dios sabiduría, no debía de existir ningún temor en ellos en el hecho de pedirle que les diera ese tipo de sabiduría espiritual, nosotros hoy en día también debemos asimilar esas palabras, que al pedirle a Dios no debe haber en nosotros un dejo de duda. Ya ha dicho claramente el Señor Jesucristo que le pidamos, pero también debemos entender que no vamos a andarle pidiendo a Dios para cosas nada productivas, o para nuestros propios deseos carnales. Debemos comprender también que al pedirle al Señor debemos de hacerlo de todo corazón y de una manera humilde y con esta actitud ¡si es la voluntad de nuestro Padre Dios darle lo que le hemos pedido! El nos dará abundantemente y sin reproche. ¿Cuándo? Al tiempo que El Señor lo disponga. Cuando Santiago les enfatizó a los hermanos que el Señor les daría abundante sabiduría, es importante enfatizar que la palabra “abundante” en el griego antiguo *koine* solo aparece una vez en todo el Nuevo Testamento y proviene de la palabra griega (*haplōs*), la cual denota: abundantemente, abiertamente, sinceramente.

Y es así como el Señor otorga esa sabiduría a sus hijos los cristianos, de una manera abundante y sincera y no con reproches o reclamos, porque nos va a dar esa sabiduría, por medio de su Santa Palabra. Porque es ahí donde se encuentra la Sabiduría, primero en el temor por Jehová y en segundo lugar a través de tratar de entender sus estatutos que nos dejó por medio de las Escrituras.

Cuando les dice el escritor a los hermanos que le pidieran al Señor, la palabra pedir o el verbo pedir, se encuentra de una manera en tiempo presente, como una acción continua que debemos de estar haciendo sin cesar, a parte es una orden la que expresa Santiago. Por lo cual como mencionamos, entonces es importante enfatizar que esas ordenanzas no solo fueron para los hermanos del primer siglo, sino que también son para nosotros.

Con esta expresión nos está ordenando el escritor que le pidamos al Señor de una manera continua, no nos está haciendo una observación preguntándonos que si queremos le pidamos al Señor. Es por eso que nosotros como cristianos de una manera constante le debemos pedir sabiduría al Señor para que por medio de esta sabiduría se perfeccione nuestra fe y nuestra paciencia que tanto necesitamos en nuestra vida como cristianos que somos.

Stg. 1:6

Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

Pero pida con fe, no dudando nada.

Al decirles Santiago que si estaban faltos de sabiduría y mencionarles que le pidieran al Señor, aquí les da las recomendaciones para que le pidan esa sabiduría espiritual. Primero que nada les ordena de una manera imperativa y de una manera que lo deben hacer de una forma continua les dice que pidan pero con una actitud llena de fe.

El verbo “pedir” viene del griego (aiteō) (aiteito). Y denota pedir o demandar algo (ref. *Mt. 7:7, Jn. 16:24*), pero para pedir ese tipo de sabiduría debe ser con fe.

La palabra fe viene del griego (pistis), y significa lo siguiente: persuasión, i.e. credibilidad; mor. Convicción (de verdad relig., o la veracidad de Dios o de un maestro relig.), espec. Confianza en Cristo para salvación; abst. Constancia en tal profesión; por extensión, el sistema de verdad religiosa (evangelio) en sí mismo:-fe, fidelidad, fiel, gracia (ref. *Ro. 1:8, Ef. 2:8*).

Vemos claramente que al pedirle a Dios, como les dijo Santiago a los hermanos recipientes de esta carta, debe de haber confianza en cada uno de nosotros de lo que vamos a pedir, por ejemplo: Es como si le vamos a pedir al Señor que nos cure de una enfermedad y le pedimos por la noche, y al despertarnos y ver que no hay muchos resultados, decimos: ya sabía que el Señor no iba a escuchar mi oración. Eso es dudar.

La fe significa confianza, convicción y constancia. Y la confianza es una esperanza firme que se tiene en alguien o en algo, en este caso nuestra esperanza es en que Dios nos escucha. Si no hay esas características de constancia y de confianza en nuestra fe, este tipo de fe carente de confianza viene a ser una fe nula y Dios no se agrada de ese tipo de fe en sus hijos. Porque como vemos en esa fe hay confianza. Y si hay desconfianza en nosotros entonces eso implica que estamos pensando que Dios tal vez no nos puede dar lo que le estamos pidiendo. Recordemos algo, Él nos da todo y para Dios nada es imposible, el dudar al que se refiere Santiago es cuando titubeamos en lo que pedimos o vacilamos, como si el Señor no nos fuera a escuchar o como si no fuera a contestar nuestras oraciones.

Porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

El dudar en nuestras oraciones, como dice claramente Santiago, es muy semejante a las olas del mar que el viento mueve de un lado a otro sin que las olas puedan hacer nada al respecto. Así es nuestra fe cuando es pobre o

nula, es como algo que viene y va, algo inconstante, algo en lo cual no somos estáticos, mi fe un día es fuerte, pero al otro día ya flaqueo es una fe pobre y sin esperanza. Es una fe en la cual lo más seguro Dios no me escuchará en mis oraciones, no porque Dios sea cruel, sino porque no depositamos nuestra confianza en Él. Y si a eso le sumo que no hay constancia en mi creencia y no hay perseverancia en pedir lo que quiero que el Señor me otorgue, entonces el Señor no me dará nada de lo que le pido.

La fe de nosotros como cristianos como la que menciona aquí Santiago debe tener dos características principales y esas son la constancia y la persistencia, como en el caso de una persona que estaba en la prisión y le dieron al cargo la librería, pero esta librería no tenía suficientes libros para los reos y esta persona fue con el Director del Penal y le pidió que surtiera la librería. El Director simplemente le dijo que no estaba en sus manos y le sugirió: “Manda una carta al departamento donde se encargan de abastecer a la librería, nada pierdes pero dudo que te respondan” el reo mandaba una carta cada semana y así lo hizo por cinco años consecutivos, hasta que recibió una respuesta y la respuesta fue más positiva de lo que él pensaba.

Nuestra fe para con el Señor debe ser aún más grande que la fe de este prisionero, porque él estaba tratando con personas, pero en el caso de nosotros como cristianos no le estamos pidiendo a seres humanos falibles y sumamente limitados. Nosotros le estamos pidiendo a través de nuestras oraciones directamente al Dios de los Ejércitos que lo puede todo. Por lo tal, así como les mencionó Santiago a los hermanos que no dudaran en su fe, igualmente que esa fe indecisa no esté en nosotros, sino todo lo contrario, que esté con nosotros una fe como la de Abraham, una fe como la de Job, una fe como la de Moisés o como la de Nehemías o una fe como la de David peleando contra el gran paladín filisteo Goliat. Así debe de ser nuestra fe, debe ser una fe inquebrantable.

No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

Al decir Santiago la frase que “no piense”, es una negativa absoluta para todo aquel que duda que el Señor le puede ayudar por medio de la oración. Al decir Santiago estas palabras, vemos que en varias versiones en español como la RV 1960 emite la palabra no piense “**tal hombre**”, excluye la palabra **hombre** y la palabra que se encuentra para definir hombre, como aparece en versiones de la Biblia en griego como EL Nuevo Testamento de Wescott and Hort, o la versión en inglés King James, aparece la palabra hombre, pero no es en si hombre masculino, que proviene de la palabra griega **aner**. Sino que la palabra que define aquí hombre es **antropos**, que se aplica para toda la humanidad tanto hombre como mujer. Entonces a lo que aquí se refiere Santiago, al decir esas palabras les dice que no piensen tanto el hombre como la mujer, que si dudan del Señor, Él no les va dar nada de lo que pidan en oración, porque no van a recibir absolutamente nada, debido a sus dudas y falta de fe.

El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

Después de haberles mencionado Santiago a los hermanos por medio de la carta que todos aquellos que no tienen fe en el Señor no son escuchados y de mencionarles que si actúan de esa manera con una fe mediocre, El Señor simplemente no los va a escuchar. Ahora en esta siguiente frase el autor les especifica porque a veces El Señor no los escucha, cuando les dice que el hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. Al decir Santiago, el hombre, la palabra para definir hombre es muy diferente a la palabra hombre que se encuentra en el versículo anterior, ya que la palabra para definir hombre en este pasaje es (**anēr**), que significa hombre del sexo masculino (ref. 1 **Co. 13:11**), a diferencia de la otra palabra que es (**anthrōpos**) que significa humanos (ref. **Mt. 5:19**) Y después de que hace mención de la palabra hombre ahora utiliza un conjunto de palabras para definir la frase “doble ánimo”, la pregunta es ¿qué querría decir Santiago al hacer referencia a los de doble ánimo? La respuesta de la frase “doble animo” es la siguiente:

La palabra para definir doble ánimo aparece en el griego antiguo koine como (*dipsychos*), que según el Diccionario de Definiciones Hebreas y Griegas Strong define la palabra dipsuchos como una persona que es de doble espíritu o una persona vacilante o cambiante y el Diccionario de Definiciones griegas Thayer define la palabra dipsuchos como alguien inconstante, una persona que duda, una persona que es fluctuante o cambiante en sus decisiones. También el The Complete Word Study Dictionary al definir la palabra griega dípsuchos define este adjetivo como una persona que es inestable en un sentido general.

Y como referencia la palabra *dipsuchos* aparece también en el pasaje de Santiago 4:8. Pero en este pasaje la palabra toma otro sentido el cual implica todos aquellos que desean ser infieles queriendo servir a Dios por un lado, pero también por otro lado desean seguir siendo guiados por sus deseos mundanos a los cuales les dan placer. Pero dentro del contexto del pasaje de Santiago 1:8, el escritor quería dejar ver a los hermanos que la persona que es inconstante en todos sus caminos también es inconstante en los caminos de Dios y en su fe como cristiano, ya que la palabra *dipsochos* o inconstante, denota que la gente que es inconstante lo es de una manera general y no solamente en los caminos espirituales, sino en todo su andar en esta vida como ser humano.

Ya que dice Santiago que el tipo de estas personas que son inconstantes son de doble ánimo o muy cambiantes o volubles en su vida, un claro ejemplo de esas personas inconstantes sería el siguiente: por decir que un día empiezan un proyecto y al otro día lo dejan a medias, que comienzan con ánimo a hacer algo, pero a las primeras de cambio se desaniman y abandonan lo que se habían propuesto.

O hablando en el contexto de lo que les está diciendo Santiago, el tipo de personas inconstantes son las que un día tienen fe pero después esa fe se les va apagando hasta que se apaga completamente, estos son los hombres de doble ánimo. Y desafortunadamente existen varios de esos hombres y mujeres dentro de la iglesia, tal vez cada uno de nosotros a veces ignorándolo hemos caído en un tipo de inconstancia en lo que se refiere a nuestra fe, pero los

inconstantes son aquellos que un día comienzan algo bien fervorosos pero que la llama les dura muy poco y se apagan, o que un día dicen que están bien fortalecidos en la fe pero a las primeras de cambio su fe se les quebranta. ¡Si somos inconstantes en todos nuestros caminos! El Señor simplemente no se agrada ni confiará en nosotros. La pregunta es ¿por qué? La respuesta es la siguiente: ¿usted confía de una persona que un día le dice que si puede ayudarle en algo o que puede contar con ella, y al otro día le dice que no puede o que cambió de opinión? Claro que no verdad, Igual Dios. Si un día demostramos tener fe pero al siguiente día nuestra fe se nos va, ¿eso es ser constante ante los ojos de Dios? Claro que no, eso denota lo contrario, ya que el antónimo de constante es inconstante. Piense de qué lado está usted como cristiano. Del lado de la fe constante o de la inconstante.

Stg. 1: 9

El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación;

Cuando el escritor les expresa a los hermanos que se gloríen en su glorificación, la acción de gloriarse es en el buen sentido de la palabra o de una manera positiva, no el gloriarse de una manera orgullosa, jactanciosa o engrandecerse con un sentimiento de vanidad o vanagloria como la que existió en el Rey Nabucodonosor en el libro de Daniel, cuando dijo el rey *¿no es esta la gran Babilonia que yo edificué para casa real, con la fuerza de mi poder?*

Daniel 4:31.

Sino que el cristiano pobre, simplemente se gloríe en su exaltación de pobre o de condición humilde. La palabra para denotar esa humilde condición proviene del griego (tapeinos) y significa una condición humilde o una condición en estado de pobreza material (ref. **1P. 5:5**). Pero no porque usted esté en un estado de pobreza material eso quiera decir que es pobre también en lo espiritual, ya que vemos el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo en las Bienaventuranzas cuando dice que serán bienaventurados, o doblemente felices los pobres en espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos (ref. Mt. 5:3). De igual manera podemos ver el especial aprecio que El Señor tiene para todos los pobres que se apegan a su voluntad. Tal es el caso de los pobres de Jerusalén en el tiempo de la destrucción de Judá por medio

de Nabucodonosor rey de Babilonia, los pobres de aquel tiempo se pudieron quedar en su territorio mientras los demás judíos que fueron rebeldes fueron llevados cautivos a Babilonia (ref. **Jer. 39:10**). Por eso les dice Santiago a los hermanos pobres que al gloriarse en su exaltación deben de hacerlo de una manera constante y sin cesar.

Pero ¿cuántas veces algunos cristianos en lugar de gloriarse de su condición, le reclaman a Dios por la condición de pobreza en la cual están? Recordemos que muchas de las veces nuestra condición de pobres o de ricos no depende de Dios sino de nosotros mismos, ya que desafortunadamente a veces el ser humano es conformista y decide vivir en un estado de pobreza. Eso no debe de ser así, sino todo lo contrario, debemos recordar que después de la tormenta viene la calma y que por eso es muy necesario confiar en Dios y tener una fe firme como la que se mencionó en los versículos pasados. Aunque a veces es más fácil decirlo que llevarlo a la práctica, pero aunque no sea fácil debemos de ponerlo en práctica y entendamos como dijo Santiago que Dios exalta o levanta al pobre a su tiempo debido.

Stg. 1:10

Pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba.

Pero el que es rico, en su humillación

Aquí Santiago después de hacer una pauta y decirle a los hermanos pobres, que se gloríen en el Señor, porque Él los exaltará, ahora les exhorta a los hermanos que son de condición adinerada que se gloríen si el Señor los humilla, ya que les deja ver a los hermanos de condición rica que observen cómo Dios puede humillar a todos aquellos ricos que no ponen su confianza en Dios sino en las riquezas. Pero que todos los que confían en las riquezas tienen una confianza vana porque el Señor puede hacer desaparecer esas riquezas como la flor que se lleva la hierba, la palabra griega para ricos significa (*plousios*), se puede denotar de diferentes formas, rico materialmente (ref. **Mateo 27:57**), o rico espiritualmente en bendiciones y en fe (ref. **Santiago 2:5**). Pero a los ricos que aquí se refiere Santiago dentro del contexto, son el tipo de ricos materialistas que se olvidan del Señor por seguir sus riquezas.

Sabemos claramente que a través de las Escrituras se condena el seguir a las riquezas de una manera ferviente y con una actitud de avaricia, debido a que muchas veces esas bendiciones materiales se vuelven en maldiciones para nuestra vida como cristianos, tal como le dijo el apóstol Pablo a Timoteo en **1 Timoteo 6:9-10** cuando le dice que la raíz de todos los males es el amor al dinero (ref. **Proverbios 1:19**).

Y aquí Santiago les hace ver a los hermanos ricos que ellos se van a exaltar en la humillación, pero que los ricos que están lejos de Dios van a sufrir por ser personas codiciosas que se olvidan de hacer el bien y de Dios, ya que claramente el Señor Jesucristo dijo las siguientes palabras en **Mateo 23:12** “*Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido*”.

Muchas veces vemos que los ricos confían más en sus riquezas que en Dios, como el rico mencionado en el evangelio de **Lucas 12:15-21**, el cual confió mucho en sus riquezas y se olvidó que Dios es el que está en control de todo y es a Dios a quien debemos buscar fervientemente para que nos de verdadera vida, no a las riquezas acompañadas de codicia que solo nos dan perdición. Porque él pasará como la flor de la hierba.

Así como la flor que empieza a salir en la primavera, de igual manera asemeja Santiago de una forma figurativa la riqueza de los ricos que ponen su confianza en las mismas y no en Dios, porque la flor no permanece de una manera perenne, ya que a la venida del otoño empieza a perecer y luego tiende a caer. Así es la abundancia del rico confiado en sus ganancias, de un día para otro todo se va. Como decía Salomón en **Eclesiastés**, a veces todo esto es solo vanidad de vanidades, debajo del sol (ref. **Eclesiastés 1:1-4**). La frase “debajo del sol” quiere decir cuando estamos lejos de Dios y debido a ese alejamiento no encontramos satisfacción en nuestras abundancias, porque solo vivimos para hacer dinero, pero el día que morimos no nos llevamos nada. Y si logramos hacer riquezas, probablemente vendrá alguien de nuestra familia que las despilfarrará y no quedará nada de lo que fue, así pasan las riquezas

del rico. ¿Se llevó Salomón sus riquezas? No. ¿A los grandes millonarios del mundo les ayudarán sus riquezas en el día del Juicio final si se olvidaron de Dios y no obedecieron el evangelio? Sus riquezas les servirán menos que nada en aquel día. Por eso dice claramente el Señor Jesucristo en **Mateo 6:33** que debemos buscar primeramente el reino de Dios y las demás cosas vendrán por añadidura.

Y por eso recalca Pablo a Timoteo que debemos estar contentos con lo que tenemos. Porque sin nada hemos venido y de igual manera sin nada nos iremos de este mundo. (ref. **1 Timoteo 6:7-8**). Al contrario debemos pedirle a Dios que nos sustente solo de lo necesario como lo mencionó el rey Agur en el libro de los **Proverbios 30:7-9**, porque vemos claramente que el confiar en nuestras riquezas antes que en Dios nos traerá solo sufrimiento y humillación ante el Señor.

Stg.1:11

Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.

Este pasaje denota el proceso de cómo sale el Sol y produce un calor agobiante y hace secar la hierba, es como el calor en los meses más calientes del año que son entre Julio y Agosto. Y si son ausentes de lluvia, lo que provoca este efecto en la hierba es que se seca a falta de agua, y debido a que está expuesta a los rayos del Sol de una manera incandescente se seca. De igual manera la flor que es expuesta a los rayos del Sol se seca porque necesita agua, pero no se le provee de agua, esa flor esta condenada a marchitarse y desvanecerse y su hermosa apariencia se acaba. Así representa Santiago a todos los ricos avaros que se olvidan de Dios, el Señor también se olvidará de ellos y todas sus riquezas lo consumirán. Podemos ver a través de las noticias o de los acontecimientos de la vida cotidiana como es que muchas personas aunque demuestren ante el mundo que tienen todo materialmente hablando, pero espiritualmente su vida está vacía y sus vidas a veces están llenas de amargura y de preocupaciones por sus negocios. Decía una persona, “a veces

nos afanamos buscando las riquezas y perdemos la salud. Y cuando obtenemos las riquezas perdemos las mismas buscando recuperar la salud perdida”.

De igual manera así representa Santiago el ocaso de los ricos, y de que manera el Sol puede marchitar las flores, así nuestro Padre Celestial como Soberano que es nos puede marchitar aunque seamos los más ricos del mundo. Pero si no tenemos ni temor, ni fe en Dios, El nos marchitará como lo hizo con Nabucodonosor. El cual se enorgulleció y Dios lo puso en la condición más humillante que un ser humano puede pasar al asimilarlo como las bestias del campo en un estado de locura por 7 años, hasta que reconoció quien es el único Soberano y a quien se le debe la honra y la gloria sobre todo el Universo (ref. *Daniel 4:31-34*).

Stg. 1:12

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Bienaventurado el varón que soporta la tentación.

Al utilizar el autor de la epístola la palabra bienaventurados, esta palabra aparece en el griego como (makarios), y significa que el ser bienaventurado es: ser supremamente bendecido, afortunado, bien librado, bienaventurado, dichoso o glorioso (ref. *Mateo 5:3-11*).

Entonces el estar bienaventurado denota sentirse bendecido y afortunado, en esta ocasión la bienaventuranza va dedicada a los varones, ya que Santiago vuelve a utilizar la palabra aner para mencionar varón, no se sabe porque no utilizó la palabra **antropos** o hombres para dirigirse tanto a hombres como mujeres, pero por consiguiente tanto hombres como mujeres deberían de sentirse bienaventurados después de soportar o permanecer firmes o no decaer ante las tentaciones.

Esto es una felicidad después de haber soportado diversas tentaciones y haber salido bien librados, las pruebas aquí mencionadas o tentaciones del griego

peirasmos, son las mismas mencionadas en *Stg. 1:2*. Ya se había mencionado en este pasaje que las pruebas pueden ser diversas, desde pruebas ante el pecado que a veces nos pone Satanás enfrente de nosotros para caer como cristianos que somos o pruebas diversas que pueden venir de parte del Señor para probar nuestra fe, así como Job o grandes hombres de los tiempos bíblicos que fueron probados a través de los tiempos, para ver si se encontraban aceptos ante el Señor. De igual manera al mencionarles Santiago a todos aquellos que soportan las pruebas, les hace ver que estas pruebas pueden ser diversas y que tienen que soportar todo tipo de pruebas de una manera continua, esto muestra como es que no nos podemos descuidar ni siquiera un instante, ya que muchas veces nos encontramos muy fuertes en lo que respecta a nuestra fe y nuestra espiritualidad y de repente sucede que nos confiamos de mas y nos descuidamos y Satanás solo espera un pequeño descuido de nuestra parte para atacarnos.

Nosotros como cristianos no podemos descuidarnos ni aunque sea un instante, porque el descuidarnos un instante puede resultar fatal, muchos grandes cristianos cayeron y siguen cayendo por confiarse y desprotegerse de su armadura espiritual, por ejemplo: si yo era un cristiano que estudiaba la Escritura constantemente y de repente dejo de estudiar porque a mi pensar creo que ya se mucho, eso me puede ocasionar que sea tentado y que caiga.

De tal manera nuestra protección ante las pruebas debe ser de una manera constante, por eso si soportamos las pruebas y salimos adelante seremos bendecidos y grandemente afortunados, pero si no soportamos las pruebas será todo lo contrario.

Porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

El resultado de soportar nuestras pruebas cualesquiera que estas sean, vendrá acompañado de un triunfo final, ya que recibiremos una corona de vida que el Señor ha prometido a todos aquellos que le aman, el amor que debemos tener por nuestro Padre Celestial debe ser un amor ágape, un amor recíproco,

porque no podemos decir que le amamos si estamos haciendo las obras infructuosas de las tinieblas, las cuales denotan toda conducta meramente carnal y pecadora, y con este tipo de comportamiento solo demostramos que no tenemos temor ni reverencia hacia Dios.

Esa conducta vana simplemente no debe existir en nuestro vocabulario cristiano sino que debemos mostrar nuestro amor de una manera constante y de igual forma tenemos la responsabilidad de soportar las pruebas que se aproximen ya que nuestra corona no es cualquier corona, sino que es una corona para vida eterna, ya que es una corona de gloria imperecedera (ref. **2 Timoteo 4:8**). Como menciona Pablo en **1 Corintios 9:24-25** a cerca de aquellos grandes atletas de la antigua Grecia que corrían por una corona de laureles en los juegos olímpicos y se preparaban de una manera constante para recibir una corona perecedera. Y pone como ejemplo esto para demostrar la ilustración que uno como simple ser humano, se esfuerza más por las cosas perecederas de este mundo que por las cosas imperecederas que nos puede proporcionar nuestro Padre Celestial, entonces si Dios nos ha prometido una gloria imperecedera debemos esforzarnos dos o tres veces más en nuestra carrera cristiana, sabiendo lo que está puesto en la meta final. Porque lo que Dios nos ha prometido nos lo cumplirá en tiempo futuro. ¿Cuándo? No sabemos, es por eso que no debemos de desmayar en la carrera cristiana, sino seguir adelante en pos de nuestro redentor (ref. **Tito. 1:2**).

Bosquejo de Santiago 1:13-16

Manteniéndonos alejados de las concupiscencias

- | | | |
|----|---|------|
| 1. | No culpar a Dios de nuestras tentaciones | 1:13 |
| 2. | Porque nosotros nos dejamos seducir por el pecado | 1:14 |
| 3. | Y nuestros pecados conciben muerte espiritual | 1:15 |
| 4. | La advertencia para no caer | 1:16 |

Stg. 1:13

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

Santiago enfatiza en este versículo que ninguno, ya sea tanto el hombre como la mujer, aplicándolo de una manera general, puede decir que es tentado de parte de Dios y que el Señor de una manera negativa induce al ser humano, en este caso al cristiano, a que sea tentado y yerre o peque. O que Dios nos ponga a prueba ante el pecado para ver si lo podemos soportar, primero que nada ese argumento no sería válido de parte de nosotros, ya que debemos poner en consideración el siguiente argumento:

- El Señor es Santo en todo el sentido de la Palabra
- Dios no puede ser tentado por el mal

Como lo muestra el apóstol Pedro en **1 Pedro 1:15-16**, al decir que debemos ser santos como el Señor Jesucristo es santo y por inferencia si el Señor Jesucristo es santo y libre de cualquier pecado como lo muestra **Hebreos 4:15**, entonces podemos llegar a la conclusión de que si Dios y Cristo son iguales, eso demuestra que en Dios como en Cristo no puede existir el pecado (ref. **Hebreos 4:15**). Por consiguiente, Dios no nos puede tentar a que hagamos el mal, porque Él mismo no puede ser tentado por el mal, ni es tentado a hacer el mal. Por lo tanto, Él no tienta a nadie a que haga las obras de las tinieblas, sino todo lo contrario, ya que nos ordena como cristianos que somos que en lugar de participar en las obras de las tinieblas las reprendamos (ref. **Efesios 5:11**).

El gran problema con algunos cristianos que andan por ahí divagando en las cosas del mundo, es que tales cristianos expresan que Dios es el que los tienta para ver si están fuertes como cristianos que son y por consiguiente los pone a prueba para acreditar la fe de ellos. Como ellos dicen que son débiles, a causa de esta impotencia ante el pecado eso dio como resultado final que le fallarán a Dios por medio del pecado que cometieron, en el cual no estaban listos para superar. Pero debemos asimilar en nuestra mente que Dios no nos prueba con ese tipo de pruebas infructuosas de las tinieblas, sino que el Señor nos prueba de otras formas y siempre nos da las salidas a esas pruebas, que por supuesto no son en ningún momento pruebas pecaminosas (ref. **1 Corintios 10:13**). Pero como ya se mencionó anteriormente, la gente se quiere excusar de su vida pecaminosa diciendo que Dios es el que los tienta y en este círculo de gente también entran los cristianos débiles e inmaduros. Esta acción de justificarnos cuando pecamos y querer culpar a Dios por ello simplemente es una conducta vergonzosa de nuestra parte cuando nos expresamos así, para justificar nuestras malas obras, es por eso que muchos cristianos se justifican diciendo que le están fallando al Señor de diversas maneras porque Dios es el que los tienta y ellos no pueden con las tentaciones o no están preparados. Y como no están preparados para ese tipo de situaciones, fallan. Esas son excusas pobres y no válidas ante los ojos de Dios.

Stg. 1:14

Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

Sino que cada uno es tentado:

Después de que Santiago les dice a los hermanos que no digan que Dios los tienta, ahora les hace ver que cada uno de ellos de manera individual es tentado, al decirles “cada uno” se refiere a ellos en una forma singular y muy personal y cuando les expresa que son tentados, la palabra tentado significa en el griego koine (peirazō), probar, esfuerzo, escudriñar, incitar, disciplinar, examinar, intentar, tentador, tentar. (ref. **Mt. 16:1, Jn. 8:6, Mr. 1:13**).

El Diccionario práctico Grijalvo, se refiere a la tentación de la siguiente manera: Tentación o tentado: f. Estímulo espontáneo o provocado que induce a obrar en contra de los propios criterios morales. 2 Persona o cosa que ejerce una influencia negativa.

Vemos claramente en la definición de tentación o ser tentado, que regularmente indica ser controlado por un deseo malsano que existe en nosotros mismos, para llevar a cabo algo que está en contra de las leyes morales y que regularmente esa tentación ejerce una influencia negativa en nuestro ser moral y espiritual.

Después de que Santiago les expresa estas palabras a los hermanos, nosotros en la actualidad como cristianos que somos debemos de llegar a la conclusión de que Dios no nos puede andar tentando de esa manera para que hagamos cosas negativas. Por eso, claramente Santiago les enfatiza a los hermanos que cada uno de ellos es tentado individualmente. De igual forma somos nosotros tentados de una manera singular e individual.

Por ejemplo, si a usted como cristiano que es, lo invitan a una fiesta donde usted sabe de antemano que va a haber bebidas embriagantes y que la conducta de ciertas personas ya estando al calor de las copas no va ser nada agradable, usted en su conciencia sabe o debe saber que eso está mal. Pero usted mismo en lugar de tomar una decisión sabia, se ve tentado a ir. La pregunta es la siguiente ¿alguien lo va a forzar u obligar a que vaya a dicho lugar? La respuesta es: no, usted mismo tiene la decisión en sus manos de ir o no ir. Pero ya tomando la decisión de ir usted ya fue tentado y esa tentación que existía en su corazón da como consecuencia un mal acto ante los ojos de Dios y por consiguiente usted ya le dio lugar al pecado en su corazón.

Cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

Para entender la primer frase del versículo catorce debemos observar que cuando el escritor les expresa que son tentados, ahora les hace saber que esto simplemente sucede cuando ellos de su propia concupiscencia se dejan arrastrar a la tentación, al decir Santiago la palabra “propia” esto denota una manera personal o individual.

La palabra propia aparece en el griego koine del N.T. como (*idios*), que denota: pertinente a uno mismo, i.e. propio de uno mismo; por implicación privado o separado, por su lado, privado, propio o suyo (ref. **Lc. 6:44**).

Entonces llegamos a la conclusión que la tentación que existe algunas veces en nosotros es personal no de una manera plural o colectiva, ya que usted o yo no podemos andar culpando a otras personas por nuestros propios actos perversos, concupiscencias o lo que es lo mismo, deseos por lo prohibido. Ya que el escritor claramente deja ver a través del texto, que es uno mismo el que se deja llevar por las concupiscencias, que significan en el griego (*epithymia*), que denota específicamente: algo prohibido, codicia, codiciar, concupiscencia, desear, deseo, pasión o deseo por lo prohibido (ref. **Gálatas 5:16, 1 Pedro 1:14**).

Entonces las concupiscencias son todos aquellos deseos malsanos que nos arrastran y nos hacen pecar y por eso muestra el escritor que cuando esto pasa nos dejamos arrastrar por la tentación literalmente, ya que la palabra atraído aparece en el griego como (*exelkō*), que significa: arrastrar, i.e. (fig) seducir a pecar, atraído.

Y por otra parte el ser seducido denota estar atrapado, i. e. figurativamente dejarse engañar o seducir.

Y eso es lo que sucede cuando los cristianos dan pie a sus concupiscencias, ya que literalmente se dejan llevar por el pecado y se dejan seducir por los deseos de la carne, o los deseos malsanos que maquilan en su mente o simplemente por las tentaciones que pone Satanás delante de los ojos de cada uno, y cuando aparecen esas tentaciones algunos simplemente no las resisten y se ven seducidos a ir más allá de lo que no debieron ir. Desafortunadamente algunas veces nos dejamos llevar por nuestras concupiscencias antes que por la Palabra de Dios y por eso el pecado nos seduce y nos gana. Como les pasó a Adán y Eva en el Edén cuando Eva codició el fruto prohibido y pecó y por consiguiente Adán también hizo lo mismo que Eva.

Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado. Todo este tipo de conducta malsana es un círculo vicioso, ya que como demuestra Santiago a través de este círculo, primeramente nosotros mismos somos los que nos dejamos seducir por los deseos malsanos de nuestra mente y cuando damos pie a que esto pase, dejamos que venga lo demás.

Por ejemplo, asimilándolo de la siguiente manera el círculo vicioso sería ilustrado más o menos así: es como cuando usted está en la cima de una montaña, usted decide si va a bajar para un extremo o para el otro, está usted en un punto intermedio en la cima de esa montaña, pero ya cuando usted decide para donde va a bajar y toma ese camino ya no puede regresarse.

Así es la concupiscencia, cuando usted decide lo que va a hacer respecto a la tentación que está enfrente de usted tiene dos opciones, ser tentado o desistir a la tentación y huir. Pero cuando usted toma la decisión errónea, la cual es dejarse tentar, inmediatamente cuando usted se deja seducir por la concupiscencia, esta da lugar al pecado. Ya que al concebir la concupiscencia la palabra concebir denota lo siguiente: concebir del griego (*sullambanō*) denota: adherir, i.e. atrapar (arrestar, capturar); espec. Concebir (lit. o fig.); por impl. Ayudar, auxiliar:-hacer (una pesca), llevar (preso), aprehender, ayudar, concebir, prender.

Literalmente usted concibe o da pie a que surja el pecado, porque como lo demuestra el escritor literalmente después de que usted es tentado y vencido por las concupiscencias usted da a luz al pecado y el pecado del griego (*hamartia*) denota: errar, violar la ley de Dios.

El pecado como lo demuestra el apóstol Juan es la transgresión a la ley de Dios (ref. **1 Juan 3:4**) y cuando somos transgresores somos culpables de algo. Entonces al dejarnos llevar por la concupiscencia damos lugar a que surja el

pecado en nosotros y al pecar estamos mal con Dios, aunque sabemos que hay solución para el pecado por medio de un arrepentimiento sincero. Pero el gran problema es que muchos se dejan llevar por el pecado y permanecen en él y no se arrepienten. Y por lo tanto están en peligro de muerte espiritual (ref. **1 Juan 5:16**). Recordemos que Dios perdona todos los pecados, pero Dios no nos perdona pecados de los cuales no nos queremos arrepentir.

Y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

La palabra consumado aparece en el griego como (**apoteleō**) que denota lo siguiente: completar enteramente, i.e. consumir.

El Diccionario práctico Grijalvo describe la consumación de la siguiente manera: Consumar: tr y prnl. Realizar por completo una cosa II dar cumplimiento a un contrato o acto jurídico.

Entonces al ser consumado el pecado o al llevarse a cabo que es lo mismo, este pecado da a luz muerte y nos podemos dar cuenta que el pecado da como resultado final la muerte espiritual, porque así lo expresa el apóstol Pablo en el pasaje de **Ro. 6:23**, cuando hace énfasis al decir que la paga del pecado es muerte.

Esto demuestra que cuando nosotros vivimos en pecado o que estamos viviendo continuamente y de una manera deliberada en el pecado y no hay un arrepentimiento de nuestra parte, simplemente al estar en ese estado pecaminoso para Dios estamos muertos, hablando de una manera espiritual. Debemos entender que el ser humano está compuesto de dos partes, la física y la espiritual; la física vendría a ser nuestro cuerpo y la espiritual el aliento de vida o el espíritu que mora en nosotros, el cual puso Dios en el ser humano desde que lo creó. Por eso Dios hizo al ser humano a su imagen, (ref. **Gen. 1:26**), ya que Dios es un ente espiritual el cual nadie puede ver, de igual manera nosotros no podemos ver nuestra parte espiritual, pero ahí está presente. Es por eso que cuando pecamos de una manera voluntaria y no nos arrepentimos Dios no nos perdona y para Él estamos muertos, por esa razón el apóstol Juan exhorta a los hermanos que ni aún oren por el que está viviendo en un pecado del cual no se quiere arrepentir y este es el pecado de muerte (ref. **1 Jn. 5:16**).

Es por eso que todo este tipo de conducta rebelde o desobediente por medio de nuestras concupiscencias lo único que ocasiona es llevarnos al borde de la muerte espiritual o de la separación de la comunión entre nosotros y Dios como cristianos que somos. Esto sucede mientras permanecemos en nuestras concupiscencias y no queremos buscar la redención, de igual manera la gente incrédula está muerta ante los ojos de Dios, ya que no buscan el perdón y quieren permanecer en su estado pecaminoso. Por eso, claramente como dice Santiago, el pecado siendo consumado o cumplido del todo da lugar solamente a una cosa: muerte espiritual.

Stg. 1:16

Amados hermanos míos, no erréis.

Es por ese motivo que de una manera imperativa Santiago les exhorta a los amados hermanos judíos que no deben de errar, el no errar se encuentra de una forma presente como una acción continua, es por tanto que debemos asimilar cada uno de nosotros como cristianos que somos que estas palabras no solamente se las dijo a los hermanos en la dispersión, sino que de una forma explícita están aplicadas para cada uno de nosotros en nuestros días y se debe entender que la palabra “no erréis” es una orden o un mandamiento en acción continua, es decir que no deja de cesar. Por lo tanto el no errar implica no apartarnos del camino cristiano mientras estemos en vida en esta tierra, o hasta que el Señor Jesucristo venga por segunda vez.

El error del griego (**planaō**) denota lo siguiente: (prop. hacer) vagar (de seguridad, verdad o virtud):-engañador, engañar, errar, extraviar, descarriar, seducir, vagar (ref. **Hebreos 11:38**).

Como vemos, el no errar denota no dejarse engañar, o no andar divagando en cosas vanas, el descarriarse, el dejarse seducir o el extraviarse. Por eso les exhorta a los hermanos que no se dejen seducir por el pecado, debido a los graves resultados finales que surgen a causa del pecado cuando se dejan seducir por el mismo, ya que las consecuencias son muerte espiritual, y al estar nosotros muertos espiritualmente estamos en un serio problema. ¡Sí morimos físicamente estando así!, lo más seguro es que llegaremos reprobados ante el

Señor en el día del juicio final, porque recordemos que ninguna cosa inmunda entrará en los cielos, e inmundicia es sinónimo de pecado.

No entrará en ella ninguna cosa inmunda o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. Apocalipsis 21:27.

Bosquejo Santiago 1:17-27

Siendo hacedores de la palabra, no solo oidores olvidadizos

1. Los regalos que provienen de Dios..... 1:17
2. Dios no cambia 1:17
3. Las primicias de Dios 1:18
4. Las cualidades de ser buenos oidores 1:19-20
5. Las deficiencias de no ser un oidor atento 1:21-24
6. Bienaventurados por poner en práctica lo aprendido 1:25
7. La religión vana ante Dios 1:26
8. La religión pura ante Dios 1:27

Stg. 1:17

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto,

Las dadivas a las cuales hace referencia el escritor en este pasaje tienen un significado en el griego como (*dosis*) y dicha palabra significa: por implicación regalo u obsequio, o donación, como aparece en el Interlineal Griego Español de Francisco Lacueva. Y todo regalo bueno provienen de lo alto, cuando se refiere Santiago a que vienen de lo alto esto implica que vienen de Dios, ya que la palabra griega *anoten*, que significa lo siguiente nos lo explica. *ἀνωθεν* (anōthen): *1 de arriba o de un lugar más alto, de las cosas que vienen de parte de Dios desde los cielos* ⁷ (ref. **Juan 7:31**).

Del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Al referirse al Padre de las luces se está refiriendo a Dios, en el cual no hay mudanza o cambio, ni mucho menos una sombra de variación, o sea que El Padre no cambia, ni varía en lo que ya ha dicho (ref. **Hebreos 13:8**). Por eso debemos de estar plenamente convencidos de nuestro Padre Celestial y de que todas las promesas que nos ha hecho nos las dará en un tiempo futuro y de que de igual manera todo lo que le pidamos para bien, el Señor nos lo otorgará, ¡si

⁷ Diccionario de Definiciones Griegas del Nuevo Testamento Thayer.

es la voluntad de Él! Por eso dice Santiago que toda cosa buena u obsequios que nos da el Señor son para nuestro propio bien no para algo negativo. O para que andemos actuando de una manera corrompida como cristianos.

Stg. 1:18

Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad

Cuando Santiago se refiere a Él, es preciso entender que se está refiriendo al Dios de los Ejércitos, a nuestro Padre Celestial el cual es Dios. Y menciona específicamente que por la voluntad de Él.

La palabra griega para voluntad es: (boulomai)(.), la cual denota lo siguiente: desear, estar dispuesto, querer o tener voluntad (ref. **Hch. 25:22**).

Entonces eso nos demuestra que Dios tuvo la voluntad o el deseo de hacernos nacer por medio de su Palabra de Verdad, la cual sabemos que es la Escritura. O las palabras que dijo Cristo, ya que el Señor Jesucristo específicamente les dijo a los judíos que si verdaderamente querían ser sus discípulos y así de esta forma poder obtener la verdadera libertad. Que deberían en primer lugar conocer la verdad y en segundo lugar permanecer en la misma. Y esa verdad es la Palabra de Dios según como se menciona en el Evangelio de **Juan 8:31-32**, cuando Santiago dice que nos hizo nacer, esta palabra viene del griego apokuéo: que significa engendrar, producir, dar a luz, hacer nacer.

No es que el Señor nos hiciera nacer otra vez hablando humanamente, sino que nos hizo nacer de nuevo en una manera espiritual, ya que cuando vivíamos en el pecado estábamos muertos para Él y éramos hijos de desobediencia, pero Él por medio de su Palabra de Verdad nos hizo nacer.

Nos damos cuenta de esa situación de muerte espiritual en pasajes como **Romanos 6:23**, donde el apóstol Pablo dice que la paga del pecado es muerte. Entonces si vivimos en el pecado como seres humanos que somos, estamos

muerdos espiritualmente para Dios (ref. *Efesios 2:11,13*). La palabra Logos que significa Palabra, en este caso específicamente la Palabra de Cristo, ya que Cristo Él es Logos. Tal y como muestran pasajes tales como *Juan 1:1*, cuando el apóstol Juan hace énfasis en que en el principio era el Logos o la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios, refiriéndose al Señor Jesucristo. Y la otra palabra que va junta con logos para denotar palabra de verdad es aletheia. Que significa literalmente verdad. Entonces esa palabra de verdad son las palabras que vienen de Cristo y son por las cuales el Señor nos da la libertad y nos hace nacer como nuevas criaturas cuando buscamos esas palabras y las obedecemos por medio del evangelio.

Por eso el Señor Jesucristo les recalca que cuando conocieran esa Palabra de Verdad y se sujetaran a ella, verdaderamente serían libres. No podemos considerarnos libres si vivimos en el pecado. Si vivimos en el pecado lo que nos podemos considerar es esclavos del mismo, más no siervos de Cristo, el cual nos quiere dar la verdadera libertad, no el libertinaje como lo da el mundo y como lo hace ver Satanás.

Para que seamos primicias de sus criaturas.

Después que Santiago dice que por la voluntad de Dios, Él nos hizo nacer por medio de su Palabra o logos, ahora nos expresa el propósito por el cual el Señor nos hizo nacer por medio de su Palabra. Y el propósito es y será para que seamos las primicias o los primeros, la palabra primicia proviene del griego (**aparchē**), que denota: los principio del sacrificio, i.e. primicias, o primer fruto (ref. *Apocalipsis 14:4*).

Entonces eso nos muestra que Santiago se refería a los primeros frutos por medio de la Palabra de Dios, sabemos que desde el tiempo que se inició la Iglesia en el día del Pentecostés, hasta el tiempo que escribe esta carta, ya habían pasado un poco más de 20 años, pero aún con todo eso Santiago les hace ver a los hermanos que ellos eran las primicias o el fruto del resultado de la Palabra de Nuestro Señor Jesucristo como el Logos que es. Y que claramente Dios de su voluntad tuvo a bien engendrarnos en vida nueva por medio del evangelio. Y de ahí en adelante seguimos siendo sus primicias por

medio de la Palabra de Verdad, ya que cuando Santiago denota la frase “para que seamos o seáis”, esta palabra se encuentra en un tiempo presente en una acción continua. Entonces sigue vigente esa Palabra hasta nuestros días y eso demuestra que hasta estos días seguimos siendo las primicias para el Señor.

Stg. 1:19

Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír,

Después de que Santiago hace ver a los hermanos como primicias del Señor por medio de su voluntad y su Palabra, ahora les hace entender ciertas características que debían estar en ellos como cristianos y de igual forma esas características se aplican a nosotros como cristianos que somos. No podemos o no debemos tratar de justificarnos diciendo que esas palabras que Santiago escribió solo se aplicaron en un tiempo pasado para los hermanos del primer siglo, pero que ya no se aplican para nosotros, porque al pensar de esa manera estamos muy equivocados, ya que inmediatamente Santiago empieza diciendo, “por esto” o “sabad” ya que la palabra griega que se utiliza para la frase “por esto” aparece en el griego con la palabra *eido*, que significa lo siguiente: conocer, saber, entender, comprender, percibir, reconocer, informar o mirar.

Vemos en estas definiciones lo que demuestra Santiago cuando dice “*por esto*”, y juntándolos con la demás frase, la frase sería de la siguiente manera: “**deben entender que deben de ser veloces para oír**”. Y es importante enfatizar también que cuando Santiago les dice a los amados hermanos que deben de saber que deben de ser veloces para oír. La palabra “saber” se encuentra en un tiempo perfecto que es muy similar al tiempo presente, ya que siempre deben de tener muy en claro la orden de ser veloces para oír. Esta frase se encuentra de una forma imperativa como una orden, entonces asimilando que es una orden, Santiago les ordena a los hermanos que deben de ser veloces para oír. Ya que la palabra pronto en el griego significa (*tachus*); que denota ser ligeros o veloces.

En este caso veloces para oír, ¿para oír qué? La Palabra de Dios. Y la palabra oír, no es el simple acto de oír, porque cualquiera puede oír, pero muy pocas personas asimilan correctamente lo que oyen, en este caso la Palabra de Dios. Al oír lo que aquí se demuestra denota más que nada dentro del contexto en el que la utiliza el autor es entender, escuchar, llegar al oído del oyente u obedecer.

Referencia del oír con el entendimiento *De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis. Mateo 13:14.*

Como vemos no es el simple acto de solo oír por oír. Porque el simple acto de oír es como si usted está oyendo una canción pero ni siquiera le pone la más mínima atención a la letra de la canción. Eso sería solo la acción de oír. Pero el oír con atención o escuchar es muy diferente al solo oír vanamente o sin prestar atención, ya que al escuchar usted prestará atención a lo que está oyendo y lo asimilará y comprenderá. Así usted tendría un entendimiento de lo que dice la letra de la canción, igual trabaja con la Palabra de Dios, si nosotros solo oímos pero no asimilamos lo que estamos oyendo ¿de qué nos sirve estar oyendo? Pero como dice Santiago claramente, debemos de ser no lentos sino veloces o ligeros para oír cuando se nos habla. También debemos enfatizar que cuando dice Santiago la frase “todo hombre” se refiere tanto a hombres como mujeres, ya que la palabra que aparece para definir a hombres es antropos: que significa seres humanos, hombre y mujer. Y debemos entender que al oír tenemos que estar más que prestos para poner atención de una manera debida, para que el mensaje que entre a nuestros oídos sea analizado por nuestro cerebro y sea puesto en práctica a través de la obediencia a lo que hemos escuchado.

Tardo para hablar, tardo para airarse;

Viendo que debemos ser prestos a escuchar ahora el escritor enfatiza en la siguiente frase en la cual exhorta a los hermanos en ser tardos para hablar. O lentos para hablar o guardar la compostura antes de hablar, ya que la palabra que denota “tardos” del griego (**bradys**) denota una acción de ser lento (ref. **Lucas 24:25**). Por eso debemos asimilar las palabras de Santiago, el cual nos muestra que debemos ser atentos para escuchar cuando se nos está hablando y por otro lado tardos para responder cuando se nos está hablando. Esto es debido a que hay muchas personas que tienen la mala costumbre de no ser gente que escuche cuando se le habla, y por consiguiente caen en el error de hablar de más. Esto debido a que no son buenos escuchadores, por eso dice Santiago que debemos ser tardos al hablar. ¿Para qué? Para analizar lo que se nos está diciendo y para contestar de una manera sabia y correcta a lo que se nos está diciendo o a lo que se nos está platicando.

Porque si somos tardos para oír pero rápidos para hablar caeremos en el error que dice el rey Salomón cuando denota que en las muchas palabras no falta el pecado (ref. **Pr. 10:19**). Pero aquí también demuestra Salomón que el que calla es prudente. Podemos ver como vivo ejemplo como es que si nosotros somos personas que nos gusta hablar y no escuchar a los demás, muchas de las veces estaremos hablando como vulgarmente dicen “más de la cuenta”. Esto sucede a consecuencia de que no analizamos lo que sale de nuestra boca, ni analizamos lo que los demás nos están diciendo y todo esto sucede porque no sabemos escuchar. Por eso es que Santiago demuestra que debemos de tener tres virtudes como cristianos al dialogar con alguien y también nos dice el beneficio de llevar a la práctica estos principios.

1. Ser prestos a escuchar con paciencia, (esto nos trae beneficio).
2. Ser tardos para hablar, ya que en las muchas palabras está el pecado.
3. Ser tardos para la ira. Ya que la ira no es buena consejera, sino todo lo contrario.

La ira desmedida que menciona aquí Santiago solo puede traer como consecuencia una cosa y esta es: la contienda. Misma que desencadena malos entendidos y violencia verbal e incluso violencia física. Como vemos es de

suma importancia retener las muchas palabras y erradicar una conducta por demás parlante y desordenada en la cual no prestamos atención a lo que se nos esta diciendo y que para nada nos va a edificar ese tipo de conducta negativa.

Y debemos poner en práctica más seguido el ser mejores oyentes para no caer en la ira, por los malos entendidos que puedan surgir de una charla corrompida. Sino todo lo contrario, que nuestras palabras sean sabias y para edificación de los demás y que nuestra conducta sea paciente para mostrar con el ejemplo, que verdaderamente somos discípulos de Cristo.

Stg. 1:20

Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Al decir Santiago que debemos ser prestos para oír, más tardos para hablar y para airarnos, es por el simple motivo como aquí lo demuestra en esta frase, porque en la ira del hombre o en la ira que sale del ser humano, esa ira incontrolable y carnal, simplemente no puede obrar la justicia o la justificación de Dios. Debido a esa ira que nosotros mismos provocamos en nuestro corazón, la cual tiene un origen en la influencia misma de Satanás, ya que la ira es muy mala consejera. La palabra para denotar la “ira” del griego (*orgē*) denota enojo (ref. *Efesios 4:31, Colosenses 3:8*). Ya que el enojo desmedido y mal encaminado es como el cáncer que corrompe el cuerpo y lo lleva a la enfermedad espiritual y después a la muerte, así la ira nos causa amargura en el corazón, y nos nubla la vista de nuestra mente para no ver las cosas con claridad. Y cuando nos dejamos atrapar por este tipo de ira injusta en la que no está obrando la justicia de Dios, vamos a actuar de una manera loca y arrebatada. Ya que la Justicia de Dios simplemente no trabaja de una manera iracunda y arrebatada, sino de una manera ordenada y justa.

Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia.

Después de que se les notifica a los hermanos que en la ira o el enojo que a veces controla al hombre no puede haber nada bueno ni positivo, sino más bien surge algo negativo. Ahora se les hace ver a los hermanos de una manera clara, que deben de desechar toda inmundicia y abundancia de malicia que pueda existir dentro de ellos, al decirles Santiago que desechen, la palabra “desechen” aparece en el griego del Nuevo Testamento como: **(apotithemai)**, que significa según el Diccionario de definiciones Griegas y Hebreas Strong lo siguiente: poner lejos, separar, alejar, dejar, desechar, despojarse (ref. *Ef. 4:22*).

Entendiendo estas definiciones nos damos cuenta que se les indica a los hermanos que se desechen de toda suciedad o inmundicia y que dejen también la abundancia o el exceso de malicia. En la 1 carta a los Corintios el apóstol Pablo les indica algo muy similar a los hermanos cuando les dice que sean niños en la manera de pensar respecto a la malicia (1 *Co. 14:20*), pero les indica que no sean niños en asimilar en su manera de pensar como cristianos.

La inmundicia y la abundancia de malicia son sin lugar a dudas dos actitudes pecaminosas que nos impiden ser más espirituales y de igual forma nos obstaculizan para poder estar bien con Dios. El gran problema con estas conductas es que algunos cristianos no quieren desechar la malicia de sus vidas, ni la inmundicia de sus corazones inconstantes. Y por eso se corrompen y se ven sumidos en el pecado al grado de que su corazón está totalmente insensible a la exhortación de parte de Dios a través de su Santa Palabra.

El desechar la inmundicia y la abundancia de malicia es como cuando usted saca la basura de su casa. Sabemos lógicamente que si nosotros dejamos por mucho tiempo la basura en nuestra casa, esta basura provocará malos olores, infecciones, enfermedades y un ambiente desagradable. Lo mismo provoca

el pecado y la inmundicia moral en nuestras vidas espirituales. Y entre más basura o inmundicia retengamos peor será la contaminación. Por eso es necesario hacer una limpieza continua y no dejar que la contaminación se anide en nuestros corazones y en nuestra vida espiritual como hijos de Dios que somos, ya que recordemos que cada uno de nosotros siendo hijos de Dios redimidos por medio de la sangre de Cristo, debemos de vivir una vida santa.

Y santidad implica estar limpio de contaminación y consagrado al servicio de Dios de una forma moral y espiritual quitando así todo tipo de inmundicia o suciedad moral que no nos permite ser santos y puros. (*Romanos 12:1-2*).

Recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

Después de habérseles dado las indicaciones a los hermanos para que apartaran de sus vidas la malicia y la suciedad de corazón, ahora en esta frase se les ordena que reciban con mansedumbre o apacibilidad y más que nada con una actitud humilde la Palabra implantada o introducida.

A la Palabra que se estaba refiriendo aquí el escritor es sin lugar a dudas la Palabra de Dios(,) y es por eso que les ordena que la reciban con toda mansedumbre de una manera apacible, ya que muchas veces cuando uno no quiere recibir la Palabra de Dios de una manera sumisa, simplemente es porque se nos ha endurecido el corazón y estamos siendo necios, en nuestra manera de vivir y por eso la Palabra de Dios no causa un efecto en nuestro ser, la pregunta sería ¿y por qué sucede esto?

Primero porque no la recibimos con mansedumbre, sino con una actitud predispuesta de rebeldía e indiferencia y orgullo.

En segundo lugar, simplemente porque no la queremos recibir.

Y si no queremos recibir la Palabra de Dios, tampoco esa misma Palabra podrá salvar nuestras almas del castigo eterno, ya que la Palabra implantada es la que nos exhorta como dijo el apóstol Pablo a cerca de las Sagradas Escrituras:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir; para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. 2 de Timoteo 3:16-17.

Como muestra aquí el apóstol Pablo, a cerca de las características que tiene la Palabra de Dios y de la forma en que nos beneficia,

1. Es inspirada por Dios
2. Es útil para enseñar
3. Es para corregir
4. Es para instruir en justicia
5. Es para que el hombre de Dios esté preparado en toda justicia y buena obra

Por eso Santiago nos exhorta a que recibamos con mansedumbre la Palabra que ha sido injertada o introducida en nuestros corazones, para que de esta manera en el día del juicio final nos encontremos aprobados y nuestra alma pueda ser salva para vida eterna. Pero el gran problema que ha existido es que a través de la historia de la humanidad hasta llegar a nuestros tiempos, ha pasado lo mismo con el ser humano, ya que millones o más bien billones de personas no quieren recibir la Palabra de Dios. A veces ni siquiera algunos de los que ya están dentro del cuerpo de Cristo quieren recibir la Palabra con mansedumbre, sino todo lo contrario, la rechazan con una actitud de soberbia y de altanería. Pero vemos que el resultado de no recibirla simplemente será que no podremos salvar nuestra alma en el día del castigo venidero.

Y es que la Palabra de Dios nos puede salvar porque como claramente lo dice la Palabra tiene el poder o lo que es lo mismo en la palabra griega *dunamai* que denota poder, poderoso o que tiene la capacidad para salvarnos. Por eso debemos confiar en que Dios nos puede salvar y nos dará la vida eterna. ¡Si hemos sido sumisos y obedientes a través de su Palabra! Sino hemos sido sumisos y obedientes tendremos que pagar muy caras las consecuencias para toda una eternidad.

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Claramente se observa que el redactor de la carta dice que la Palabra de Dios nos puede salvar, pero para que la Palabra de Dios nos pueda salvar debemos nosotros también poner de nuestra parte, por eso el Escritor de la epístola ordena que debemos ser hacedores de la Palabra. Debe de haber esa acción de hacer o de llevar a cabo en nuestra vida personal lo que hemos leído y aprendido por medio de la exhortación de la Palabra de Dios. Por eso Santiago menciona que debemos de llegar a ser cristianos que ponemos en práctica los mandamientos Divinos que se encuentran en las Sagradas Escrituras.

El gran problema a través del tiempo es que muchos solo han querido ser oidores de la Palabra pero no quieren ser hacedores y usted o yo como hijos de Dios no somos exentos de caer en ese tipo de actitud. Cuando nos volvemos en oidores olvidadizos podemos llegar a pensar que con nuestra manera de ser estática o apática, recibiremos algo, pero estamos muy equivocados al pensar de esa manera, ya que al actuar negligentemente ante el consejo de Dios el resultado de esta acción será devastador en el día del juicio final.

Por ejemplo, si a usted le dieran una serie de instrucciones para hacer algo, pero usted no hace las cosas conforme a como le ordenaron. La pregunta es ¿cree que estará haciendo bien o que las cosas le saldrán bien? La respuesta es que si no obedeció a lo que se le ordenó, tendrá serios problemas. O si simplemente si alguien le da un consejo, pero usted se va igual que como llegó y el consejo como vulgarmente dicen le entró por un oído pero le salió por el otro, ¿le servirá de algo el consejo que recibió? La respuesta es no.

Por eso Santiago les exhorta a los hermanos que sean hacedores de la Palabra, de igual forma esa exhortación es para nosotros, para que no cayeran los hermanos en el mismo error que cayeron los fariseos, los saduceos, los escribas, los maestros de la ley y aún los mismos ancianos, ya que ellos sabían mucho de la ley de Moisés pero no la llevaban a cabo. Por eso el Señor les decía que

ataban cargas pesadas, a los demás pero ellos ni un solo dedo querían mover (ref. **Mateo 23:2-8**). Por eso Santiago dice que no seamos solo oidores que constantemente estamos escuchando pero que no llevamos a la práctica lo que escuchamos, porque somos olvidadizos. Porque al hacer esto lo único que estamos haciendo es engañándonos a nosotros mismos. Y el resultado de esta actitud puede ser fatal. ¿Por qué fatal? Recordemos como trabaja el enemigo el cual es Satanás, él es el padre de la mentira (ref. **Juan 8:44**) y engaño es sinónimo de mentira. Por lo tanto Satanás trabaja por medio de las mentiras con apariencia de verdad que son igual a engaño.

Debemos entender que el ser cristiano denota que vamos a trabajar, que nos tenemos que esforzar, que tenemos que dar lo mejor de nosotros. De que le sirve por ejemplo a un estudiante de medicina que vaya a la Universidad por muchos años y que después que salga, todo lo que escuchó y lo que aprendió no lo lleve a la práctica. ¿Le será beneficioso?

De igual manera se aplica a nosotros como cristianos, por ejemplo: si domingo y miércoles y los días que estemos congregados escuchamos y escuchamos sermones y clases y no los llevamos a la práctica, ¿de qué nos va a servir? ¿Para que nos aprovechará? Lo más seguro es que no nos aprovechará para nada.

Por eso claramente el apóstol Pedro, nos hace ver como debemos estar siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre ante todo aquel que nos lo demande (ref. 1 **Pedro 3:15**). Pero si hemos sido oidores olvidadizos, lo más seguro es que no podremos presentar defensa alguna porque no tendremos argumentos con que responder a todo aquel que nos demande una respuesta. Y lo más grave es que no tendremos ninguna arma para contrarrestar los ataques del maligno, porque somos solamente oidores olvidadizos. Y no ponemos en práctica nada de lo aprendido, es una situación difícil pero suele pasar dentro de los corazones de muchos cristianos inconstantes, esta conducta simplemente se debe erradicar. Debemos recordar que el pueblo de Judá fue destruido porque le faltó conocimiento (**Óseas 4:6**), que eso mismo no suceda con nosotros.

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

Santiago les había indicado a los hermanos en el pasaje anterior que deberían ser hacedores de la palabra y no tan solamente oidores olvidadizos porque como aquí claramente lo demuestra en este versículo, indicándoles que si son oidores meramente olvidadizos, ya que el ser humano en general tiene oídos para oír a excepción de las personas que carecen del sentido del oído, entonces si tenemos oídos podemos oír y asimilar. Lo anterior debido a que Dios equipó al ser humano con el sentido del oído para que escuchara y razonara, pero el gran problema es que muchos tienen oídos y oyen pero no entienden lo que se les dice.

Por eso el Señor Jesucristo constantemente en sus predicaciones decía “el que tiene oídos para oír, oiga”, porque el oír no debe ser meramente solo oír, sino entender el mensaje y ponerlo en práctica, por eso aquí el escritor les hace ver a los hermanos que si solo son oidores y no hacedores de la palabra, son como una persona que constantemente se está viendo en el espejo y contemplando su rostro natural. Y esta acción la lleva a cabo diariamente, podemos ver como muchos cristianos hoy en nuestros días actúan de esa manera. Ya que cuando entran al servicio, ya sea los domingos por la mañana o los miércoles y al salir de las clases que se expusieron simplemente salieron igual de como entraron, sin aprender nada. Esos son los oidores olvidadizos y aparte si llegaron a captar algo, simplemente no lo ponen en práctica. ¿De qué sirve si un entrenador les dice a sus discípulos una y otra vez una estrategia de juego para que la lleven en práctica y los jugadores simplemente entran en el campo de juego y no ponen en práctica todo lo que el entrenador les dijo? ¿Servirá de algo? De igual manera si somos oidores olvidadizos en la Palabra de Dios, no nos servirá de nada y lo más triste que cuando confrontemos al engañador y sus huestes de maldad, como hemos sido oidores olvidadizos, no vamos a recordar cómo debemos actuar ante el engañador y por consiguiente nos vencerá. Y por consiguiente nunca creceremos espiritualmente, nos quedaremos en un estado de enanismo espiritual porque no crecimos debido a la falta de atención que tenemos a la Palabra de Dios.

Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

Vemos claramente a Santiago como define a todos aquellos que consideran su rostro en un espejo considerándose a ellos mismos y luego se retiran del espejo, a los pocos minutos o al poco tiempo se les olvida cómo era su imagen que reflejó el espejo. Así representa Santiago a todos aquellos oidores que sufren de amnesia, porque cuando reciben la Palabra implantada, simplemente se les olvidó lo que escucharon y no lo ponen a la práctica, esto a veces sucede en los cristianos por dos razones principales:

1. No tienen interés en la Palabra de Dios
2. O simplemente se comportan indiferentes a lo que la Palabra de Dios dice

Debemos entender que no tenemos que ser ese tipo de cristianos, ya que, ¡si estamos actuando así! ¿De qué aprovecha que usted vaya todos los domingos o cada día que la iglesia esté reunida? Si para nada le va a servir a usted la Palabra que se ha predicado, por el simple hecho de que usted es un oidor olvidadizo y no quiere llevar a la práctica lo que ha aprendido, ¡si es que ha aprendido! A través de las Sagradas Escrituras vemos a muchos hijos de Dios que fueron oidores olvidadizos y sufrieron las consecuencias de su actitud de indiferencia, por ejemplo los judíos en el tiempo de Jeremías.

¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días. (*Jer. 2:32*).

Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Más el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad,

Después de que se representa al tipo de oidores olvidadizos o aquellos que sufren de amnesia espiritual, ahora por otro extremo se representa a todos aquellos hermanos que de una manera atenta no quitan la vista de la perfecta ley. Aquí cuando Santiago utiliza la frase “perfecta ley” no se estaba refiriendo a la ley de Moisés, sino a la Perfecta Ley de Dios por medio del evangelio y un plan de redención ya cumplido y las palabras inscritas por los hombres inspirados. Por ejemplo vemos al apóstol Juan expresando que estaba feliz por sus hermanos que andaban en la Verdad. Esa misma verdad es la Palabra de Dios (ref. **2 Jn.1**). Esta verdad sin lugar a dudas era la Palabra de Dios o el evangelio, pero Santiago les expresa a los hermanos Judíos la frase “perfecta ley” porque esto les traería a la memoria la ley que obedecieron sus ancestros judíos, pero la perfecta ley a la cual se refiere Santiago es la Palabra del evangelio. Y sabemos que el apóstol Pablo hace referencia de lo perfecto como la Palabra de Dios ya finalizada en una manera redactada, esto haciendo alusión al Nuevo Testamento (ref.1 **Corintios 13:10**). Por eso menciona el escritor de la epístola que esta es la ley perfecta de la libertad, sabemos que la ley de Moisés no nos podía hacer verdaderamente libres, porque se encontró insuficiente para salvar del todo al ser humano, pero la ley de Cristo si nos haría verdaderamente libres (ref. **Hebreos 8:6-7, Jn.8:31-32**).

Por eso es lógico pensar que la perfecta ley a la cual se refiere Santiago es la del Nuevo Testamento. Pero les hace ver a los hermanos a cerca de la perfecta ley, porque como se menciono antes, al ser estos de nacionalidad judía estaban familiarizados con todo ese tipo de palabras de términos judaicos utilizadas por Santiago.

Y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

No solamente les dice que aquellos que observan de una manera atenta en la perfecta ley, sino que también perseveran, la palabra perseverar del griego: (*parakypō*), denota: literalmente estar cerca, i.e. permanecer (Lit. quedarse o fig. ser permanente o perseverar.

Entonces eso demuestra que Santiago les dice a todos aquellos que permanecen de una manera estable en la perfecta ley y no se mueven de ahí, o no son inconstantes ni olvidadizos de lo que han aprendido, sino que lo llevan a la practica, estos serán supremamente bendecidos, dichosos, o bien librados, ya que eso denota la palabra bienaventurados del griego makarios. Claramente Santiago les dice que si no son oidores olvidadizos El Señor los recompensará y que a pesar que venga lo que venga serán bienaventurados en todos sus caminos por ser constantes y permanecer en la Palabra del Señor, la cual es la ley perfecta.

Una exhortación muy similar le hizo el Señor a Josué antes de que iniciara la conquista en la tierra prometida y de igual manera le dijo que si perseveraba en la ley de Moisés todos sus caminos iban a ser prosperados (ref. **Josué 1:6-9**). Sin lugar a dudas es una bienaventuranza la que le dio el Señor a Josué y de igual manera nos da una bienaventuranza a nosotros como cristianos si permanecemos en la ley perfecta y no somos oidores olvidadizos y negligentes. Pero más que nada si miramos atentamente y con mucho cuidado esa perfecta ley para llevarla a cabo en nuestra vida personal como hijos de Dios que somos.

Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.
Josué 1:7

Stg. 1:26

Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.

La palabra religioso que proviene del griego (thrēskos), denota: temeroso o temeroso de Dios por medio de la adoración, o ser piadoso.

Y es importante mencionar que esta palabra griega, solo aparece una vez en el Nuevo Testamento y es precisamente en este pasaje que menciona Santiago. Al decir que si alguno se cree o cree ser religioso entre ellos, diciéndoles a los hermanos que les envió esta carta, más sin embargo les comunica que

si se creen religiosos y no refrenan su lengua o sus palabras se engañan a ellos mismos, la religión de ellos o su supuesta piedad es vana. Cuando Santiago les refiere que si no refrenan su lengua es porque como él mismo les había mencionado anteriormente que fueran tardos para hablar y prontos para escuchar, es por el simple hecho de que en las muchas palabras a veces está el pecado presente. Ya que a veces, en lugar de abrir la boca para decir cosas edificantes o productivas, la abrimos de más para decir sandeces y cosas negativas que para nada edifican, sino solo para atacar a los demás, o hablar con palabras corrompidas (**Proverbios 10:19**). Y al actuar de esta manera ¿de qué sirve que nos creamos tan religiosos o espirituales? Si con nuestro lenguaje corrompido lo echamos todo a perder. Y nuestra actitud religiosa viene a ser vana, vacía o inútil. Por eso debemos entender que nuestro hablar como cristianos debe ser solamente para hablar cosas positivas o edificantes para los demás (ref. **Col.4:6**).

Stg. 1:27

La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Después que Santiago les muestra a los hermanos cuál es una religión vana, ahora les demuestra cuál es la religión que es limpia y sin tacha, sin mancilla y que no está contaminada de maldad, delante de Dios, y tal religión o adoración verdadera, reverencia y temor por Dios es esto: visitar a los huérfanos. El visitar, no es solo el ir y ver cómo están, sino es una acción de ir e inspeccionar al huérfano para ver qué necesidades tiene o qué aflicciones o carencias padece, para que así de esta forma se pueda buscar un medio por el cual se les pueda proporcionar ayuda, El Señor siempre ha tenido en cuenta a los pobres, los huérfanos y las viudas, para que estos sean provistos de lo necesario. Nos damos cuenta de esto en pasajes tales como **Éxodo 22:22**, **Deuteronomio 10:18**, **Dt. 24:17** y **Job 29:12**, en los que denota que Dios siempre ha querido que los huérfanos sean provistos de las cosas elementales para su vida en esta tierra.

Y aquí en esta epístola, por medio de la exhortación de Santiago no es la excepción, ya que él les dice que esta es la verdadera religión: Ayudar a los que no tienen padres o huérfanos y a las viudas.

Es importante recalcar que para que se pudiera proveer ayuda a las viudas había ciertas instrucciones a seguir, ya que no todas las viudas calificaban para esa ayuda, como se lo había declarado el apóstol Pablo a Timoteo en **1 Timoteo 5:3-16**, claramente la visita o la ayuda para los huérfanos y las viudas serían en sus aflicciones o tribulaciones, las aflicciones denotan, hambre, necesidad, problemas, situaciones difíciles.

Por eso Santiago les exhorta a los hermanos que ayuden de una manera continua a este tipo de personas y más que nada les exhorta que de una manera continua sin cesar, se mantuvieran lejos de la mancha de este mundo, o de los deseos de este mundo ya que el guardarse del mundo significa permanecer en un estado puro y santo para el Señor. Porque sabemos que el mundo representa carnalidad y deseos para el ojo, la vanidad y el orgullo y es precisamente que el mundo está bajo el reinado del príncipe de las tinieblas. Vemos claramente como define el apóstol Juan a los deseos que existen en el mundo a diferencia de vivir cerca del Señor (ref. **1 Juan 2:15-17**), es por eso que nosotros como cristianos si verdaderamente queremos demostrar que somos religiosos, debemos de ser personas piadosas y alejadas de todos los deseos malsanos que provee el mundo. Ya que como dice el apóstol Juan, el mundo y sus deseos pasarán, pero la Palabra del Señor que puede salvar nuestras almas jamás pasará.

Debemos entender que ya no somos el viejo ser carnal que andaba divagando entre las penumbras del pecado, ahora nosotros estamos revestidos de Cristo y somos hijos de Dios y por consiguiente tenemos la gran responsabilidad y necesidad de mantenernos fieles en las cosas de Dios y en nuestra vida cristiana.

Y ya no hacer las cosas pecaminosas de la carne que antes hacíamos, sino más bien debemos obrar para bien y debemos andar en camino de luz y no por la calzada de las tinieblas

CAPÍTULO 2

Erradicando la parcialidad de nuestro corazón

- › Nuestra fe debe de ser sin parcialidades 2:1-7
- › Porque siendo imparciales bien hacemos 2:8
- › Las consecuencias de ser parciales 2:9-13

La fe sin obras es muerta

- › La fe sin obras en si está muerta 2:14-17
- › El ejemplo de una fe con obras 2:18-25
- › El resultado de no tener fe con obras 2:26

Amonestación contra la parcialidad

Stg. 2:1

Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

En este pasaje inmediatamente Santiago se dirige una vez más de forma directa a sus hermanos en la fe, es claro constatar o hacer referencia que a los hermanos que se está refiriendo aquí el autor de la epístola, no son hermanos en la carne, sino más bien el lazo de hermandad que los une es un lazo en la fe en Cristo. Ya que el sustantivo griego para definir la palabra hermanos es: *adelfos* y se puede interpretar de varias formas como ya se mencionó en el capítulo uno, versículo dos, entendiendo según dentro del contexto que se utilice.

Es por lo tanto que se puede llegar a una conclusión dentro del contexto de este versículo, que a los hermanos que se refería Santiago en esta carta, generalmente eran hermanos de nacionalidad judía como él mismo, aparte de ser hermanos en la fe.

A través de las Sagradas Escrituras podemos observar a Santiago siendo considerado como uno de los pilares importantes dentro de la iglesia en Jerusalén. Y de igual manera también podemos constatar que fue un hermano en Cristo que duró la mayor parte de su vida dedicado al ministerio de la iglesia dentro del área de Jerusalén. Es por este motivo que muchos eruditos que se dedican al estudio profundo de la Biblia afirman que el autor les dirigió esta carta en particular a sus hermanos judíos en la dispersión, pero de lo que se puede hacer énfasis en este pasaje es que Santiago inmediatamente les comienza a hablar y a amonestar, haciéndoles ver claramente el concepto a cerca de la fe, la cual no debe ser con indiferencia, prioridades o favoritismos por unos y rechazo por otros. Ya que es en si este tipo de actitud de favoritismos lo que significa el hacer acepción de personas.

La palabra acepción proviene del griego: (*prosōpolēpsia*) la cual implica: Parcialidad, favoritismos, acepción de personas. (ref. **Romanos 2:11, Efesios 6:9, Colosense 3:25, Santiago 2:1**).

*Acepción*⁸: 1. f. Acción de favorecer o inclinarse a unas personas más que a otras por algún motivo o afecto particular, sin atender al mérito o a la razón.

Cuando Santiago les expresa por medio de la carta a los hermanos que esa fe el Señor Jesucristo, la cual tiene que existir en ellos, debe de estar basada en no hacer preferencias o favoritismos y lo hace ordenándoles, para que de esta manera no tomaran este tipo de actitud parcial o de favoritismo. Y de igual forma les exhorta a que esa fe debe de existir de una manera constante con la actitud presente a cada momento de ser cristianos imparciales y que esa conducta imparcial debe de reinar en nosotros como hijos de Dios, sin andar haciendo distinciones los unos para con los otros, ya que al decirles Santiago la frase que ***“su fe sea sin acepción de personas”*** lo está ordenando de una manera ⁹imperativa y debe de ser una acción que se lleve constantemente a cabo y sin cesar, e individualmente. Por lo tanto debemos asimilar y entender que cada uno de nosotros como hermanos en Cristo que somos no debemos de andar actuando con una actitud de preferencia, sino ser imparciales para con todos.

Pero vemos desafortunadamente hasta el día de hoy que las cosas no son así, ya que hay demasiada parcialidad y favoritismo dentro de la iglesia de los santos. Por ejemplo, es muy común ver dentro de las congregaciones esos grupitos que se juntan pero que excluyen a otros de ese círculo, y seguramente lo mismo estaba pasando con los hermanos judíos del primer siglo a los cuales Santiago les escribe esta carta, la pregunta es ¿por qué? Porque lo más seguro es que había demasiada desigualdad entre la hermandad. Eso de las parcialidades entre los santos es algo de lo que no se agrada el Señor. Y es por eso que Santiago inmediatamente comienza a hacerles ver a sus hermanos

8 Diccionario de la Real Academia Española, Vigésima Segunda Edición, Madrid España, Espasa & Calpe 2005.

9 Imperativo (A) 1. adj. Que impera (manda).

judíos el error en el que estaban cayendo, por lo cual se les exhorta a que no deben de hacer acepción entre ellos como hermanos.

Y de igual manera, no debe de existir la acepción hasta el día de hoy entre nosotros como hermanos que somos, debemos de erradicar esa conducta de desigualdad dentro de la iglesia.

Stg.2:2

Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso,

Después de que el autor les hace ver inmediatamente que no debe de haber parcialidad o preferencias entre ellos, ahora les deja claro y les expone con un ejemplo simple a cerca de esa parcialidad que regularmente existía entre ellos y que estaban aplicando los unos para con los otros. De igual forma hasta nuestros días es claro ver que esa actitud de parcialidad se lleva a cabo muy comúnmente entre nosotros como cristianos y esto sucede porque ponemos en nuestros corazones esos pensamientos carnales de parcialidad e indiferencia y rechazo para con algunos de nuestros hermanos, cosa que no debe de existir, pero que desafortunadamente casi siempre está presente.

Santiago inmediatamente les dice a los hermanos, que si entra un hombre ostentoso con anillos y ropa espléndida al lugar de reunión o a la asamblea, es importante recalcar que cuando Santiago hace referencia a la congregación, la palabra griega que aparece para hacer referencia a congregación no es la palabra *ekklesia* o iglesia, sino es la palabra (*synagōgē*), que denota: sinagoga (ref. **Hechos 9:2, Lucas 7:5**). Esto nos sirve como referencia para saber que Santiago se estaba dirigiendo específicamente a sus hermanos cristianos de nacionalidad judía, ya que eran ellos los que por costumbre se seguían reuniendo en las sinagogas judías, las cuales se utilizaban anteriormente para leer la ley de Moisés en el día de reposo. Pero que después de que la ley de Moisés fue abolida por la Nueva Ley o el Nuevo Pacto de Cristo, los cristianos judíos se reunían en las sinagogas. Podemos ver como referencia de esto al apóstol Pablo hablando en una sinagoga judía en **Hechos 13:42** y esta sinagoga se encontraba en la región gentil de Antioquia de Pisidia (ref. **Hch. 13:14**).

Y es claro recalcar que en aquellos tiempos, refiriéndonos al siglo primero de nuestra era, la mayoría de los cristianos gentiles se reunían en los hogares o en lugares públicos pero no era muy común que se reunieran en las sinagogas. Por ejemplo vemos el caso de Filemón y su familia, los cuales hace mención el apóstol Pablo que se reunían como iglesia en su hogar (*Filemón 1:1-3*). Pero centrándonos en el contexto del pasaje vemos como Santiago claramente les hace ver a sus hermanos judíos el contraste entre un hombre rico con anillo o anillos de oro y con ropa espléndida y un hombre pobre y andrajoso. Ya que el hombre rico llega muy limpio con anillos de oro, lo cual denota que estaba bien económicamente y que tenía autoridad, pues en el tiempo antiguo el anillo era un símbolo de autoridad dentro de muchas culturas como los egipcios y los judíos. Podemos ver esta referencia de autoridad en *Génesis 41:42*, con José el soñador, cuando el Faraón le concede el anillo como símbolo de autoridad y en *Lucas 15:22* cuando el Padre le otorga el anillo al hijo pródigo.

Pero en contraste en esta escena que menciona Santiago tenemos a una persona pobre de humilde condición y que llega con un vestido andrajoso y sucio. Ese tipo de situación es muy común hasta el día de hoy, ya que podemos ver como es que a veces gente importante llega con sus mejores vestimentas al lugar de reunión con joyas y ropa cara de marca, pero vemos por el otro extremo a gente de humilde condición que simplemente viene con su vestimenta sencilla y humilde, porque no tiene para comprar más. Y Santiago hace este contraste entre el rico y el pobre para hacerles ver a los hermanos que estaban haciendo distinción de personas.

Stg. 2:3

Y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado;

Después de que Santiago les menciona a los hermanos dicha situación en la cual ven entrar a la congregación a un hombre rico y uno pobre, ahora les demuestra qué reacción es la que ellos tienen al ver entrar en el lugar de reunión a estos dos tipos de personas.

Y les dice la frase “*y miráis con agrado*” la palabra griega que denota miráis es (epiblepō), esta palabra denota ya sea mirar con agrado o mirar con lástima. En este caso vemos que se aplica al primer término, ya que Santiago les refiere a los hermanos que miran con agrado al que trae la ropa espléndida y lo sientan en un buen lugar.

Por ejemplo, aplicándolo a nuestros días la situación sería la siguiente: es como si nosotros hoy miráramos a una persona que trae un auto último modelo con un precio en el mercado aproximadamente de unos \$250 000 dólares americanos y vemos que entra al lugar de reunión y a simple vista se observa que la ropa que trae es elegante y muy cara y se puede contemplar que la persona es alguien importante. Sin lugar a dudas muchos lo atenderían y le querrían brindar el mejor asiento del lugar en señal de atención. Pero en contraste entra un pobre como el que define Santiago, el cual viste humilde y andrajoso.

Los hermanos, como refleja el pasaje, simplemente tenían dos opciones para el tipo de personas humildes, ya fuera o quedarse de pie que denota que ya no hay más asientos porque todos están ocupados, o segundo: sentarse en el suelo, ya que el estrado es el lugar que se encuentra a los pies de alguien y sin lugar a dudas se le dice al pobre que se siente debajo del estrado o sea en el suelo.

Estrado del griego (*hypopodion*), algo bajo los pies o apoyapies (ref. *Mt. 22:44*).

Algo humillante, pero más que humillante era algo triste y falta de consideración de parte de los hermanos judíos. Pero como lo demuestra Santiago, es de esta forma la manera que imponían la parcialidad los hermanos judíos a los cuales se les envía esta carta. Y así como actuaban con el pobre, de una manera reprochable y desigual, así actúan muchos cristianos hoy en día con esa misma parcialidad, ven llegar a alguien importante y todos van y lo saludan y hasta lo invitan a comer, pero ven llegar a alguien pobre y sin importancia y ni en cuenta lo toman y casi nadie lo saluda y si lo saludan es solo por compromiso, pero ni rozan palabras con él. Una situación triste y desagradable pero

aunque nos duela o nos sintamos ofendidos es real y es muy común entre los cristianos. La pregunta es: ¿dónde está pues la imparcialidad que debe existir entre nosotros como hijos de Dios? ¿Podemos decir que existe? ¿O ya nos hemos olvidado de cómo aplicarla?

En una ocasión un predicador hizo una oración por un niño recién nacido en la congregación y le otorgó un regalo algo especial. Ya que públicamente expresó el predicador ante la congregación, las siguientes palabras: “le obsequio una Biblia en inglés a este bebé porque se que cuando el niño crezca lo más seguro es que hablará el idioma inglés”, dicho bebé era hijo de cristianos medio acomodados y en un tiempo después hizo otra oración por otra bebé de familia más humilde, pero por esta bebé solo oró y no le regaló nada, como lo había hecho con el otro niño. Esa acción solo podemos definirla de una forma: parcialidad. Y ese es solo uno ejemplo vivo de parcialidad de los muchos ejemplos que pueden existir dentro de las congregaciones de los santos.

Es obvio constatar que de ninguna manera se agrada el Señor de nosotros cuando actuamos con parcialidad.

Stg. 2:4

¿No hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?

Después de que Santiago les demuestra a los hermanos esos ejemplos de parcialidad, ahora les hace una pregunta al decirles ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos? La palabra para denotar distinción proviene del griego (*diakrinō*), que significa: discriminar, juzgar, separar completamente, oponerse o dudar (ref. *Hch. 10:20, 15:9*).

Por eso les dice Santiago que ¿por qué hacen distinciones o discriminan a sus hermanos? Eso de discriminar es una actitud muy horrible dentro del corazón del ser humano y más que nada del cristiano, ya que solo demuestra y deja que se asome en nosotros el orgullo, la vanidad, la vanagloria y los pensamientos carnales que existen en nosotros mismos como seres humanos y como

cristianos que somos. Por esa razón Santiago les hace ver a los hermanos en qué situación estaban cuando persistían en seguir actuando de tal manera tan discriminatoria ¿A usted le gusta que lo discriminen como hispano o de otra etnia cultural? ¿Le gustaría que alguien lo hiciera menos y lo tratara de una manera totalmente desconsiderada? Eso es lo que estaba pasando con los hermanos judíos, a los cuales Santiago les dirige esta carta. Estaban haciendo distinción entre ellos mismos, y por eso les dice que vienen a ser jueces entre ellos mismos, ya que juzgaban de una manera parcial con pensamientos malvados o con una actitud de discriminación y hacían menos a los que estaban menos agraciados en el aspecto económico. (.) Lo mismo pasa hoy en día con muchos hermanos que andan haciendo parcialidad y discutiendo con una consideración puramente malvada y llena de injusto juicio hacia los menos agraciados, en este caso los pobres. Por eso Santiago les hace ver a los hermanos en el error que estaban cayendo al tomar la parcialidad y no una imparcialidad que debía de haber en ellos como cristianos. Y de igual manera estas mismas palabras se aplican para nosotros. Porque parece ser que muchos cristianos hoy en día siguen tomando como ejemplo la parcialidad y llevan a la práctica dicha actitud como la de los hermanos judíos que eran parciales y a los cuales reprende Santiago.

Stg. 2:5

Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?

Después de que el escritor les demuestra a los hermanos su error por el hecho de estar haciendo parcialidades o indiferencias entre ellos mismos, ahora de una forma imperativa, les ordena, que oigan lo que les tiene que preguntar. La palabra que se utiliza para denotar la acción de oír, es la palabra griega (*akouō*), que significa no solo el hecho de oír, sino más bien de escuchar con el entendimiento y prestar atención a lo que se está escuchando. Podemos ver cómo se representa esa palabra del escuchar y no meramente de oír en pasajes tales como *Marcos 4:3*, *Marcos 7:14*, y *Hechos 15:13*.

En donde no solo se les exige a los oyentes que escuchen, sino que se les exhorta a que presten atención al mensaje que se les va a declarar.

Y cuando Santiago les manifiesta a los hermanos a que oigan, les está ordenando a que presten atención a lo que les tiene que decir, la pregunta que les hace Santiago es la siguiente:

¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo para que sean ricos en la fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?

No es que a través de esta expresión que el escritor les hace, les dejara ver a los hermanos la idea, o les hiciera ver que Dios solamente eligió a los pobres de este mundo para darles las grandes bendiciones de fe y heredarles un reino celestial, sino que con esta frase Santiago quiere demostrarles a los hermanos que aunque fueran personas de humilde condición, pero que hacen la voluntad de Dios por medio de un amor no fingido, aunque para el mundo fueran pobres y de humilde condición, aun así el Señor les daría las grandes bendiciones. No las bendiciones materiales que el mundo ofrece, sino más bien los haría herederos de las ricas bendiciones espirituales que promete Cristo en su reino. Como ya lo había mencionado el Señor Jesucristo en las Bienaventuranzas a cerca de los pobres en espíritu y no solo en espíritu, sino más bien pobres materialmente hablando (ref. *Mateo 5:3, Lucas 6:20*).

Pero estos pobres a los que hizo referencia Jesús y a los cuales nuevamente vuelve a hacer mención Santiago, recibirían una herencia en el Reino de los Cielos. En conclusión, el escritor quería hacer ver a los hermanos con esta pregunta, que las bendiciones están abiertas a los ojos de todos, sea rico o sea pobre, siempre y cuando amen a Dios y hagan su voluntad. Pero que la parcialidad carnal no debe estar en nosotros para ver quién merece o quién no. Es una verdad muy clara de lo que hace referencia Santiago a cerca de los pobres hablando materialmente, pero que son ricos en fe. Ya que vemos en las Sagradas Escrituras el caso de los hermanos de Tesalónica, que aunque estaban escasos en su economía, aun con todo eso, su fe y su voluntad de ayudar a los demás, sobrepasaba en gran manera su pobreza material

(ref. **2 Corintios 8:1-6**) y dejaba ver su riqueza espiritual y llena de fe en el Señor Jesucristo.

Stg 2:6

Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales?

Ya después que se les menciona a los hermanos judíos, a los cuales se les remite esta carta, como es que Dios observa a todos los pobres hablando materialmente, pero que aún en ese estado humilde están llenos de fe, la cual es una actitud llena de devoción y amor por Dios y es por eso que el Señor se complace en este tipo de pobres porque vemos que Santiago, los representa aunque pobres en lo material pero muy ricos en lo espiritual y acreedores a una herencia en los cielos. Después de hacerles énfasis a los hermanos a cerca de esto, ahora les hace ver cómo es que ellos menospreciaron, maltrataron, afrentaron y tuvieron por insignificantes a sus hermanos pobres.

Ya que la palabra griega que denota afrenta es (**atimazō**) y significa todo este tipo de afrentas despreciables ya mencionadas antes (ref. **Juan 8:49; Hechos 5:41; Romanos 2:23**), las cuales llevaron a cabo algunos de los hermanos judíos en contra de sus hermanos pobres.

Estos cristianos judíos estaban actuando de la misma manera que actuaron sus antepasados en el tiempo de Nehemías, cuando en lugar de ayudar a sus hermanos judíos que estaban en la pobreza después de haber salido del cautiverio en Babilonia, los afrentaron quitándoles lo poco que tenían y los tomaron como sus esclavos particulares (ref. **Nehemías 5:1-13**).

Y sin lugar a dudas esta fue una actitud reproable que reprendió Nehemías, de igual manera Santiago reprende a sus hermanos por actuar de la misma forma. Y les pregunta para hacer un contraste: ¿Qué si no son los ricos los que los esclavizaban a ellos mismos y que los arrastraban a los mismos tribunales ante el juez para condenarlos?

Y que aún con todo esto, después de que los ricos los trataban de tan vil manera, ellos desquitaban su ira con sus hermanos pobres, afrentándolos y humillándolos en lugar de ayudarles y darles la mano.

Al decirles que los ricos eran los que los oprimían, esta era una acción que los ricos llevaban en contra de ellos de una manera continua y es claro enfatizar que estos ricos eran personas no cristianas, sino más bien ricos injustos.

La misma actitud pasa hoy en día, por ejemplo si viene una persona adinerada que nos trata mal y nos humilla como cristianos que somos, porque esta persona no ama a Dios y está lejos de obedecer sus mandamientos y luego con todo eso después de que sufrimos esa afrenta, vamos y desquitamos toda nuestra ira y coraje contra los mas pobres y desamparados. ¿Será esta una actitud correcta de parte de nosotros? La respuesta es no.

Stg. 2:7

¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?

Santiago les hace ver a los hermanos, que los mismos ricos crueles, (ref. **Santiago Cap. 5**) son los que los juzgan y los tratan mal y no solo eso, sino que los mismos ricos blasfemaban, o lo que es lo mismo hablaban mal, injuriaban, calumniaban y difamaban el buen nombre que fue invocado sobre la persona de ellos como cristianos que eran. Esta acción que estaban llevando a cabo los ricos crueles a los que se refieren Santiago, era una actitud que se estaba repitiendo de una manera continua y constante y es claro denotar que estos ricos a los que se refiere el autor no eran personas creyentes, porque si hubieran sido hermanos en la fe los exhortaría el escritor a que cambiaran su actitud. Pero vemos que ese no es el caso, sino que Santiago les hace ver a los hermanos, que estos ricos crueles solo andaban hablando mal de Dios y de Cristo con palabras injuriosas.

De igual manera pasa en nuestros días, ya que hay muchas personas que han sido bendecidas materialmente hablando, pero que con sus malos actos y malas obras e irreverencias blasfeman el buen nombre de nuestro redentor que es Cristo y actúan de igual manera que los ricos injustos que vivían en el tiempo de Santiago.

Stg 2:8

Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis;

En este pasaje se observa un contraste y una forma de indicarle a los hermanos cuál es su actitud o cuál debe de ser su actitud para con los demás, para que no estuvieran cayendo en el error de hacer acepción de personas y de igual forma que erradicaran ese comportamiento pecaminoso de sus vidas. En primer lugar les indica Santiago, que si de verdad quieren cumplir la ley real, esta ley a la cual se refiere el escritor se puede aplicar de dos maneras:

En primer lugar, haciendo referencia a la ley de Moisés debido a que los cristianos judíos al hacer la transición del judaísmo al cristianismo, ellos estaban muy bien familiarizados en lo que concierne a la ley de Moisés, ya que vivieron siendo regidos por esa ley como por 1400 años.

En segundo lugar, la ley de Cristo, ya que era y es la que está vigente después de que la ley de Moisés fue abolida.

Pero conforme nos muestra el contexto del pasaje, vemos que Santiago se refiere a la ley de Cristo, ya que la ley de Moisés ya había perecido. Y ya no estaba en vigencia. Ahora la ley que estaba en vigencia y que sigue estando en vigencia hasta nuestros días es la ley de Cristo y por medio de esta ley real que es conforme a las Escrituras, les dice Santiago que deben de amar a su prójimo como se aman a si mismos. El prójimo denota toda persona que nos rodea, como nuestros vecinos, paisanos, parientes en la carne o nuestros mismos hermanos en Cristo.

Y Santiago concluye la frase diciendo: que si practicáis el amor por el prójimo, bien hacéis. Esto demuestra una acción buena y llena de misericordia. Y esa actitud es la que debe de estar en todo cristiano, para que por medio de esta actitud demos que verdaderamente somos la luz para el mundo como dijo el Señor Jesucristo en *Mateo 5:14*.

Stg. 2:9

Pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores.

Santiago en el pasaje anterior les demuestra a los hermanos cuál debe ser su actitud ante la parcialidad o ante los favoritismos. Les deja ver con una frase simple y entendible que simplemente se deben de enfocar en amar a su prójimo y no hacer acepción de personas y que haciendo esto, bien hacen.

Por otro extremo, les indica que si no cumplían con lo ya mencionado, sino todo lo contrario, ya que persistían en hacer parcialidades entre los hermanos o favoritismos, con esta actitud lo único que acarrearían para sus vidas era el pecado de esa actitud meramente carnal. Esas palabras de exhortación dichas por el escritor se aplican todavía a nosotros hoy en día, ya que si andamos actuando de tal manera como estaban actuando nuestros hermanos judíos del primer siglo, a los cuales se les dirige el mensaje, lo único que nos sobrevendrá es una condenación y nos hallaremos delante de la ley de Cristo como transgresores o como alguien que esta quebrantando la ley de Dios. Y observamos como referencia que en pasajes tales como *Romanos 6:23* el escritor nos muestra que la paga del pecado es muerte, por esta simple razón es muy importante y de sumo interés el tratar de no hacer acepción de personas entre nosotros como cristianos que somos. Porque si no tratamos de erradicar nuestra conducta indiferente, quedaremos convictos o seremos culpables de una actitud de este tipo y tendremos que pagar ante Dios por esa actitud orgullosa, meramente carnal y diabólica y sabemos que la paga es muerte. Y no muerte física sino espiritual.

Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.

Después de ver la situación en la cual Santiago les demuestra a los hermanos dejándoles ver a través del mensaje expresado de una manera sencilla, la situación en la cual, si ellos hacían acepción de personas, al tomar esa actitud simplemente estaban pecando por actuar de tal manera.

Pero ahora en este pasaje el escritor les recalca para que les quedara claro y para que entendieran la gravedad del problema en el que estaban. Si seguían tomando esa actitud parcial, es que aunque no importaba que guardaran toda la ley, en este caso haciendo énfasis en la ley de Cristo, pero que si caían, fallaban o erraban en algo de una manera constante y deliberada sin haber arrepentimiento, automáticamente con ese tipo de actitud dentro de sus corazones, se hacían culpables de todo.

Aplicando el pasaje en nuestras vidas como cristianos en la actualidad, sería de la siguiente forma: Puedo cumplir con casi todos los mandamientos, pero como cristiano estoy siendo parcial para con mi prójimo, este tipo de conducta la hago de una manera deliberada y constante o sea a propósito, ya que existe en mi corazón esa actitud meramente carnal y no la quiero erradicar.

Automáticamente cuando actúo de dicha manera, me hago culpable de pecado. Y no importa que tan espiritual pueda llegar a ser en otros aspectos, o que tan elocuente pueda ser, si fallo en el aspecto de hacer acepción de personas y cabe recalcar que al fallar no lo hago por ignorancia sino en una forma intencional, al actuar de dicha manera intencional me hago culpable y me encuentro como un transgresor de la ley de Dios. Y siendo transgresor mientras no cambie mi actitud estoy en una situación grave. Ya que estoy viviendo en pecado y si vivo en un pecado en el cual no me quiero arrepentir, al estar en esa situación, estoy mal para con Dios y puedo perder mi salvación. Por eso es de suma importancia observar con sumo cuidado cómo es nuestro andar como cristianos, ya que las consecuencias pueden ser fatales. Debemos

entender las palabras que dice el apóstol Juan, cuando habla de los pecados en *1 Jn. 5:16-17*.

En estos pasajes el apóstol Juan habla de dos tipos de pecados:

El que no es de muerte, o el cual a veces hacemos por ignorancia o rebeldía pero existe un arrepentimiento después de haberlo cometido. Por este pecado se puede pedir y Dios nos perdona.

Pero dice el apóstol que hay un pecado de muerte, por el cual el mismo apóstol, pide que por estos hermanos que están pecando intencionalmente y no quieren cambiar esa actitud pecaminosa en sus vidas, por los tales, dice el apóstol que ni se pidan las oraciones. Porque simplemente Dios no va a escuchar esas oraciones. Ese es el pecado de muerte.

Es por eso que Santiago pregunta que ¿de qué vale cumplir casi con todos los mandamientos de la ley de Cristo, si existe en nuestra vida un pecado? En este caso el hacer acepción de personas, sujetándonos al contexto y si en ese pecado no hay un arrepentimiento, estamos ofendiendo y nos hacemos culpables ante los ojos de Dios, porque somos transgresores de su Santa Ley.

Stg. 2:11

Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.

Cuando Santiago les indica a los hermanos que aunque cumplieran con toda la ley de Cristo, pero si se hallaran faltos en algo, automáticamente vienen a ser culpables, ahora les recalca para hacerles entender que el Señor Jesucristo ya había dicho esto hace algún tiempo atrás, cuando aún estaba en la tierra. Y les demuestra cuando dice **“porque el que dijo”** el que dijo, ese es Cristo, ya que en las Bienaventuranzas en el Evangelio de Mateo **5:21-22**, el Señor Jesucristo les hace recordar a los judíos que se había dicho en la ley de Moisés que no matarás (ref. **Éxodo 20:13-14**). Pero ahora el Señor Jesucristo es más estricto y dice que todo aquel que se enoje con su hermano, será culpable

de juicio, o cualquiera que ofendiere a su hermano de hecho o de palabra, quedaría expuesto al infierno de fuego.

Por eso Santiago les hace ver a los hermanos como es que el Señor es más estricto en el Nuevo Pacto y expresa el escritor haciendo énfasis en las palabras ya dichas por el Señor Jesucristo; que si no matas pero cometes adulterio, ya eres considerado un transgresor de la ley de Dios. Mientras no te arrepientas estarás viviendo en un pecado de muerte y si mueres en esa condición, llegarás condenado para con Dios.

En una ocasión entrevistaban a un asesino que había sido condenado a la pena capital, él sabía que le llegaría una fecha para morir, pero en la prisión conoció el evangelio y después de constante estudio llegó el momento que lo obedeció. Después su pensar de la vida era distinto, ya que él decía: “a pesar que estoy condenado, mi vida ahora es más feliz, porque conocí el mensaje de salvación y ahora me considero verdaderamente libre a pesar que esté prisionero. Y él decía: “Porque Dios perdona a todo aquel que verdaderamente se arrepiente”. Pero ponía un ejemplo muy simple diciendo: “yo como asesino en serie si no me arrepiento estoy mal para con Dios y voy a ser condenado por los crímenes crueles que cometí” Hacia una pauta esta persona y después ponía un ejemplo simple de lo que es el pecado y decía lo siguiente:

¿Cuál es la diferencia entre un pecado grande como el de matar y otro pecado como el de robarte un chicle en la tienda y no arrepentirte por ese pecado que cometiste? “para Dios es pecado porque robaste y para Dios estás mal si no te arrepientes.

De igual manera lo representa así Santiago, cuando dice que bien puedes no matar o no ser un homicida, pero si eres un adúltero, el Señor te condenará igual. Porque eres considerado un transgresor. Todo eso para enfatizarles que no hicieran acepción de personas, ya que era el problema principal por el cual les exhorta en este pasaje. Y todas estas palabras las toma el escritor haciendo referencia de lo que ya había dicho el Señor Jesucristo en el sermón del Monte.

Stg. 2:12

Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. Santiago les hace ver a los hermanos que no deben de ser indiferentes al hacer acepción de personas, sino que más bien les ordena que hablen y hagan conforme a la ley de la libertad, esta ley de libertad a la que se refiere Santiago, es la ley de Cristo establecida por medio del Nuevo Pacto. Y es precisamente en esa ley en la que vivimos como cristianos, porque hemos sido liberados de las cadenas del maligno y es por eso que se les exhorta y se les ordena a los hermanos que su hablar y sus acciones deben de ser conforme a los mandamientos estipulados por Cristo, ya que por Él mismo vamos a ser juzgados en el día del juicio final (ref. **Hch. 17:31**). Debemos entender y asimilar que nosotros como cristianos y toda la gente que ha vivido después de que la ley de Cristo se estableció, esto es el Nuevo Pacto, no vamos a ser juzgados por la ley de Moisés, sino por la ley de Cristo, esa misma ley es la que nos da libertad, pero que muchas de las veces nos aprovechamos de esa libertad y la queremos volver en libertinaje. Como lo estaban haciendo los hermanos a los que Santiago les escribe esta carta, ya que estaban actuando de una manera orgullosa al existir favoritismo entre ellos.

Stg. 2:13

Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Para concluir la exhortación dirigida a sus hermanos a cerca del problema de las acepciones que se estaban llevando a cabo entre ellos, les menciona que debían de actuar conforme a la ley de la libertad y que amaran a su prójimo y que entendieran que aunque fueran hacedores de gran parte de los mandamientos estipulados, pero que si existía en ellos la falla de hacer acepción de personas. Ahora como punto final les hace ver simplemente que si no ha habido esa actitud de misericordia o piedad en ellos, sino todo lo contrario, que simplemente cuando el Señor los juzgue, también los juzgará sin misericordia ni piedad, porque ellos mismos no la tuvieron con su prójimo. Les hace ver que cuando existe la misericordia y la piedad, estas dos virtudes triunfarán sobre el juicio venidero de una manera victoriosa y saldrían

vencedores, ¡si existió una actitud de obediencia e imparcialidad en ellos! Esa actitud es la que quería Santiago que existiera entre sus hermanos a los cuales les escribe esta carta. No una actitud llena de orgullo y de acepción a los demás. Y esa misma actitud es la que debe de existir en nosotros como cristianos. Ya que Dios quiere que haya imparcialidad entre nosotros como sus hijos que somos. Y de igual forma Dios quiere que nosotros apliquemos la misericordia y la justicia en nuestras vidas, para que Él pueda retribuirnos esa actitud, juzgándonos en un tiempo futuro con justicia y misericordia de parte de Él y salgamos triunfadores en el día del juicio final.

La fe sin obra es una fe muerta

Stg.2:14

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

Después de habérseles exhortado a los hermanos a cerca del problema que ellos tenían, al hacer acepción de personas, ahora en los siguientes pasajes el autor de la epístola se va a centrar en persuadir a los hermanos a hablarles sobre la fe y no solamente de la fe, sino también de las obras o de una manera conjunta la fe y las obras. En la cual no es posible aplicar una si no existe la otra, e inmediatamente el escritor entra en detalle y les comienza a decir en forma de pregunta, que ¿cuál es el provecho o beneficio si dicen que tienen fe, pero no tienen obras?

Analizando la palabra que utiliza el autor para denotar la frase “aprovechar o provecho” ésta del griego (**ophelos**), denota lo siguiente: provecho o beneficio (ref. 1 **Co. 15:32**).

Y al utilizar estas palabras Santiago les hace ver a los hermanos la situación, la cual quiere que ellos analicen que ¿cuál es el provecho de tener fe? Del griego (**pistis**), la cual denota una convicción o una credibilidad en algo (ref. **Hb. 11:1**). Les menciona esto, por el simple hecho de hacerles ver que puede existir la fe, o el creer en algo dentro de sus corazones, pero que si esta

fe o convicción no va acompañada de obras o es nula de obras, ¿podría este tipo de fe salvarles? De igual manera si existe una fe similar en nosotros, que está carente de obras, ¿podrá esta fe dar resultado alguno? ¿O habrá provecho en una fe de ese tipo, que está carente de obras? A través de las Sagradas Escrituras podemos observar grandes obras, las cuales fueron llevadas a cabo debido a que existió una gran fe, pero que esta gran fe fue acompañada de obras.

Hablamos de una fe como la del eunuco etíope cuando dijo creer en Jesucristo, pero esa fe se completó con la obra del bautismo (**Hechos 8:35-38**).

La pregunta es ¿si el eunuco etíope solo hubiera creído, pero no hubiera sido bautizado, pudiera haber sido salvo? La respuesta es: de ninguna forma hubiera sido salvo si solamente hubiera creído y hubiera hecho a un lado la obra de fe del bautismo.

Es por ejemplo como si yo dijera: “creo en Dios y como creo en Dios no tengo que ir con la Iglesia a adorar, puedo hacerlo en mi casa.”

Ese tipo de actitud no me es válida ante los ojos de Dios, ni tampoco ese tipo de postura me va a salvar. Ya que mi credibilidad no está llena de obras o no está acompañada de obras. Por eso en forma de interrogativa Santiago pregunta: ¿Podrá alguien salvarse solo con fe, sin obras? De ninguna manera. Debemos entender que la fe siempre tiene que ir acompañada de obras, pero a mucha gente como el reformador del siglo XVII Martín Lutero, no les cabe en la mente una actitud de fe con obras. Y tanto Martín Lutero como millones de personas en el mundo creen que es suficiente solo el tener fe en Dios. Y que somos salvos solo por fe.

La palabra fe del griego *pistis* aparece 244 veces en el Nuevo Testamento y en 239 veces que aparece la palabra fe, se demuestra una fe acompañada de obras. Cuando la fe es nula de obras simplemente no puede haber salvación, o no puede haber resultados de esa fe porque es una fe incompleta.

Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, necesarias.

En este pasaje el cronista claramente les muestra una figura de lo que es la fe sin obras, haciéndoles énfasis en las circunstancias de carencia que pueden existir en una hermana o un hermano en Cristo. Pudiera ser tanta la carencia y de manera tan extrema, que es por eso que al expresar esta frase, Santiago representa a los hermanos como si estuvieran desnudos literalmente, ya que la palabra desnudo del griego (gymnos), literalmente significa desnudez o escasez de ropa y aparece en el Nuevo Testamento 14 veces (ref. *Mt. 25:44*).

Entonces la desnudez a la que se refiere aquí Santiago puede ser una desnudez total por falta de ropa debido a la situación de carencia, o una desnudez parcial de igual manera por las mismas circunstancias. Fuera cual fuera el caso, desnudez total o parcial lo demuestra como una señal de pobreza extrema y no solo manifiesta la desnudez como pobreza extrema, sino por otro extremo menciona también la necesidad del alimento diario para los cuerpos físicos de estos hermanos que se encontraban en necesidad.

Esta situación indica que no solo pudiera haber carencia de vestido en los hermanos, sino también carencia de comida. Esta escena es un cuadro muy extremo y desgarrador, ya que vemos muchas veces imágenes tristes por la tv de gente que vive en una pobreza tan extrema como la que refleja aquí Santiago, ya que no les es posible tener una vestimenta adecuada para sus cuerpos ni tampoco es posible que lleven un pan a sus bocas para saciar su hambre. Muchos de ellos mueren por escasez de alimento o por las inclemencias del tiempo, un cuadro similar representa Santiago. Y viendo un cuadro así tan desconsolador, algunos cristianos no hacen nada al respecto por ayudar a dichos hermanos que se encuentran en carencias.

16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?

Este pasaje es muy claro, ya que después de habérseles dicho a los hermanos que si viene a ellos un hermano pobre, el cual carece de una vestimenta para calentar su cuerpo y también está necesitado de alimento para saciar su hambre.

Y viendo esta situación y de la manera más simple y despreocupada le dijeran solamente a tal hermano(a), ve en paz, calentaos y saciaos, pero no le dieron las cosas que necesitaba para calmar su frío y su hambre. ¿Cuál es el beneficio o la ganancia para tal hermano que está en necesidad? Que se fue desprovisto, así como llegó así se fue.

Muchas veces sucede esto entre nosotros como cristianos. En una ocasión un estudiante de una escuela de predicación estaba levantando fondos para poder seguir en la escuela, ya que los fondos que tenía eran mínimos y tenía una familia muy numerosa y con el sostenimiento que había levantado hasta ese momento no era suficiente para cubrir sus necesidades básicas. Esa ocasión, después del servicio del domingo por la mañana y de habérseles hecho público a la hermandad el anuncio, que dicho hermano estaba acudiendo a la escuela y necesitaba del apoyo de la iglesia en el aspecto económico, después que el servicio por la mañana concluyó, llega un hermano que era de clase acomodada y le da una palmada al hermano que estaba levantando el soporte y le dice las siguientes palabras: “échale ganas en la escuela hermano”. Pero jamás le ayudó con un solo centavo o con algo material para sus necesidades. ¿Tendría una fe acompañada de obras dicho hermano que no le ayudó en lo absoluto, o se asemejaba a los hermanos de los cuales hace mención Santiago en el versículo 16? De igual manera estaban actuando algunos hermanos a los cuales Santiago les decía que de que les servía su fe sin obras, ya que no ayudaban a sus hermanos aun viendo las carencias que en ellos existían. Ese tipo de hermanos que no abren su corazón para ayudar a sus demás hermanos son aquellos que el amor de Dios no existe en ellos como lo refleja el apóstol Juan en 1 *Jn 3:17*.

1 Jn.3:17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿Cómo mora el amor de Dios en él?

Ese tipo de actitud no debe de existir en nosotros como hermanos, ya que observamos pasajes tan explícitos que nos demuestran que tenemos la responsabilidad de ayudar a los demás y mucho más a los hermanos en la fe (ref. **Gal. 6:9-10**). Debemos de erradicar ese tipo de conducta llena de egoísmo e indiferencia, ya que ¿cuál es el provecho de decir que tenemos fe si nuestras obras son nulas?

Stg. 2:17

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

El resultado de ser indiferente y más que nada de no acompañar nuestra fe con obras simplemente es muy sencillo, dicha fe es una fe muerta, porque no está complementada de las obras.

Las obras denotan trabajo u ocuparnos en hacer algo, por ejemplo: ¿cómo voy a poder perder peso si no quiero hacer ejercicio? Puedo tener fe en que voy a perder peso, pero si no acompaño la fe con obras jamás perderé ni siquiera un gramo.

De igual manera una fe vana, por si misma está próxima a perecer o jamás ha tenido vida porque es una fe muerta La palabra obras del griego (ergon) aparece 104 veces dentro del Nuevo Testamento como obras de una manera plural y en todas ellas la palabra ergon denota trabajo. Entonces si mi fe es una fe muerta como el escritor ya había mencionado en el capítulo 1, en donde hace énfasis en que ese tipo de fe es una fe débil e inconstante en la cual no recibiré nada, por estar carente de fe. Y es triste mencionarlo pero una parte considerable de los cristianos hoy en día están actuando con una fe sin obras, ya que se dicen ser cristianos fieles pero solo lo son de palabra, pero no de hechos. Este tipo de cristianos alegan y dicen que tienen fe en el Señor pero el problema es que el Señor algunas de las veces no los escucha. Esto es debido a que no acompañan su fe con obras. Es como si usted tiene fe en que va a aprender a manejar, pues es buena la intención, pero jamás compra un

automóvil o consigue un automóvil. ¿Cuándo va a aprender a manejar? Sabe cuando aprenderá, nunca. O llegará a aprender el día que consiga un auto y a alguien que tenga la disposición a enseñarle, esas serían parte de las obras. Así también la fe sin obras simplemente es una fe muerta.

Stg. 2:18

Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Después de que Santiago acaba de expresar en la frase anterior, a cerca de que la fe sin obras simplemente es una fe muerta, ahora en esta frase hace una asimilación a cerca de la fe sin obras y la fe que verdaderamente tiene obras para mostrar un contraste entre estos dos tipos de fe. Ya que como el autor menciona, que alguno dirá o exclamará a alguien en este caso cristianos que alegan tener fe. Y eso es muy común en nuestros días, porque hay cristianos que alegan tener fe, pero la verdad esa fe es carente de obras, por eso es la exhortación, tú puedes tener fe. Pero yo tengo fe acompañada de obras, aquí el autor utiliza la frase muéstrame, que es una acción de enseñar las obras de la fe y que se representa de manera imperativa como una orden, entonces el que dice tener fe tiene que rectificar su verdadera fe con las obras, ya que se le demandará también que muestre esa fe por medio de las obras que ha hecho. Como dice aquí Santiago alguien más exclamará que tiene fe pero ese alguien verdaderamente va a mostrar su fe acompañada de obras. Una fe como la de Abraham que la acompañó con la obra de llevar a su hijo al lugar donde sería sacrificado (ref. **Gn. 22**), pero una fe sin obras sería como la de todos aquellos cristianos que quieren que El Señor les conteste con solo pedir y no quieren dar, ni hacer nada a cambio.

Stg.2:19

Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

En este pasaje les muestra Santiago a sus hermanos que si creen en Dios bien hacen. La acción de creer es una acción constante, pero como les había mencionado en el pasaje anterior, podía haber esa creencia en sus corazones

acerca de tener fe, pero si esta fe no va fusionada con las obras es una fe nula. Por esa razón aquí el escritor hace mención acerca de los mismos demonios o entes espirituales de maldad, los cuales son superiores a los humanos (ref. **Ef 6:12**). Estos mismos demonios pueden creer en Jesucristo y en Dios, ya que Santiago dice que creen y tiemblan, pero el hecho de que tiemblan no quiere decir que están haciendo las obras de fe, sino que más bien tiemblan de miedo porque saben que Jesús es el que tiene la autoridad en el cielo y en la tierra (ref. **Mt. 28:19**). Él es el único que tiene la potestad para mandarlos al castigo eterno. Tal como lo vemos en el pasaje de **Marcos 5:1-11**, cuando el Señor le sacó los demonios al endemoniado de Gadara y como estos demonios al ver la presencia de Jesús tuvieron temor, porque pensaban que ya venía a atormentarlos.

Porque ellos saben que vendrá un día en el cual serán eternamente atormentados (ref. **Ap. 20:9**), pero Santiago les demuestra de esta manera a los hermanos que no solo por el hecho de creer ya estaban bien con Dios y que con ese tipo de fe se pueden presentar aceptos ante la presencia del Creador. Sino que más bien a través del pasaje les demuestra que pueden creer, ya que los mismos demonios tienen la facultad de creer en Dios y son los acérrimos enemigos del Creador, entonces debemos comprender que no por el simple hecho de solo creer, podemos decir que nuestra fe es válida. Ya que no hay obras de por medio para fortalecer esa fe.

Stg. 2:20

¿Más quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

En este pasaje el autor termina recalcándoles de la fe sin obras, como una fe muerta. Ya que en forma de pregunta les dice a los hermanos, tanto hombres como mujeres, porque la palabra que utiliza Santiago para definir hombre es **antropos**, que denota humanos tanto hombres como mujeres. Este tipo de cristianos a los que se refiere Santiago, eran el tipo de cristianos huecos o vanos, ya que utiliza la palabra griega (**kenos**) que significa vacío, hueco, vano (ref. **1 Co. 15:14**).

Este tipo de hermanos a los que el escritor describe como hombres vanos, estaban vacíos porque su fe simplemente era una fe estéril y por lo tanto venía a ser una fe inútil, inactiva, que no producía nada, por el simple hecho de estar muerta.

La palabra para denotar “muerta” se representa en el griego como (*argos*) y aparece 8 veces en el Nuevo Testamento (*Mt.12:36, Mat.20:3, Mt.20:6 (2), 1Ti.5:13 (2) 2P.1:8 Tit.1:12*) y en todas estas veces la palabra denota ociosidad.

O sea que nuestra fe vana es una fe ociosa que no produce nada y si no produce nada está próxima a perecer o a ser obsoleta por ser inútil. Por eso la presenta Santiago como una fe muerta. Y demuestra aquí a todos aquellos que tienen una fe sin obras como hombres vanos o carentes de completar la fe a través de las obras.

Es por eso que debe de ser de suma importancia que cada uno de nosotros como hijos de Dios que somos, analicemos nuestra vida y observemos qué tipo de fe es la que tenemos. ¡Si es una fe, sin obras! O realmente podemos decir que el tipo de fe que existe en nuestras vidas es una fe llena de obras. Si es así, démosle gracias a Dios. Pero si es de una manera contraria debemos de erradicar ese tipo de fe vana que exista en nuestras vidas, ya que solamente se convertirá en un obstáculo para nuestra vida espiritual.

Stg. 2:21

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

A diferencia de una fe sin obras, la cual no da ningún tipo de frutos ni beneficios positivos para nuestra comunión con Dios, ahora les muestra Santiago en forma de pregunta a sus hermanos judíos la siguiente frase: ¿No fue justificado Abraham por las obras?

Aquí el autor de la epístola les hace mención acerca de Abraham como su padre, porque todos los judíos consideraban así. Y lo consideraban así por el hecho que de a través de Abraham venía la descendencia de David. De igual manera del linaje de Abraham venía la simiente, la cual era Cristo. Y es claro recalcar que Dios le había prometido a Abraham que sobre su simiente levantaría una descendencia como las estrellas en el cielo y como la arena en el mar. Desde Abraham hasta Jesús pasaron 42 generaciones. Pasajes como ***Mateo 1:1-2***, nos muestran el linaje de Abraham, como padre de multitudes. En Juan ***8:39-40*** los judíos claramente le responden a Jesús que ellos un padre tenían y que ese padre era Abraham. Pero Jesús les contestó que si verdaderamente fueran hijos de Abraham, obedecerían las palabras que Cristo les predicó, porque Abraham fue obediente a Dios. Prueba de ello es que aquí Santiago representa a Abraham como un siervo obediente a Dios y no solo obediente, sino también como un siervo de Dios, en el cual abundaba la fe conjunta con obras, ya que Abraham a través de la fe que tenía ofreció en sacrificio a Isaac su hijo. Esta era la prueba de Fe de Abraham, ya que cuando estaba próximo a sacrificar a su hijo, el ángel del Señor le dijo: “No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único” ***Génesis 22:12***. Aquí claramente vemos un acto de fe acompañado de obras y este es el tipo de fe en el cual debemos de vivir nosotros como cristianos, una fe (pero) acompañada de obras. Para que de esta manera la fe pueda surtir resultados.

Stg. 2:22

¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

La fe de Abraham aquí mencionada, no solo era una fe de creer, sino que era una fe de creer y hacer, porque en si la fe es creer en lo que no ves (***Hebreos 11:1***) y Abraham tenía la convicción de que aunque sacrificara a su hijo Isaac, el Señor lo levantaría de entre los muertos. (ref. ***Hebreos 11:17-19***).

Y la fe colaboró juntamente con las obras. La palabra para denotar “actuar” proviene del griego (synergeō) y significa: cooperar, actuar, colaborar o ayudar (ref. ***Mr. 16:20, 2 Co. 6:1***).

Entonces con esta referencia podemos llegar a comprender que la fe en si sola no puede trabajar, sino que necesita forzosamente de la colaboración de las obras para que se pueda completar. En el caso de Abraham, si Abraham no hubiera tenido la convicción de que Dios podía levantar de entre los muertos a su hijo Isaac, lo más seguro es que él hubiera rechazado desde un principio el hecho de sacrificar a su hijo.

Y como resultado podemos observar que cuando la fe actúa conjunta con las obras, como menciona aquí el escritor, esa fe que existía en Abraham llegó a la perfección y se pudo completar, o llevar a cabo de una manera eficaz debido a la unión de fe y obras.

Eso demuestra que si nuestra fe va acompañada de obras, no solo obtendrá resultado, sino que se completará lo que hayamos pedido tarde o temprano, según sea la voluntad de Dios, siempre y cuando estén de por medio las obras de la fe.

La palabra para demostrar la frase “se perfeccionó” viene del griego *telioō*: y significa completar, consumir, lograr, perfeccionar, acabar, cumplir.

Y todas estas características son las que dan un resultado abundante, cuando nuestra fe tiene obras. Es por ejemplo, si yo como cristiano tengo fe en que puedo iniciar una obra desde cero y prácticamente muchas cosas se interponen, como desánimo, impotencia, pobreza, falta de medios, pero con todas esas situaciones difíciles yo tengo la fe en que puedo levantar dicha obra y no solo tengo fe, sino que acompaño esa fe con las obras como de buscar gente, buscar sostenimiento, buscar contactos y buscar los medios necesarios para levantar esa Iglesia, el proyecto se puede llevar a cabo y puede dar resultados positivos porque tengo la fe en Dios de que las cosas saldrán bien. A parte tengo las obras, pero si no hay obras jamás podré lograr el objetivo de poder levantar dicha congregación.

Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

Después de que Santiago les demuestra a los hermanos que la fe de Abraham funcionó por que fue una fe acompañada de obras, ahora les hace referencia a **Génesis 15:6** donde Moisés relata que Abraham creyó que Dios le daría un hijo, siendo Abraham un varón el cual ya se encontraba en la etapa de su senectud. A pesar de esas circunstancias de la vida todo esto le fue contado por justicia, porque Abraham creyó en las palabras que Dios le confió y recibió la promesa de tener un hijo ya en su vejez. Por otro lado, también fue llamado amigo de Dios (**2 Cr. 20:7**). Podemos observar que no solo le valió la fe a Abraham para que obtuviera el regalo que Dios le concedería, el cual sería Isaac, sino que también esa fe le fue contada ante los ojos de Dios como justicia. Vemos que como menciona Santiago en el versículo 13, que la justicia triunfa sobre la misericordia, entonces es de suma importancia que tengamos fe y que acompañemos siempre esa fe con obras. Como dijo Santiago, todo lo que pidamos con fe, el Señor nos lo dará en abundancia y sin reproche alguno (**Stg. 1:5**). Así como le otorgó a Abraham la confianza de considerarlo amigo de Dios. Por eso mismo el escritor les hace ver a sus hermanos judíos que tan importante es la fe con obras, ya que por medio de esta fe podremos obtener lo que le hemos pedido a Dios, siempre y cuando sea para un fin positivo y ¡si es la voluntad de Dios! podremos recibir lo que hemos pedido.

Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

Después de darles el ejemplo de la fe de Abraham, la cual iba acompañada de obras, ahora Santiago les dice a sus hermanos que observen cómo es que el ser humano, en este caso los cristianos son justificados por las obras conjuntamente con la fe y no solamente por la fe. Solo con la fe no sería suficiente para que Dios pudiera otorgarnos lo que le pedimos muchas de las veces, pues esa fe debe ir fusionada con obras. Es como el cemento, si no tiene

agua no puede mezclarse y si no puede mezclarse no puede surtir el efecto que se requiere para pegar ladrillos. De igual manera una fe meramente sola no puede dar fruto y no puede completar el objetivo sino todo lo contrario. Por eso es importante que entendamos que cuando decimos que tenemos fe en que vamos a lograr algo, pero no acarreamos las obras para que esto sea necesario, no podremos obtener nada.

Stg. 2:25

Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?

Después de que Santiago les puso el ejemplo de Abraham a los hermanos judíos de la fe que Abraham tuvo junto con las obras, ahora les menciona otra segunda referencia, poniendo como otro ejemplo de una manera similar en cuanto a la fe con obras. Les trae a la memoria a Rahab la ramera, la cual fue justificada por sus obras, cuando no solamente recibió a los 2 espías en el tiempo de Josué, cuando estaban próximos a tomar la tierra de Jericó, sino que los escondió y los mandó por otro lado para que no los encontrara la gente de guerra de Jericó.

Rahab, no solo recibió a esos dos espías, sino que también les dio posada. La fe de esta mujer cananea se demuestra en el temor de Dios cuando ella les relata a los dos judíos cómo Dios secó las aguas del Mar Rojo y cómo conquistaron a los amorreos. Les recalca a los espías judíos, que así como ella hizo misericordia con ellos dos, así ellos tuvieran misericordia no solamente para ella sino también para su familia, en el día que ellos tenían previsto llevar a cabo la incursión militar para tomar la ciudad de Jericó (ref. **Jos.2**).

Y esa misericordia y fe en Dios de parte de Rahab, dio como resultado que no solo ella pudiera salvar su vida, sino también sus familiares (ref. **Jos. 6:16-17**). Se puede observar esa fe enorme de parte de Rahab, la cual siendo pagana de la tierra de Jericó y de origen cananeo, con todo eso tenía temor por Dios y no solo temor, sino que tuvo fe en el Dios de los Ejércitos y eso fue lo que le valió para ser salva.

Eso nos da a entender que aunque usted esté lejos de Dios y aún no conozca el evangelio, pero si tiene temor por Dios y fe en que el Señor le puede rescatar de las tinieblas en las que usted vive, tenga una plena seguridad que el Señor pondrá los medios a través de su Divina Providencia para que usted pueda obedecer el evangelio y hacer la voluntad de Dios. Usted también debe de acompañar esa fe con obras como lo hizo Rahab. La cual no solo les dio posada a los espías, sino que los sustentó, y los ayudó a huir para que no fueran capturados por los de Jericó. Y que pudo ser salva acatando las indicaciones que le dieron para el día en el que sería tomada la ciudad de Jericó, Así usted también tiene que acercarse al Señor para que pueda escuchar su mensaje y para que usted sea capaz de obedecer el evangelio.

Stg. 2:26

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Ya para concluir este pasaje de la fe, Santiago les expone una semejanza de lo que es el cuerpo y el espíritu, del griego (**pneuma**), la palabra espíritu se puede interpretar de varias formas, tales como:

1. El alma o el aliento de vida
2. El espíritu que mora en nosotros como seres humanos
3. El Espíritu Santo

La palabra griega **pneuma** o espíritu aparece un total de 385 veces en el Nuevo Testamento.

257 denota alma o espíritu,

92 veces para hacer referencia al Espíritu Santo

Espíritus en plural 32 veces,

Vida, una sola vez en *Apocalipsis 13:15*

Dones espirituales: *1 Corintios 14:12*

Espiritual: *Romanos 8:6*

Como un viento: *Juan 3:8*

Sin lugar a dudas, si Santiago se refería al espíritu de vida que existe en todos los seres humanos, como quiera se aplican estas palabras, porque un humano cuando muere, el espíritu deja ese cuerpo. Pero si se refería al Espíritu que mora en los cristianos, el cual es el don del Espíritu Santo o las arras (ref. **2 Co. 1:22**), de igual forma cuando estamos mal ante Dios ese don del Espíritu Santo no mora en nosotros y por consiguiente estamos muertos espiritualmente ante la presencia de Dios (ref. **Ro. 6:23**). Por eso Santiago lo asimila, fuera muertos espiritual o físicamente, el espíritu no mora en nosotros, así Santiago les hace ver a los hermanos que la fe sin obras es una fe muerta y que no tiene efecto alguno, porque es una fe que ha perecido.

CAPÍTULO 3

La lengua

El mal de una lengua orgullosa

- › La responsabilidad de no hacernos maestros a la ligera3:1-2
- › La jactancia de una lengua corrompida3:3-6
- › La imposibilidad de domar nuestra lengua3:7-9
- › La exhortación a no corromper nuestro lenguaje3:10-12

La Sabiduría que proviene de lo Alto

- › Mostrando una buena conducta a través de la sabia mansedumbre3:13
- › La sabiduría que proviene de Satanás3:14-16
- › La sabiduría que proviene de Dios3:17
- › Los frutos de la Sabiduría que desciende de lo Alto3:18

Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

En este versículo el autor de la epístola les hace una admonición a sus hermanos judíos que estaban en la dispersión y de una forma imperativa les ordena que no se hicieran maestros muchos de ellos, debido a que la condenación por la responsabilidad sobre las personas a las cuales ellos exhortarían en la Palabra de Dios, sería mayor.

Pero ¿por qué Santiago les menciona esto a los hermanos judíos?

Primero que nada se debe de observar que en el contexto histórico de los cristianos judíos, tomando como referencia la fecha en la cual Santiago les escribe esta carta que fue alrededor del 45 -60 d.C., aún en esta época los cristianos judíos todavía tenían ciertas tendencias judaicas de la ley como la Tora, y de la tradición de los judíos como la Mishna y el Talmud. Este último era un libro que recogía las discusiones rabínicas, sobre las leyes judías, sus tradiciones, costumbres, leyendas e historias. (ref. *1 Ti. 1:4, 2 Ti. 4:4*) Muchas de estas tradiciones impregnadas tanto en la Mishna como en el Talmud se seguían llevando a cabo entre el pueblo judío cristiano.

Ya que para los cristianos judíos el cambiar el judaísmo por el cual se habían regido por unos 1400 años y hacer de manera repentina una conversión al cristianismo, eso era un cambio muy drástico para ellos, ya que los cristianos judíos no iban a cambiar muchas de sus costumbres de la noche a la mañana. Como ejemplo de esto, es muy claro observar la carta a los Hebreos y como el autor constantemente les deja ver a los hermanos judíos que ya no estaban viviendo bajo la ley de Moisés porque ésta ya había desaparecido (ref. *He. 8:6-13*), sino que ya estaban siendo regidos bajo la ley de Cristo.

De igual manera observamos a través del pasaje, que Santiago les exhorta a los hermanos que no se hicieran maestros muchos de ellos, podemos tomar como referencia el siguiente cuestionamiento: ¿por qué muchos cristianos judíos querían tomar el rol o el papel de maestros?

Y la respuesta a esa pregunta sería por el simple hecho de que cuando aún ellos estaban regidos bajo la ley de Moisés, dentro de las tradiciones judaicas, la costumbre era que cualquiera de ellos como judíos que tuvieran palabras de exhortación, podían pasar a una sinagoga y hacer una lectura o demostrar una enseñanza.

Esa práctica aún se seguía observando siendo que la Iglesia ya estaba establecida, por ejemplo vemos el caso del apóstol Pablo cuando llega a la región gentil de Antioquia de Pisidia y ahí observamos un claro cuadro de cual era la costumbre de los judíos en las sinagogas, ya que el pasaje menciona que después de haber leído la ley y los profetas, los principales de la sinagoga dijeron: “Varones hermanos, si tened alguna palabra de exhortación para el pueblo hablad”. Hch. **13:13-15**.

Pero a diferencia de la costumbre que se llevó a cabo entre los judíos en las sinagogas y la costumbre que debían adoptar como cristianos respecto a la enseñanza, variaba en gran manera, ya que aquí Santiago les hace ver a los hermanos que la responsabilidad de ser maestro no es cualquier cosa, sino que más bien es algo sumamente serio. Que los que verdaderamente quisieran ser maestros, deberían de tener en la mente que es una gran responsabilidad. Ya que según lo que nosotros enseñemos es el camino por el cual dirigiremos a nuestros pupilos.

Y como claro ejemplo podemos ver en el pasaje de **1 Ti. 1:3-7** de cómo es que en esta ocasión el apóstol Pablo tiene la oportunidad de expresarle a su discípulo Timoteo, a cerca de todos aquellos judíos que creían ser maestros pero que a veces no entendían ni ellos mismos lo que estaban diciendo, ni lo que afirmaban.

Esto demuestra que dichos varones simplemente no estaban preparados para ser maestros, es por este motivo que Santiago les exhorta a los hermanos que no todos se quisieran hacer maestros debido a la gran responsabilidad que esto conlleva. Y podemos ver como referencia un proceso a cerca del establecimiento de maestros en el primer siglo, cuando los apóstoles aún

estaban con vida, muchos de los maestros eran nombrados y tenían el don del Espíritu Santo (ref. *Ef. 4:11*). El mismo apóstol Pablo a parte de tener el cargo de apóstol también era maestro (ref. *1 Ti.2:7, 2 Ti. 1:11*) y muchos de los que tenían el cargo de ancianos en la Iglesia también eran maestros como lo muestra el pasaje de *Efesios 4:11*.

Ef. 4:11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros.

La palabra maestro proviene del griego (**didaskalos**) y denota ser maestro o instructor (ref. *Mt 10:24, 25; 23:8; Jn 1:38; 13:13, 14*).

La responsabilidad de estos pastores también era de ser maestros. En el pasaje observamos que un maestro debería ser un cristiano bien preparado o inspirado. Entonces el ser maestro dentro del cristianismo era algo que no se tomaba solamente a la ligera, pero debido a la transición y la costumbre de los judíos aún muchos de ellos dentro del cristianismo querían aplicar enseñanzas sin estar preparados del todo.

Stg. 3:2

Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.

Una de las principales razones por las cuales Santiago les indica a los hermanos del por que no todos deberían de tratar de ser maestros, es por el simple hecho como hace mención el mismo escritor, debido a que todos ofendían muchas veces y de muchas maneras.

La palabra ofender del griego (**ptaiō**) denota: tropezar (fig. fallar, errar, pecar, ofender, caer (ref. *2 P. 1:10*)

Y esta acción de ofender se encuentra como una acción que se lleva a cabo constantemente. Entonces podemos observar que Santiago les exhorta a los hermanos que todos erraban de alguna u otra manera, pero en cierta forma

si querían prepararse para ser maestros, deberían de buscar la perfección primero que nada a través del refreno de la lengua para no hablar palabras corrompidas. Así como se aplicaron estas palabras a los hermanos judíos, de la misma manera se aplican para nosotros, ya que esta actitud se encuentran en un tiempo presente como una acción continua que no deja de cesar y el escritor hace referencia diciendo: que si alguno no ofende en palabra este es varón perfecto, porque es capaz de refrenar todo el cuerpo.

Aquí en este pasaje, cuando el autor menciona a todo aquel que es capaz de refrenar todo el cuerpo y observando detenidamente y de una manera lógica el contexto del pasaje, puede haber una seguridad de que se estaba refiriendo a todos aquellos hermanos que refrenaban su lengua para abstenerse de hablar palabras vanas o palabras corrompidas. Esto porque en el versículo 3 del mismo capítulo de una manera más explícita Santiago habla a cerca del mal que ocasionaba y que ocasiona una lengua corrompida. Y podemos encontrar como referencia más explícita a cerca del refrenar no el cuerpo sino la lengua en la misma epístola de Santiago cap. **1:26**. Donde dice que si alguno se cree religioso y no refrena su lengua, la religión de tal cristiano es vana.

Es por eso que un maestro debe de predicar con el ejemplo, por eso Pablo le decía a Timoteo que si exhortaba a la hermandad y los enseñaba correctamente, no solo se salvaría él, sino también todos los que lo oyeren (ref. **1 Ti. 4:11-16**). Pero vemos por el otro extremo que si un maestro no exhorta a la hermandad y no los enseña correctamente, las consecuencias pueden ser fatales. Como decía el Señor Jesucristo cuando hacia mención de los guías ciegos que llevan a sus seguidores ciegos igual que ellos al hoyo, esto denota a la perdición y al extravío (ref. **Mt. 15:14**).

Stg. 3:3

He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo.

Ahora Santiago les hace entender a los hermanos a través de una ilustración, como es que los caballos siendo animales salvajes, se pueden llegar a domar y como es que se les puede poner el freno cuando se montan y se pueden

dirigir a donde quiera conducirlos el jinete, controlando los movimientos de su cuerpo y los caballos obedecen.

Esto se lo dice el escritor para hacer una similitud de cómo los animales pueden ser domados por el ser humano de una manera simple, ya que una vez domados, su jinete los puede llevar por donde él quiera o los puede parar cuando él quiera. Y tales bestias actúan de una manera dócil con sus domadores.

Stg. 3:4

Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.

Y no solo pone el ejemplo de los caballos, sino que en este versículo, el autor de la epístola pone también un claro ejemplo de los grandes navíos, o naves marítimas, que aunque sean naves majestuosas y se observen imponentes y que son arrastradas por los potentes vientos en alta mar, que se mira como que no pueden ser controladas, con todo esto, su capitán las maneja con un pequeño timón o volante y las conduce según su criterio. Y aunque son tan esplendorosas pero con un simple timón son dirigidas y se pueden controlar.

Stg. 3:5

Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

Después de que Santiago les hace ver a los hermanos, como los caballos pueden ser controlados con el freno que llevan puesto en el hocico y pueden ser conducidos por donde su jinete lo desee. De igual manera les indica a cerca de los barcos y como estos también, solo por un pequeño timón pueden ser dirigidos. Ahora les hace ver a cerca de la lengua que es el punto central de la discusión.

Cuando se refiere Santiago a la lengua, del griego (glōssa), debemos entender que la palabra glossa se aplica de dos maneras.

La primera es para identificar el lenguaje de cada persona o el idioma, como aparece en Hechos cap 2:7-11 cuando el Espíritu Santo se derramó sobre los apóstoles y comenzaron a hablar en diferentes idiomas hablados en aquella época. (ref. **Ro. 3:13**).

Y la segunda forma como se aplica la palabra glossa es para definir el miembro de la lengua en nuestro cuerpo, el cual como miembro del cuerpo juega un papel importante, haciendo posible la función del hablar en el ser humano. (ref. **Mr.7:33, Mr.7:35, Lc.1:64**).

Aquí Santiago representa la lengua como un miembro tan pequeño, pero que se vuelve arrogante y egoísta porque se enorgullece de grandes cosas, de tal manera que el ser humano se vuelve engreído por medio de la lengua y de las palabras que salen de su boca, por eso Santiago les exhorta a los hermanos a que observen cómo es que la lengua, siendo tan pequeño elemento puesto en la boca del ser humano, puede causar un daño terrible, ya que hace la función como la de un simple fósforo sobre la hierba seca en un bosque, que lo incendia a manera que se vuelve un fuego fuera de control, así la boca es un pequeño elemento que puede desencadenar grandes problemas. Por eso Salomón decía que en las muchas palabras estaba el pecado. (ref. **Prov. 10:19**). Y de igual manera les dice el escritor que observen como la lengua se puede convertir en algo como un veneno mortal, esto de una manera simbólica.

Stg. 3:6

Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

Después de que Santiago les deja ver a los hermanos, que tan orgullosa o jactanciosa puede llegar a ser la lengua del ser humano y lo es, ahora en este versículo, les muestra como es que la lengua causa ese efecto tan destructor. Ya que el redactor de la carta representa a la lengua humana como un fuego destructor y lleno de maldad y como es que la lengua está puesta en nuestro

cuerpo, en la parte de la boca y como es que también tiene la facultad para poder contaminar todo el cuerpo debido a las palabras pervertidas que pueden salir de ella.

Y también de tal manera puede llegar a incendiar el curso de nuestras vidas convirtiéndolo en un infierno y prácticamente el escritor representa como es que la lengua es inflamada o se incendia por el mismo infierno, la palabra infierno proviene del griego *Gehena* y denota lugar de castigo eterno.

Pero claramente vemos como es que Santiago representa esa mala influencia que viene de parte de Satanás y que se introduce en nuestros corazones. Es por medio de la lengua que escupimos ese veneno mortal que tanto daño puede causar tanto a los demás como a nosotros mismos. Debemos entender que la acción de cómo la lengua puede llegar a contaminar las demás partes del cuerpo por su influencia negativa, es de una manera constante. No es que enferme el cuerpo físicamente, sino que enferma nuestra alma y corrompe el corazón, cuando causa su efecto destructor como el fuego.

Stg. 3:7

Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana;

En este pasaje el autor de la epístola les muestra a los hermanos después de haberles dicho que la lengua es un fuego destructor y mortal, ahora les enfatiza para que ellos entiendan, como es que toda la creación de bestias sea salvaje o domésticas, aves, serpientes o aun los animales del mar, se pueden domar. Y eso es muy cierto porque a través de los tiempos podemos ver como el ser humano por medio de la inteligencia que Dios le dotó, puede llegar a domar animales salvajes tales como el león, los osos, tigres, aun serpientes, etcétera. Y animales marítimos de enormes proporciones como la orca marina, la cual es una ballena asesina, o los mismos delfines, o los lobos marinos. Con esto nos damos cuenta que el ser humano puede domar a todos estos animales por más peligrosos que sean. Y que no es imposible para el ser humano llegar a lograr esto.

Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.

Después de que Santiago les hace ver a los hermanos que todo el tipo de animales ya mencionados pueden ser domados, ahora les expresa de una manera simple que la lengua que tenemos cada uno de nosotros como seres humanos y eso denota tanto hombre como mujer, ya que la palabra que utiliza el autor para denotar hombre es *antropos* la cual significa seres humanos y claramente como dice el autor de la epístola, que simplemente es imposible que nosotros como seres humanos dominemos a la lengua, ya que la lengua siendo un miembro de nuestro cuerpo no puede ser sujeta y como es que siendo un elemento tan pequeño que es una parte fundamental de nuestro cuerpo, pero también es un elemento que simplemente no puede ser refrenado o controlado, ya que el redactor representa la lengua como un mal que se está agitando de un lado para otro y no podemos controlarlo.

Y el efecto que causa una lengua corrompida se representa aquí como un veneno de serpiente mortal o letal. No es que literalmente la lengua del ser humano produzca veneno mortal como lo hacen las serpientes, pero de una manera figurativa si es así, ya que las palabras corrompidas que pueden salir de nuestra boca pueden crear un efecto totalmente negativo y destructor hacia las demás personas, pueden crear caos y confusión. Y palabras corrompidas que salgan de nuestra boca pueden llegar a causar un efecto letal literalmente hablando.

El escritor del *Salmo 140:3* dice lo siguiente a cerca de la lengua:

Aguzaron su lengua como la serpiente; Veneno de áspid hay debajo de sus labios. Selah. *Salmo 140:3*.

En este pasaje el salmista muestra como una lengua corrompida asemeja a la lengua de una serpiente y como es que las palabras de las personas malvadas o que no refrenan su lengua asemejan al veneno mortal de las serpientes.

Entonces eso nos da a entender que tan dañina puede ser nuestra lengua cuando no la refrenamos, puede ser una lengua mentirosa (ref. **Col 3:9**), chismosa (ref. **1 Ti. 5:13**), que habla palabras deshonestas o corrompidas (ref. **Ef. 5:4**) o una lengua murmuradora (Stg. **4:11**).

Stg. 3:9

Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios.

Con ella bendecimos al Dios Padre: es con la misma lengua que alabamos al Padre de las luces y lo engrandecemos con palabras de reverencia y respeto y ensalzamos su nombre bendito, pero con esa misma lengua también pueden proceder maldiciones en las cuales les deseamos mal a los que nos rodean, es importante hacer mención que la palabra que denota maldecir, del griego (*katakaomai*), significa: arruinar, condenar, execrar, aborrecer, vituperar o reprobar severamente.

Es como si yo dijere a alguien, ojalá que se le descomponga el carro que acaba de comprar. U ojalá que todo le salga mal, el maldecir también es hablar mal de otra persona mostrando una actitud de aborrecimiento hacia tal persona. Puede haber plena seguridad de que los hermanos a los cuales les dirigió Santiago esta carta estaban actuando de tal manera, ya que por un extremo se mostraban muy religiosos y respetuosos ante el Señor, pero por otro lado con su lengua corrompida lanzaban maldiciones contra su prójimo. Hoy en día muchos cristianos están actuando de la misma forma en la que actuaron nuestros hermanos judíos a los cuales les dirige esta carta Santiago.

Es importante también enfatizar en que el escritor les hace ver a los hermanos que con la misma lengua que bendecían al Señor, también con esa lengua maldecían a los hombres que están hechos a la semejanza de Dios.

Y con esta frase que les demuestra, les hace ver a los hermanos que el ser humano está hecho a la semejanza de Dios, haciendo referencia a Génesis **1:26-27**, para así de esta manera hacerles ver que tan grave es bendecir a Dios

y maldecir a nuestro prójimo al mismo tiempo, ya que al maldecir a nuestro prójimo es como si estuviéramos maldiciendo a Dios, porque somos hechos a la semejanza de Dios (,) y somos creación de El.

La palabra maldecir o del griego *kataraoimai* como se aplica en este pasaje aparece 6 veces en el Nuevo Testamento en pasajes tales como:

Mt. 5:44, Lc. 6:28, Rom. 12:14. Stg.3:9, en estos pasajes denota maldecir.

Mt. 25:41 en este pasaje denota malditos.

Mr.11:21 y en este último pasaje denota maldecido.

Stg. 3:10

De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

El escritor les hace ver a los hermanos que de la boca de cada uno de ellos estaban saliendo bendiciones, la palabra griega para bendición es (eulogia), que denota, hablar bien, elegancia de lenguaje o elogio, bendición o consagración. (ref. *1 P. 3:9, Ap.5:12-13*).

Y Santiago les dice a los hermanos, que de sus lenguas de una forma constante estaban saliendo bendiciones, pero a la vez también estaban saliendo palabras corrompidas que iban en contra de su prójimo.

Y les señala este contraste para exhortarles a que erradicaran ese tipo de actitud o de conducta malsana, que simplemente no debería de ser así (,) y que esta actitud de erradicar las palabras corrompidas o las maldiciones que estaban dirigiendo hacia los demás debería de ser una acción que debían y debemos de llevar de una manera constante, porque se encuentra en un tiempo presente el cual denota una acción continua, la cual se aplica hasta nuestros días. Entonces debemos entender que de la misma boca con la que bendecimos a Dios y lo reverenciamos, debemos erradicar todo tipo de palabras pervertidas que puedan salir de ella, esas palabras malsanas y malintencionadas que muchas de las veces van dirigidas a nuestro prójimo simplemente no deben existir en nuestro corazón.

¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?

Después de que les hace ver a los hermanos a través del mensaje escrito, la situación por la cual era posible que de la boca de ellos como cristianos que eran, y de igual manera debemos de asimilar que estas palabras se aplican para nosotros hoy en día, para que lleguemos al entendimiento de que como puede ser posible que de la misma boca que proceden bendiciones también puedan emanar maldiciones y a continuación el escritor les expone un claro ejemplo con la ilustración de una fuente de agua y les pregunta a los hermanos lo siguiente: ¿si es posible que una fuente de agua pueda estar expulsando por una misma abertura o salida de agua, agua dulce y amarga?

Sin lugar a dudas la respuesta lógica es que eso no puede ser posible, dicha acción. O la fuente expulsa agua dulce o expulsa agua salada, porque si expulsa agua que no es dulce sino que más bien está mezclada, eso es señal de que el agua está contaminada y algo anda mal en la tubería o en los canales por los cuales emana agua de la fuente. Lo mismo se muestra en nosotros como cristianos, si estamos expulsando maldiciones para nuestro prójimo, por nuestra boca que más bien debería de servirnos para hablar solo palabras positivas. Si está sucediendo esta acción meramente carnal, eso tiene solo una explicación, ya que es seguro que hay cierta contaminación en nosotros y esa contaminación se encuentra localizada en nuestro corazón y en nuestra alma y tenemos que hacer algo para erradicar esa suciedad que hay o que pueda haber dentro de nuestros corazones.

El Señor Jesucristo hacía énfasis en **Marcos 7:21-23** que las cosas que salían del corazón del hombre son las que verdaderamente contaminan y entre ellas está la de ser maldiciente, o de utilizar nuestra lengua con una actitud meramente carnal y diabólica.

Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

Después de utilizar la ilustración de la fuente de agua dulce y amarga, ahora Santiago nuevamente les pregunta con la siguiente ilustración ¿acaso puede la higuera dar aceitunas? Cuando nosotros sabemos claramente que la higuera da higos. O de igual manera que ¿si la vid de donde procede la uva puede producir higos? De igual manera les recalca que ninguna fuente puede dar agua salada y dulce al mismo tiempo. Y así como es imposible que una higuera pueda producir olivas y que una vid produzca higos, de esa manera debe de aplicarse ese principio en nosotros como cristianos, de que como es que siendo santos (ref. **1 P. 1:15-16**) vayamos a estar hablando palabras corrompidas, eso simplemente como dice Santiago en el versículo 10, no debe de ser así.

Porque si está sucediendo eso en nuestras vidas, solamente puede demostrar que hay un problema en nuestra vida como cristianos, ya que nos estamos dejando guiar por pensamientos meramente mundanos.

Y donde están este tipo de pensamientos no puede estar el amor de Dios, ni tampoco con este tipo de pensamientos podemos decir que somos la luz para el mundo, sino todo lo contrario.

Ya que si actuamos de dicha forma negativa, somos solo como tinieblas en medio de la luz.

La sabiduría de lo alto

Stg. 3:13

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

Después de que Santiago, les hace ver a los hermanos el gran problema por el cual muchos de ellos estaban pasando y se estaban dejando llevar, el cual era el actuar con un lenguaje corrompido y como esto poco a poco iba causando un efecto letal dentro de ellos mismos y prácticamente en lugar de edificar solo servía para destruir.

Ahora en esta porción de la Escritura, el autor, entra en otra etapa de la epístola y les comienza a hablar a cerca de la sabiduría que viene de lo alto. Hace una discrepancia entre la sabiduría que viene de Dios y de sus Sagradas Palabras y la sabiduría que proviene de Satanás, la cual es una sabiduría meramente animal y ruin.

Y era precisamente ese tipo de sabiduría terrenal y diabólica, el principal motivo por el cual muchos hermanos se estaban dejando llevar y estaban haciendo cosas nada agradables ante la presencia del Creador.

Cosas tales como: rencillas, odios, contiendas y todo tipo de conducta malsana que para nada edificaba, sino solo para la destrucción y la corrupción de las almas.

Y el gran problema es que todo ese tipo de conducta aún está vigente en la vida de algunos cristianos, ya que hasta nuestros días, algunos aún se están dejando arrastrar por Satanás. Éste es el encargado de inculcarles de diversas maneras ese tipo de sabiduría terrenal y por consiguiente cuando nos dejamos llevar por ese tipo de conducta de una manera generalizada, cometemos actos que a Dios no le agradan.

Es por ese motivo que inmediatamente en este versículo, el autor, les hace una clara pregunta a los hermanos a los cuales les envió esta carta. Y les pregunta que ¿quién entre ellos se consideraba sabio y entendido?

Es claro enfatizar que la palabra sabio del griego (*sophos*), denota ser una persona prudente o que tiene un profundo entendimiento de las cosas (ref. *Ro. 1:22, 16:19, Ef. 5:15*).

Según el Diccionario Thayer de Definiciones Griegas, una persona sabia en este caso era un cristiano sabio que alcanzaba el grado de maestro entre los demás cristianos.

Y es lógico pensar que para que uno pueda ser sabio y llegar al grado de maestro debe de pasar por un proceso de aprendizaje muy arduo y extenso, y por ese motivo el escritor también exalta la palabra entendido o inteligente.

La cual proviene del griego (*epistēmōn*) y denota: una persona prudente y entendida y que tiene la capacidad de discernir lo que escucha y por consiguiente puede llegar a comprender correctamente lo que se le dice, que puede tomar decisiones más acertadas.

Es claro demostrar que lo contrario de inteligente es ser insensato y como demuestra el pasaje en *Proverbios 1:7* los insensatos excluyen de sus vidas la sabiduría y el entendimiento. Por eso en este pasaje Santiago les indica de una manera imperativa o como una orden, que mostraran entre ellos si había alguien que pudiera reflejar este tipo de conducta sabia y una vida honrada y llena de buenos actos.

Y más que nada que existieran las obras o el trabajo honrado en la obra del Señor, todo esto que fuese manifestado por medio de una conducta humilde y llena de sabiduría. Y no con una conducta terrenal y meramente vanagloriosa donde existe el clásico yo del ser humano, donde el ser humano se exalta a él mismo, ya que ese no es el tipo de conducta sabia que proviene de la sabiduría de Dios.

Pero la conducta a la cual les exhorta Santiago para que sean sabios y entendidos, es una conducta que solamente se puede llevar a cabo por medio de la sujeción a la Palabra de Dios y una predisposición a ser manso y humilde, dejando fuera toda actitud vanagloriosa y materialista. Y es ese tipo de sabiduría que les exhorta el redactor de la carta para que la llevaran a cabo en su vida como cristianos. De igual manera nosotros debemos de mostrar ese tipo de conducta dentro de nuestra vida, para demostrar que verdaderamente somos sabios y entendidos en lo que concierne a la obediencia a la Palabra de Dios.

Stg. 3:14

Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad;

En el primer párrafo del versículo anterior, Santiago les pregunta a los hermanos que ¿si había alguno de entre ellos que se considerara sabio? Que si así era el caso, tenían la responsabilidad de demostrarlo con mansedumbre y sabiduría.

Todo esto por medio de la sujeción que debía de existir en sus vidas como cristianos hacia la Palabra de Dios. Pero ahora en esta expresión les hace ver cuál es el motivo por el cual muchas veces es imposible llegar a la plenitud de la sujeción hacia Dios y su Palabra y les comienza a exponer los motivos.

Primero les declara de una manera explícita, que si tienen celos amargos en sus vidas, para hacer énfasis en la palabra celos del griego (zēlos), para poder llegar a comprender más claramente lo que les quería referir el autor y lo que nos quiere expresar a través del mensaje debemos entender que la palabra celos se puede aplicar de dos formas.

La primera es de una manera positiva debido al celo que puede sentir uno por algo o el fervor de defender algo o alguien de una manera positiva.

Ejemplo del celo positivo:

2 Cor. 9:2 pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y *vuestro celo ha estimulado a la mayoría.*

Ejemplo del celo negativo:

1 Cor. 3:3 porque aún *sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?*

Pero los celos a los cuales hace referencia el escritor, son unos celos negativos y dañinos en los que existe envidia, rencor, resentimiento y malicia.

Y los celos que aparecen aquí eran unos celos amargos, ya que la palabra que denota celos en este pasaje va acompañada de la palabra amargura y esta palabra es símbolo o sinónimo de algo que causa un dolor figurativamente como si fuera algo puntiagudo que constantemente está causando dolor. La palabra **“amargo”** del griego (*pikros*), nos demuestra que la amargura es un dolor literal del alma y prácticamente eso es lo que generan los celos amargos, una amargura de corazón por no alcanzar nuestros deseos propios o porque existen celos malintencionados, por eso el proverbista Salomón interpreta a los celos como pudrición que existe en la carne hasta dañar los huesos (ref. **Pr. 14:30**).

Y los celos amargos que existían en ciertos hermanos eran en cierta forma de esa manera, ya que estaban llegando al extremo de pudrir el alma internamente de una (manera) forma constante, ya que cuando Santiago utiliza la palabra **“tenéis”**, esta palabra se encuentra en un tiempo presente como una acción continua, y de una forma individual. Eso da a entender que entre varios de los hermanos a los cuales les dirige Santiago esta carta tenían ese tipo de celos amargos en su corazón. No solamente tenían celos, sino que también existía en ellos un espíritu contencioso de pelea o de contienda, que a ningún lugar llegaba sino solo a la división, porque tristemente eso es lo que genera una contienda.

Y claramente el escritor de una forma imperativa, les decreta a los hermanos, que no se gloríen en ese tipo de conducta meramente envidiosa y contenciosa, y es que muchas veces como seres humanos que somos, cuando tenemos ese tipo de conducta en nuestras vidas en lugar de que cause un remordimiento o compunción en nuestra alma por actuar así, causa un efecto totalmente distinto, y ese efecto es que nos sentimos orgullosos de ese tipo de conducta contenciosa y envidiosa debido a los celos amargos que existen en nuestro corazón.

Y ese tipo de celos era el que existía en los hermanos del primer siglo a los cuales se les escribe esta carta, y de igual manera esos celos amargos y espíritu contencioso aun están vigentes en los corazones de muchos cristianos. Por eso se les exhorta a los hermanos de una manera imperativa que no se vanagloriaran y que tampoco mintieran contra la verdad.

La verdad a la cual se refiere el escritor es la Palabra de Dios y un claro ejemplo de esa verdad lo podemos ver en **Jn. 8:32** cuando el Señor Jesucristo, les dijo a sus discípulos que conocerían la verdad y esa misma verdad los haría libres.

Por eso es que Santiago les ordena que no anduvieran mintiendo contra la verdad, al querer ocultar las verdaderas intenciones malintencionadas de sus celos amargos y sus peleas que solo estaban causando división entre ellos. De igual manera debemos entender que esa exhortación se aplica a nosotros como cristianos que somos, para que no sigamos el mal ejemplo de los hermanos a los cuales se les dirigió esta carta.

Stg. 3:15

Porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

Después de que el escritor les exhorta a los hermanos que no deben de ser contenciosos, sino que deben de erradicar de sus vidas cristianas todo tipo de celos amargos y mentiras, ahora les hace ver que ese tipo de sabiduría

simplemente no proviene del Padre Celestial, más bien es una sabiduría terrenal y meramente mundana.

Claramente el autor de la epístola hace mención más adelante de la carta, que todos aquellos cristianos que son considerados como almas adúlteras son aquellos que prefieren tener amistad con el mundo antes que con Dios (ref. **Stg. 4:4**). Es este tipo de sabiduría terrenal la que se introduce en la vida de los cristianos algunas veces.

Aparte de ser una sabiduría terrenal, el escritor la clasifica como una sabiduría meramente animal, o carente de toda sensibilidad y que es arrastrada solo por los deseos sensuales de la carne y fuera de toda razón espiritual, que debiera de estar centrada a una conducta moral apropiada.

El apóstol Pablo hace mención de este tipo de personas meramente carnales y sensuales en **Fil 3:19** cuando dice las siguientes palabras:

El fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal.

Por otro lado debemos entender también, que el tipo de sabiduría animal y diabólica que menciona Santiago, es un tipo de sabiduría que es carente de todo entendimiento de lo que es una conducta moral recta. Además es una sabiduría que proviene del mismo diablo, por eso menciona Santiago que es una sabiduría diabólica, que procede de las potestades de maldad. En este caso procede de los mismos demonios o el mismo Satanás, que es el padre de la mentira. Con esto nos damos cuenta que prácticamente ese tipo de sabiduría meramente carnal o terrenal, tiene un origen diabólico que proviene del mismo Satanás, el cual quiere hacer caer a cada uno de los hijos de Dios. Desafortunadamente algunos de los hijos de Dios se han enredado en los lazos del maligno por ¹⁰dejarse llevar por este tipo de sabiduría terrenal y no por la sabiduría que otorga Dios por medio de su verdad. Si cada uno de nosotros como cristianos nos dejamos llevar por ese tipo de sabiduría diabólica, estamos propensos a ser arrastrados por la misma.

¹⁰ Diccionario de Definiciones Hebreas y Griegas Strong.

Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

Después de observar como se les exhorta a los hermanos a erradicar los celos amargos y las contiendas y ver también de donde es que provienen todo este tipo de pensamientos meramente carnales y diabólicos, ahora el escritor muestra el resultado de esos celos amargos y contiendas, los cuales desencadenan solamente perturbación y toda obra perversa. Por otro extremo, generan también los celos amargos y la contención o las peleas dando como resultado solo a varias cosas tales como:

La perturbación, que proviene del griego (akatastasia), la cual denota inestabilidad, desorden, caos, perturbación, sedición, tumulto, confusión (ref. *Lc. 21:9,2 Co. 12:20*), y el caos implica confusión y desorden.

Y vemos que todo este tipo de conducta solo lleva a la destrucción y a la perdición, ya que en lugar de orden solo existe el desorden. Y no solo se puede generar la perturbación, sino que de una manera generalizada como menciona Santiago, también se genera toda obra perversa. Debemos asimilar que todo aquel que genera toda obra perversa no se puede considerar hijo de Dios, porque con esa actitud rebelde lo único que está haciendo es rechazar la luz de la verdad, cambiándola por las tinieblas de la incertidumbre que les ofrece Satanás.

En el evangelio de *Juan 3:20* nos damos cuenta como Juan el Apóstol hace mención que todos aquellos que hacen lo malo, aborrecen la luz y no se quieren acercar a la luz porque saben que si lo hacen sus obras malignas y llenas de perversión serán reprendidas.

Por eso Santiago nos hace ver por medio de esta epístola, como es que todo ese tipo de conducta meramente terrenal solo nos lleva a desencadenar maldad en nuestras vidas como cristianos. Debemos entender que como santos que somos, es necesario erradicar ese tipo de conductas nefastas de nuestras vidas. Por eso el apóstol Pablo en *Ef. 5:11* les exhorta a los hermanos que no participaran en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien que las reprendieran.

De igual manera Santiago queriendo crear una conciencia en los hermanos a los que les dirige esta carta, les hace ver que ese tipo de conducta que estaban llevando a cabo, no los iba a acercar más a la santidad, sino que todo lo contrario, los iba a ir distanciando cada vez más y más de la presencia de Dios. Y los iba ir acorralando a una muerte espiritual, esto debido a la inmundicia que se introduce en el corazón cuando existe este tipo de conducta diabólica que no proviene de Dios sino de Satanás.

Stg. 3: 17

Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

De una forma clara y explícita el autor de la epístola les ilustra a los hermanos judíos el tipo de sabiduría que no procede de Dios, sus orígenes y sus resultados, pero ahora de una manera lógica les muestra cuál es la verdadera sabiduría que procede de Dios. La palabra sabiduría proviene del griego (*sofia*) y Santiago quiere enfatizarle a los hermanos que esta sabiduría es la que verdaderamente sí proviene de parte del Padre de las Luces que es Dios Padre. Aparte, por otro extremo les demuestra cuales son algunas distinciones sumamente positivas que provienen de ese tipo de sabiduría y que comparadas con la sabiduría terrenal y diabólica, estas características son totalmente inversas a las mencionadas a cerca de la sabiduría terrenal que ofrece Satanás, comenzando por hacer referencia que la sabiduría que verdaderamente proviene de lo alto es primeramente:

La palabra primeramente del griego (*prōton*), denota primer lugar en tiempo, lugar, orden o importancia (ref. **Ro. 1:8, Mr.16:9**).

Y por eso primeramente les dice que esa sabiduría debe de ser pura, ocupando el primer lugar la pureza la cual proviene del griego (*hagnos*), denotando limpieza o figurativamente inocencia, modestia, perfección, castidad y estar sin mancha para ser un siervo digno a las disposiciones de Dios (ref. **2 Co.11:2, Fil. 4:8, Tit. 2:5**).

Después de ver el principal requisito que es la pureza o en este caso que vendría a ser la santidad, inmediatamente se tiene que buscar una actitud pacífica la cual da como resultado ser una persona mansa, de un carácter dulce y agradable en la condición y el trato con las demás personas que le rodean también encierra el tener un buen temple o buen comportamiento ser tranquilo y una persona agradable y no áspera con los demás¹¹.

Vemos que después de esta definición de lo que es ser apacible o pacifico entra también el pasaje de **Hebreos 12:14**, donde el escritor exhorta a que debemos seguir la paz y la santidad con todos, sin la cual no podremos ver a Dios.

Otra virtud que proviene de la sabiduría de lo alto es la amabilidad, esta palabra de amabilidad, del griego (*epieikēs*), denota ser una persona apropiada, decente, gentil, suave, afable, amable o apacible (ref. **Fil. 4:5, 1 Ti. 3:3, 1 P. 2:18**).

Y según el Diccionario de la Real Academia Española define a una persona amable como alguien que es digno de ser amado, aparte de que es una persona complaciente y afectuosa.

Es por eso que este tipo de conducta es la que debe de existir en un cristiano y por consiguiente debe comportarse como una persona que sea afectuosa y aparte decente y gentil.

¹¹ Diccionario de la Real Academia Española, vigésima segunda edición, editorial Espasa & Calpe, Madrid Espana, 2005.

Y no solo debe de ser amable, sino que también debe de ser una persona benigna o una persona bondadosa, que es inclinada a hacer el bien o que es obediente. La palabra para benigno del griego (*eupeithēs*), solo aparece una vez en la versión en español Reina Valera y en la versión en Inglés King James 1600 aparece 2 veces.

A parte de ser una sabiduría benigna, debe de estar llena o repleta de misericordia y al decir llena o repleta debe de ser de una forma abundante que rebosa. Tal como cuando Pedro saca la red llena de peces en **Juan 21:11** y que menciona la Escritura que aunque la red estaba repleta no se rompió. Así debe ser la benignidad en los cristianos, de una manera rebosante.

Debemos entender que la misericordia es tener compasión por los demás y no solo tener compasión, sino hacer algo por los desvalidos. Esa es la conducta que debe existir en los cristianos, tener compasión por los demás, no como un conocido cantautor decía en la letra de una canción, que él conoció a una persona que profesaba ser muy religiosa en la vecindad pero les había ponchado como cien pelotas a los niños que jugaban alrededor de su casa. Eso no es ser compasivo o comprensivo, sino todo lo contrario. El ser compasivo y bondadoso da como resultado buenos frutos.

Sin incertidumbre ni hipocresía

Después de mostrar el autor de la epístola algunas de las virtudes de la sabiduría que proviene de lo alto, al terminar este párrafo les hace ver a los hermanos que todo esto debe de existir sin incertidumbre y tampoco sin hipocresía.

La palabra incertidumbre del griego (*adiakritos*), denota indistinguible o imparcial. Una persona que es imparcial es toda aquella que no hace distinción de personas sino que da un trato a todas las personas a su alrededor por igual sea rico o pobre, desvalido o bienaventurado.

El ser imparcial es una persona que no tiene favoritismos por nadie y sabemos claramente que el escritor de la epístola ya había reprendido a los hermanos

porque había parcialidad en la vida de ellos como cristianos que eran. Ahora nuevamente les demuestra que la imparcialidad debe de existir entre ellos porque es parte de la sabiduría que procede de Dios.

Y no solo debería de existir el sentimiento de parcialidad, sino que también deberían de erradicar de sus vidas todo tipo de hipocresía, como santos que eran. De igual manera esas mismas palabras se aplican a nosotros para que erradiquemos todo tipo de conducta hipócrita.

La palabra hipócrita o hipocresía del griego hupocrisis denota actuar bajo una parte fingida, o de una manera figurativa, significa engaño.

Pero la palabra que aparece en la frase “ni hipocresía” es **anopókritos** y denota “sin fingimiento”, sincero o sin hipocresía.

Y nos damos cuenta como el apóstol Pablo en **Romanos 12:9** les exhorta a los hermanos que el amor debe ser “sin fingimiento” y también en este verso aparece la palabra (**anypokritos**), para denotar que no debe de haber un fingimiento en el amor cristiano, sino que más bien debe de ser un amor sincero. Por eso Santiago les recalca que ese amor debe de ser sin hipocresía (ref. **Ro. 12:9,2 Co.6:6, 1 Ti. 1:5, 1 P. 1:22**).

Y es que podemos observar que a través de los tiempos que muchos cristianos como lo vemos desde la misma carta que escribió Santiago, ya tenían ese sentimiento de hipocresía en sus vidas. Tal vez mostraban un rostro o una apariencia a simple vista ante los demás, pero en su corazón pensaban de una manera muy distinta hacia los hermanos y hacia su prójimo, ya que su corazón tenía otras intenciones que sin lugar a dudas no eran nada positivas.

Pero de lo que nos podemos dar cuenta a través del pasaje, es que debemos de erradicar la hipocresía de nuestros corazones. Para poder estar bien con Dios, porque también este sentimiento de no hipocresía, es el que proviene de lo alto, es el que quiere nuestro Padre Celestial que sigamos por ejemplo. Un sentimiento no fingido hacia los demás.

Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Sin lugar a dudas después de observar a través del pasaje, cuales son las cualidades que abarcan gran parte de la Sabiduría que proviene de lo alto. Ahora podemos observar qué frutos produce este tipo de conducta, porque en este último pasaje del capítulo 3 el escritor de una forma simple expresa que el fruto que se siembra, es el fruto de la justicia y la justicia encierra muchas cosas tales como:

El ser equitativo o el ser igual con los demás, el ser una persona que detesta las injusticias y siempre trata de ser recto en el trato para con los demás. Es por eso que erradica todo tipo de injusticia de su vida y todo tipo de acto corrupto que no genera justicia. Es por eso que el Señor Jesucristo les hace una promesa de bienaventuranza a todos los que tienen hambre y sed de justicia y les dice que por ese tipo de actitud serán saciados.

Por eso dice el escritor de la epístola que para todos aquellos que siembran justicia en un ambiente de paz y no en un ambiente de contención, ese tipo de justicia tarde o temprano dará buenos resultados. Esas mismas personas que hacen la paz y que detestan todo tipo de conducta meramente contenciosa y carnal, podrán obtener frutos positivos, porque ¿qué frutos de justicia y paz podemos recoger, si lo que solamente andamos sembrando es discordia y malos pensamientos?

Sin lugar a dudas en lugar de recoger frutos de justicia, lo que solo recogeremos es disensiones y envidias que provienen de nuestros mismos pensamientos carnales, terrenales y diabólicos, los cuales provienen de Satanás. Pero si tomamos la actitud que menciona Santiago en el versículo 17 hablando a cerca de la sabiduría que proviene de lo alto, entonces los frutos serán completamente distintos a los frutos de la carnalidad. Ya que serán frutos que verdaderamente provienen de una conducta cristiana recta, y que este tipo de cristianos verdaderamente se sujetan al Señor por medio de la Palabra implantada.

CAPÍTULO 4

Bosquejo del capítulo 4

- » La amistad con las cosas del mundo genera enemistad contra Dios
- » Las consecuencias de codiciar y pedir para nuestros propios deseos 4:1-3
- » La amistad con el mundo genera enemistad entre nosotros y Dios 4:4
- » La responsabilidad de someternos a Dios a través de la humildad 4:5-7
- » El acercamiento hacia Dios procede a través
de la aflicción e humillación 4:8-10
- » La exhortación a no murmura ni juzgar los unos de los otros 4:11
- » Porque Dios es el único dador de la Ley 4:12
- » Nuestra vida es breve por eso debemos
encomendarnos a Dios a cada día 4:13-15
- » El que sabe hacer el bien y no lo hace se convierte en un transgresor 4:16-17

Stg. 4:1

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros?

En una forma de pregunta el escritor de la epístola les menciona a los hermanos que ¿de dónde es que provenían las guerras y los pleitos entre ellos mismos?, la palabra guerra aparece en el griego *koiné* como (*polēmos*) y denota literalmente guerra, hacer bullicio, disputas para buscar ser el mejor o buscar la superioridad a toda costa¹² (ref. **Mr.13:6-7, Lc. 21:9, Stg.4:1**)

¹² Diccionario de definiciones griegas Thayer. Diccionario de def. griegas y hebreas Strong.

Y la otra palabra que utiliza Santiago en su pregunta es la frase “*los pleitos*”, la palabra pleito aparece en el griego como (*machē*) y significa literalmente: Batallas, pleitos, controversias, contiendas, conflictos o disputas verbales (ref. **2 Co. 7:5**)

A través de esta pregunta que se les hace, podemos constatar que los hermanos judíos a los que se les dirige esta carta, estaban teniendo pleitos y disputas en las cuales sin lugar a dudas argumentaban demasiado, y con esto podemos llegar a una conclusión de que este tipo de conducta contenciosa que existía en ellos se podría asemejar a una guerra de palabras, pero ¿cuál era la causa que los estaba llevando a tomar este tipo de actitud contenciosa y llena de rivalidad entre ellos mismos como hermanos?

A través de estas palabras nos damos cuenta de algo muy claro y muy común y es lo siguiente:

Que el cristiano no ha cambiado mucho a través de los tiempos, ya que en la época que vivimos aún prevalece este tipo de actitud contenciosa y beligerante entre varios hermanos, los cuales siguen peleando entre si ya sea por una u otra razón, pero nada los justifica a actuar de esa manera negativa.

Pero la pregunta a contestar es la siguiente ¿cuál es la causa de esto o el génesis de este tipo de actitudes contenciosas?

Santiago nos ofrece la respuesta a esta misma pregunta con una pregunta más, cuando menciona la siguiente frase, ¿no es de vuestras pasiones las cuales combaten en vuestros miembros?

Y de esta forma les recalca a los de la dispersión con una pregunta que ¿si no es de las pasiones que existía en ellos por el cual estaba sucediendo todo esto?, la palabra que denota pasión proviene del griego (*hēdonē*) y denota: deleites sensuales, o por implicación deseo, pasión, placer, deleite o delicia o el deseo por obtener placer (ref. placeres: **Lc. 8:14, Tit.3:3, He.11:25**, pasiones. **Stg. 4:1,3, placer. 2 P 2:13**)

Y por implicación al hacer esta pregunta eso implica que las guerras y los pleitos vienen por nuestros propios deseos carnales con los cuales constantemente estamos luchando a través de nuestro cuerpo, pero desafortunadamente algunas de las veces esos deseos malsanos nos ganan y es cuando pleiteamos o somos capaces de llegar a organizar una guerra ya sea de palabras o una guerra literal, solo con tal de adquirir lo que necesitamos muchas de las veces es meramente algo carnal y material y el gran problema con todo esto es que algunos como cristianos se dejan llevar por esos deseos dañinos y el resultado final son contenciones y peleas entre ellos mismos, así como estaba sucediendo con los hermanos a los cuales se les dirige esta carta.

Es por ese motivo que debemos entender claramente las palabras que el Señor Jesucristo le dijo a Pedro, cuando el Señor estaba orando en el Getsemaní y Pedro se quedó dormido, el Señor le dijo a Pedro las siguientes palabras: “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.” *Marcos 14:38*

Entonces debemos entender como cristianos y como seres humanos que somos, que aunque tenemos una parte espiritual, la parte carnal es débil, y si nos dejamos llevar por la debilidad de la carne, el resultado final que puede desencadenar en nuestras vidas es que provoquemos guerras y conflictos entre nosotros mismos, debido a nuestros deseos meramente sensuales y egocéntricos con los cuales luchamos constantemente en nuestro ser carnal y dichos deseos algunas de las veces nos ganan.

Stg. 4:2

Codiciáis, y no tenéis; mataís y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

Codiciáis, y no tenéis; la palabra que usa el escritor para denotar la codicia que existía entre los hermanos denota en el griego lo siguiente: (*epithymeō*) y significa: anhelar, desear, codiciar o ansiar.

Pero sin lugar a dudas la palabra codiciar o ephitumeō se puede aplicar de dos maneras, codiciar o anhelar de una manera positiva como lo utiliza el escritor del libro que iba dirigido a los hebreos en **Hebreos 6:11**.

Heb. 6:11 Pero (**deseamos ephitumeō**) que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza.

Más sin lugar a dudas la forma de codicia que sentían en sus vidas los cristianos a los cuales se les escribe esta carta era una codicia insana y malévola, tomando como referencia es un tipo de codicia como la que menciona el Señor Jesucristo en **Mateo 5:28**

*Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para (**codiciarla, ephitumeō**) ya adulteró con ella en su corazón. **Mateo 5:28***

Y la forma en la cual estaban codiciando estos hermanos, era una conducta que estaban llevando a cabo constantemente, y esta acción se aplica hasta nuestros días porque se encuentra en un tiempo presente como una acción continua, eso nos demuestra que no solo los hermanos del primer siglo codiciaban malamente, sino que en el tiempo presente nosotros también algunas de las veces codiciamos en nuestro corazón de la misma manera como codiciaban nuestros hermanos judeo cristianos, por ese motivo es que no tenemos lo que codiciamos porque codiciamos malamente.

Matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar;

Y no solamente codiciaban malamente los hermanos del primer siglo, y por inferencia de igual manera se aplican estas palabras para nosotros, sino que estaban llegando hasta el extremo de matar ya fuera literalmente o de una manera figurativa, ya que cuando utiliza Santiago la palabra para denotar que estaban matando, esta palabra aparece en el griego como (phoneuō) que denota ser asesino o dar muerte a alguien y encontramos esta palabra 12 veces en el Nuevo Testamento, y en todas ellas está relacionada con asesinato o asesinar. (Ref. **Mt.5:21** (2), **Lc.18:19-20** (2), **Ro13:9**, **Stg.2:11** (2), **Stg.4:2**)

Pero no solamente estaban llegando al extremo de matar por sus malos deseos, podemos ver como el ser humano y a veces el mismo cristiano, con tal de buscar sus deseos malsanos llegan hasta el límite de destruir vidas humanas, no siendo esto suficiente el escritor menciona que los hermanos no conforme con esta actitud, también ardían de envidia. La palabra que denota envidia viene del griego *zeloō*, de igual manera como otras palabra utilizadas en el griego puede ser interpretada tanto positiva como negativamente ya que podemos tener celo por las cosas de Dios, como menciona en *Ap. 3:9*, pero sin lugar a dudas el celo o la envidia que existía en los hermanos era un sentimiento de envidia o de querer obtener ciertas cosas para sus propios deseos a costa de lo que fuera.

El diccionario de la Real Academia Española nos define la palabra envidia de la siguiente forma: **envidia:** (Del lat. invidia).1. f. Tristeza o pesar del bien ajeno.2. f. Emulación, deseo de algo que no se posee.1. fr. coloq. Estar enteramente poseído de ella.

Sin lugar a dudas la envidia no es un sentimiento nada bueno y de ninguna manera debe de estar en nuestros corazones como cristianos que somos, pero muchas de las veces el cristiano deja que la envidia le gane la cual es un sentimiento que como sabemos puede carcomer el alma de una manera figurativa.

Por esta razón como les decía Santiago a los hermanos y de una manera consecuente también se aplican esas palabras para nosotros, muchas de las veces cuando el sentimiento de la envidia existe en nuestro interior no podemos alcanzar lo que deseamos, esto es debido a que lo estamos deseando de una manera carnal y diabólica para nuestros propios deseos insanos.

Es por eso, que como se menciona en la Escritura no podemos obtener lo que queremos, ya que cuando se menciona la frase “no podéis alcanzar”, esta frase está en un tiempo presente como una acción continua y nos hace entender, que si nosotros como cristianos estamos actuando de una manera envidiosa o aún más, si llegamos al grado de convertirnos en asesinos para obtener lo que

queremos, no podremos obtener nada y si lo llegásemos a obtener sería con graves consecuencias, por las cuales Dios nos reprenderá tarde o temprano por nuestra actitud envidiosa y malintencionada.

Combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

Es claro ver que a veces no nos basta el convertirnos en asesinos, ya sea figurativa o literalmente, o en personas envidiosas para querer obtener lo que queremos, sino que llegamos al grado de combatir y luchar para poder obtener lo que deseamos malamente.

La palabra para denotar “combatir” proviene del griego (***machomai***) y literalmente significa pelear, ya sea físicamente o verbalmente (ref. ***Jn 6:52, Hch. 7:26, 2 Ti. 2:24***).

La palabra que utiliza el escritor para hacer mención a luchar es la palabra griega *polemos*, que literalmente significa guerrear o combatir, es por eso que muchas de las veces vemos en los noticieros que en muchos países del mundo la gente está en guerra pero la pregunta es ¿son las guerras justas? De ninguna manera ya que toda guerra tiene como propósito principal alcanzar a triunfar por algo que se desea. El gran problema que muchas de las veces lo que se desea es un poder absoluto sobre los demás y sin lugar a dudas la sed de poder es un sentimiento meramente carnal. Por eso les mencionaba Santiago a los hermanos que aunque lucharan y combatieran, aun con todo eso no tendrían lo que deseaban y acaba con la frase diciendo que no obtenían nada de lo que deseaban porque no lo pedían a Dios.

Sin lugar a dudas nos damos cuenta que los hermanos del primer siglo estaban siendo atacados por los deseos malsanos que interpone Satanás y muchos de ellos se estaban dejando llevar por esas pasiones nocivas, pero no estaban logrando nada con esa actitud sino todo lo contrario.

Ya que en primer lugar no obtenían nada de lo que estaban anhelando tener. Y en segundo lugar no lo obtenían porque no se lo pedían a Dios.

De igual manera se aplica en la actualidad, si nosotros como cristianos que somos debemos observar que si tenemos unos ideales negativos muy similares a los mencionados por Santiago, ideales tales como la envidia y los deseos de contención por cosas que para nada edifican, sino solo para buscar satisfacer nuestros propios deseos carnales, con esa actitud simplemente no vamos a llegar a ningún lado y tampoco vamos a obtener nada de parte de Dios.

Stg. 4:3

Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

Después de que el escritor de la epístola les hace ver a los hermanos porque a veces no reciben lo que quieren obtener, en el versículo anterior termina la frase diciéndoles que no lo obtienen porque no piden, pero ahora en este verso les hace ver el verdadero motivo por el cual no obtienen lo que piden.

Y comienza diciéndoles que piden pero no reciben, cuando el escritor les dice que piden, la acción en la forma que ellos estaban pidiendo es que en cierta manera estaban llegando al grado de exigir algo y esa acción de exigir la estaban llevando a cabo constantemente. Esa acción de pedir mal se aplica a nuestro tiempo porque está en un tiempo presente como una acción continua y esa conducta sin lugar a dudas aún se lleva a cabo por muchos cristianos que al igual que los cristianos del primer siglo le piden a Dios algo pero no lo reciben. Pero la pregunta es ¿si Santiago termina la frase diciéndoles a los hermanos que si quieren algo que lo pidan?, ahora en este versículo les dice que piden pero no reciben, la pregunta es ¿por qué no recibían lo que pedían? La respuesta es muy clara y lógica y la misma Escritura nos responde esa pregunta, cuando el autor de la epístola les hace mención a los hermanos que no reciben lo que piden porque en primer lugar piden mal, es importante hacer énfasis en demostrar que cuando el autor de la epístola les dice a los hermanos que no recibían lo que pedían era porque estaban pidiendo mal. Esta acción de pedir mal la estaban llevando a cabo de una forma continua que denota que constantemente estaban pidiendo pero pedían mal.

La palabra para denotar la frase “mal”, aparece en el griego como (*kakōs*) y la palabra *kakōs* denota varias cosas pero en el contexto que la utiliza Santiago denota que pedían de una manera mala, errónea e incorrecta.

Porque la palabra kakōs se aplica también para denotar enfermo y aparece aplicada de tal forma en pasajes como **Lc.:31 y Lc.7:2**. La palabra kakōs también se aplica como enfermedad ref. **Mt.1:32** y se aplica como malo o la acción de ser una persona que es mala de sentimientos, ref. **Jn.18:23, Hch.23:5**.

Pero la palabra que encontramos en este versículo de la epístola, significa que estaban pidiendo de una manera errónea o incorrecta, ya que la siguiente frase nos aclara eso cuando dice que estaban pidiendo pero para gastar en sus propios deleites.

La manera en la cual menciona el autor que los hermanos pedían pero para gastar en sus propios deleites, es debido a la actitud que mostraban los hermanos al gastar lo que tenían o lo que habían conseguido ya fuera de una forma positiva o negativa y era mas que nada una acción de malgastar o derrochar el dinero que tenían para sus propios deleites.

Por ejemplo si yo tengo 100 dólares y con esos 100 dólares en lugar de comprar algo que me va a servir de una manera positiva, por decir como para comprar comida o algo que hace falta en el hogar, en lugar de disponer positivamente de dicho dinero, me los malgasto comprando un boleto para el partido de fútbol, porque es mi equipo favorito el que va a jugar y quiero ir a verlos y gasto mis 100 dólares en dicho boleto, eso es malgastar el dinero para nuestros propios deleites o pasiones.

La palabra que aparece para denotar deleite es la misma que aparece en **Stg. 4:1** que hace referencia a esas pasiones malsanas que a veces existen dentro de nuestro ser como cristianos que somos.

Por tal motivo les decía Santiago a los hermanos que cuando pedían, no obtenían nada de lo que pedían, porque lo pedían para sus propios deseos carnales y no para algo positivo o que pudiera ayudarlos dentro de su vida personal o espiritual.

Desafortunadamente esa acción de pedir mal se aplica hasta nuestros tiempo, porque hoy en día muchos hermanos le piden a Dios cosas que solo sirven para satisfacer su ego o sus comodidades personales, es como si yo le dijera a Dios por medio de una petición, Señor ayúdame para que pueda comprarme un carro último modelo que vale como 50.000 dólares, viendo que mi familia apenas tiene lo necesario para subsistir, o cuando con esos 50.000 dólares podría ayudar a muchos hermanos dentro de la Iglesia. lo más seguro es que el Señor no me dará los medios para que yo pueda obtener ese carro, debido a que lo que estoy pidiendo solo para mi propio deleite.

Por eso debemos pensar lo siguiente: ¿cómo le estamos pidiendo a Dios? ¿Y qué y para qué le estamos pidiendo a Dios?

Stg. 4:4

!Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

!Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?

Después de que el escritor de la epístola les recalca a los hermanos que Dios no los escuchaba porque estaban pidiendo mal y solo pedían para sus propios deseos malsanos, ahora les hace ver con palabras fuertes, en qué situación estaban ante Dios por actuar de dicha forma mundana.

Y mencionando palabras fuertes, el autor describe a los hermanos como almas adúlteras, pero ¿qué querría mencionar Santiago cuando les hace mención a ciertos hermanos de que estaban adulterando? ¿Será que literalmente estaban adulterando?

Primero que nada debemos analizar de qué forma utiliza el autor la palabra adulterio o que quería denotar al decir eso. Y cómo se aplicaba dicha palabra hacia los hermanos, o cómo se aplica en nuestros días dicha palabra haciendo énfasis en todos aquellos que se convierten en almas adúlteras ante el Señor. Primero debemos analizar que la palabra adúltera aparece en el griego como (moichalis) y denota literal o figurativamente adúltero.

No es que los hermanos estuvieran adulterando físicamente contra Dios, sino que lo estaban haciendo de una manera espiritual, ya que vemos que Cristo es el esposo de la Iglesia y la Iglesia es la esposa *ref.2 Corintios 11:2*, y es lógico que al comenzar a fallar la Iglesia como esposa de Cristo de una manera figurativa comienza a adularse espiritualmente contra Dios y contra Cristo.

Vemos como referencia al Señor Jesucristo en el pasaje de *Mt.12:38-39* y en este pasaje reprende a los judíos porque le demandaron una señal y Cristo los llama generación mala y adúltera.

La palabra para adulterio que en griego es *moichalis* aparece 7 veces en el Nuevo Testamento en pasajes tales como *Mateo.12:38-39*, *Mateo.16:4*, *Marcos.8:38*. En estos pasajes hace referencia a la palabra adúltera en una forma plural, mientras que en *Romanos 7:3*, se aplica como adúltera de una manera singular, haciendo énfasis en una mujer que comete adulterio, y en el pasaje de *Santiago 4:4* se aplica como a almas adúlteras de una forma femenina, por la palabra almas que es femenina, o se aplicaría a varias mujeres adúlteras.

Pero el pasaje se inclina sobre las almas adúlteras, hablando espiritualmente y de una manera general tanto hombres como mujeres, ya que todos poseemos alma, y en *2 P. 2:14* la palabra se representa simplemente como adulterio ya sea físico o espiritual.

Es por eso que Santiago les llama a ciertos hermanos almas adúlteras, no podemos llegar a la conclusión que les estaba diciendo a todos los hermanos a nivel general que eran almas adúlteras, pero como lo expresa el escritor, lógicamente podemos entender que eran bastantes los hermanos y hermanas que estaban adulterando contra Dios y contra Cristo como el esposo de la Iglesia y es por eso que el autor les recalca en forma de pregunta ¿qué no saben que la amistad con las cosas del mundo es enemistad contra Dios?

Debemos comprender que eso ha sido desde siempre, ya que en el Antiguo Testamento en el libro de Jeremías nos damos cuenta que el Señor describe al pueblo judío como un pueblo adúltero que se alejó de Él y lo traicionaron con sus idolatrías y sus alabanzas a ídolos paganos, aparte también por vivir una vida corrupta lejos de los estatutos de Dios. (ref. *Jer. 2:20-25*).

Y al describir Santiago a estos hermanos que estaban adulterando espiritualmente debemos analizar el contexto de la historia, ya que al ser Santiago de nacionalidad judía estaba muy bien familiarizado con la historia de Israel y por eso hace énfasis en decirles almas adúlteras, debido a que varios profetas en el tiempo antiguo también les llamaron a los judíos, almas adúlteras, debido a que habían cambiado el amor de Dios por ir tras la adoración de dioses pagano. Pero de la manera en que se representa a los hermanos a los cuales se les dirige esta carta, es que estaban amando más las cosas del mundo y los placeres mundanos que a Dios y sabemos que Satanás es el que controla el mundo y que las cosas del mundo o las cosas que son meramente carnales son corruptas ante los ojos de Dios por eso el apóstol Juan menciona que no amemos al mundo ni las cosas que en él hay porque del mundo provienen los deseos de la carne y la vanagloria y en los deseos del mundo no obra el amor de Dios, ni tampoco ese tipo de deseos malsanos que otorga el mundo provienen de Dios (ref.1 *Jn. 2:15-17*).

Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Es por ese motivo ya mencionado que el escritor les llama almas adúlteras, ahora en esta frase les hace ver que si se quieren hacer amigos de las cosas del mundo o que si quieren hacer las obras del mundo, más que nada las obras de las tinieblas, que prácticamente con ese tipo de actitud solo se ponían como enemigos de Dios.

Viendo dicho ejemplo, nosotros debemos de erradicar todo tipo de amistad con las cosas del mundo, eso no quiere decir que debemos erradicar de nuestras vidas ciertas cosas que hay en el mundo que son para nuestras necesidades,

pero si quiere decir que debemos erradicar todo tipo de actitud negativa o actitud pecaminosa que el mundo otorga como el ver programas obscenos en la televisión, el dejarnos llevar por el entretenimiento mundano y placentero, antes que por las cosas de Dios, o el practicar obras que el mundo nos ofrece, como borracheras, fornicación, palabras deshonestas, y muchas otras obras infructuosas de las tinieblas, por eso el apóstol Pedro nos exhorta a que sigamos el ejemplo de santidad de nuestro Señor Jesucristo (ref. **1 P. 1:16**).

Stg. 4:5

¿O pensáis que la Escritura dice en vano: el Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?

¿O pensáis que la Escritura dice en vano?

Santiago de una forma explícita les hace ver a los hermanos en el pasaje anterior quienes son las almas adúlteras y por qué llegan a ser almas adúlteras ante los ojos de Dios, pero ahora en este pasaje les hace ver como la misma Escritura demuestra que el Espíritu que mora en nosotros nos anhela celosamente.

Cuando se encuentra la palabra espíritu puede tener varias aplicaciones, ya que la palabra que define espíritu en el griego aparece como *pneuma* y se puede interpretar de varias maneras, por ejemplo se puede interpretar de la siguiente forma:

1. Espíritus o entes malignos, ***Mateo 10:1, 12:45***
2. Espíritu Santo, ***Juan 14:17***
3. Espíritu de vida que es compatible con alma, ***Apocalipsis 13:15***

Algunos comentaristas dentro de las Biblias de estudio como la Biblia Dios Habla Hoy Biblia de Estudio, interpretan en este pasaje la palabra espíritu como espíritu de vida o el espíritu que Dios ha hecho morar en todos nosotros como seres humanos y que como Dios es un Dios celoso, tiene un amor celoso por el hombre. En la Biblia de estudio Dios habla hoy utilizan los siguientes pasajes como referencia: ***Ex 20.5; Dt 4.24; Zac 8.2***. Pero la

pregunta lógica es la siguiente ¿a quién se estaba dirigiendo Santiago en esta carta, a personas incrédulas o a cristianos? Y la respuesta sin lugar a dudas es que el escritor se estaba dirigiendo a cristianos. Y esto es para analizar como es que algunos mencionan que el espíritu que Dios ha hecho morar en nosotros es simplemente el espíritu de vida o alma, en este caso en particular en este versículo, debemos entender que todos los seres humanos poseemos ese espíritu de vida o ese ser espiritual que Dios ha puesto en nosotros como seres humanos creados a su semejanza (**Génesis 1:26**), pero también debemos entender que cuando obedecemos el evangelio recibimos el don del Espíritu Santo (**Hch. 2:38**) o las arras del Espíritu Santo que son el sello con el que Dios nos distingue como cristianos (**2 Co. 1:22, Ef.1:14**) y que prácticamente es por esta razón que Dios nos anhela celosamente, porque somos llamados su pueblo adquirido o su nación santa (**1 P. 2:9-10**), ya que cuando Santiago les dice a los hermanos que el espíritu que Dios ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente.

La pregunta es la siguiente ¿Dios hace morar el Espíritu Santo en una persona que no ha obedecido el evangelio o que no es cristiana? La respuesta es no. Y como ya se ha mencionado, Santiago dirige esta carta a personas creyentes no a incrédulos que aún no estaban dentro de la promesa por medio de la obediencia al evangelio, entonces como conclusión podemos llegar a entender lógicamente y utilizando el contexto del pasaje que el escritor se estaba refiriendo al Espíritu Santo que moraba en ellos como cristianos que eran.

Y la acción de anhelar o como Dios nos anhela o nos ama, esta acción es una acción continua que lleva a cabo Dios, el problema con los hermanos a los cuales se les dirige esta carta y con muchos hermanos hoy en día es que prácticamente hacen a un lado la Escritura y no quieren entender que Dios a través del don que nos dio de que el Espíritu Santo morará en nosotros (ref. **Hch. 2:38**) a pesar de saber eso, pasan por alto o no les importa en lo absoluto el hecho de saber que tienen el don del Espíritu Santo. Debido a esa indiferencia se dejan llevar por los deseos malsanos de la carne y se conducen de una manera reprobable ante Dios. Es por esta razón que Dios no los escucha. Y no solo no los escucha, sino que prácticamente si nos dejamos llevar por los

deseos del mundo, nos constituimos en enemigos de Dios, porque Dios es un Dios celoso (*Nahúm 1:2*).

Stg. 4:6

Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

Dios ha hecho morar en nosotros un Espíritu y nos anhela celosamente, pero aun sabiendo nosotros esto, con todo eso algunas veces no hacemos caso o simplemente no lo tomamos en cuenta, mas sin embargo es aquí cuando entra la gracia de Dios, la palabra gracia del griego (*charis*), significa, un regalo, una donación, una aprobación o una gratitud. (ref. *Ef. 1:6-7, 2:5*).

En este caso todas estas virtudes de la gracia vienen de parte de Dios y es una gracia que nosotros no podemos entender, porque como dice el escritor al hacer énfasis en que Dios da mayor gracia.

Podemos ver a través de la Escritura como en *Ef. 2:1-6* el apóstol Pablo habla a cerca de la gracia de Dios y como es que por medio de esta gracia somos salvos a través de Cristo. Pero debemos entender también las palabras que expresa Santiago al mencionar que así como Dios es el que da la gracia, de igual manera dentro de la Justicia y Omnisapiencia de Dios, Él es el que tiene la decisión de otorgar la gracia a quien Él quiera.

Y en este caso a través del pasaje vemos que el Señor resiste a los soberbios, cuando menciona el escritor que Dios se opone o que literalmente se pone en contra, ya que la palabra para resistir viene del griego (*antitessomai*) y literalmente significa: ponerse en contra, oponerse o hacer resistencia.

Y vemos como el autor hace mención a esta palabra diciendo que Dios se opone o marca una barrera de una manera constante como una acción continua que lleva a cabo en contra de las personas orgullosas o las personas que siempre quieren sobajar a los demás, o quieren sobresalir más que los demás, dejando a los demás en ridículo o no importándoles la demás gente, sino solamente el clásico yo humano.

Un ejemplo muy claro de soberbia y de cómo Dios pudo resistir a esa persona por su soberbia es el rey Nabucodonosor (**Daniel 4:30-37**). En este pasaje del libro del profeta Daniel podemos observar como Dios no solo resistió la soberbia de Nabucodonosor, sino que también lo humilló por esa soberbia que había en su corazón.

Es por eso que Santiago les recalca a los hermanos dejándoles bien claro que Dios opone resistencia ante la gente soberbia, el ser soberbio denota lo siguiente:

(*huperēphanos*) apareciendo por encima de otros, que quiere ser ilustre ante los demás o tratar de ser más sobresaliente que los demás, mirar a alguien hacia abajo en señal de desprecio o de inferioridad (**Lc. 1:51 Ro.1:30, 2 Ti.3:2, Stg. 4:6, 1P.5:5**).

Desafortunadamente muchas personas hasta el día de hoy actúan con una soberbia desmedida, como los clásicos humanistas que dicen que Dios no existe y que todo lo que el ser humano ha logrado alcanzar a través de los siglos es por su propio esfuerzo y no por la ayuda de Dios. En cambio otros soberbios dicen creer en Dios pero ponen su confianza más en el dinero que en Dios. La mentalidad de dichas personas es similar a la del rey Nabucodonosor, porque piensan que todo lo que tienen lo han logrado por ellos mismos y se olvidan de Dios.

Pero preguntémonos algo; ¿qué pasaría si Dios se olvidara de ellos y les quitara el aire que respiran? ¿Qué fuera de estas personas? ¿Qué fuera de nosotros si actuamos soberbios y Dios nos castiga?

Más sin embargo a pesar de que Dios tiene una reprensión para los soberbios, también tiene una recompensa para las personas de actitud humilde. Y Dios da esa gracia de una manera constante como una acción continua a todas las personas de humilde condición, o que se humillan ante el Señor y entendemos que la gracia que Dios ofrece es la salvación de nuestras almas por medio de Cristo (ref. **Ef. 2:1-7**) y que es un regalo que prácticamente nosotros no merecemos pero que Dios en su infinito amor nos lo otorga (ref. **Jn. 3:16-17**).

Es por eso que el escritor de la epístola les hace ver a los hermanos que Dios es el que otorga la gracia a todos aquellos que se humillan ante Él, pero que también otorga castigo a todos los que presentan una actitud soberbia ante su presencia Divina (ref. **Pr.3:34, Sal.18:26**).

Stg. 4:7

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

En este pasaje después de haberles mencionado el escritor a los hermanos a cerca de los deseos de la carne y la enemistad con Dios y hacerles referencia también de que Dios somete a los soberbios y otorga gracia a los que se humillan.

Ahora en esta frase del versículo 7 el autor les hace mención de una manera inmediata a los hermanos, para que se sometieran a Dios y no al diablo, la acción que denota aquí Santiago de someterse, proviene del griego (*hypotassomai*) y denota, obedecer, subordinarse o ser sumiso, en pocas palabras que se sujetaran y obedecieran a Dios (ref. **Lc.2:51, Ef. 5:22**).

Aunque la exhortación a someterse no se encuentra como una acción continua sino más bien como una acción que se debe de llevar a cabo solo una vez, por ejemplo como el bautismo, ya que usted solo se bautiza una sola vez cuando obedece el evangelio y con eso basta ya que no tiene que andarse bautizando cada vez que se arrepiente de sus pecados.

Y la acción que refleja aquí el escritor de someterse a Dios, también debe de ser una sola vez, pero debemos asimilar que la acción de someterse la cual menciona el escritor se encuentra como una exhortación de manera imperativa, o sea como una orden, no como si fuera una indicación.

Por eso Santiago les ordenaba a los hermanos que se sometieran a Dios, ¿pero para qué la sujeción? La respuesta es para que pudieran resistir a los ataques de Satanás, cuando el autor les menciona a los hermanos que resistieran a Satanás, esta acción denota literalmente a que opusieran resistencia, es por eso que les recalca y les ordena a que opongan resistencia a Satanás y que esta

acción de resistir daría como resultado final el hecho de que Satanás huirá de ellos.

Y de igual forma nosotros debemos y tenemos la responsabilidad de aplicar esa exhortación a nuestras vidas y debemos sujetarnos a Dios y a su Palabra, tomando como referencia, como pudo oponer resistencia el Señor Jesucristo en el pasaje de ***Mateo 4:1-11*** cuando fue tentado por Satanás, más sin embargo vemos a través del pasaje que Jesucristo se sujetó a la Palabra de Dios y pudo resistir a los embates del maligno y salir triunfante ante dicha situación.

El resultado final en esta contienda de resistencia y sujeción es que al final de cuentas el Diablo se sintió derrotado y se fue, es por ese motivo que Santiago exhortó a los hermanos a que opusieran resistencia y que se sujetaran para que de esta manera Satanás, aún con sus ataques por medio de las tentaciones, huyera de ellos. Y de igual forma si aplicamos en nuestras vidas las palabras dichas por Santiago dará el mismo resultado ya mencionado, ya que el Diablo huirá de nosotros siempre y cuando si hemos opuesto resistencia ante él y nos hemos sujetado a Dios.

Stg. 4:8

Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros.

De una manera imperativa Santiago les ordena a los hermanos en este pasaje que deben de acercarse a Dios o que deben de estar cerca de Dios, ya que la palabra acercaos del griego (engizō) denota acercase o estar cerca (***ref. Mt. 21:1, Lc. 7:12,10:9,10:11***). Y una de las formas que se podían acercar a Dios era por medio sus estatutos y de igual forma nosotros en nuestros días lo podemos hacer, ya que nuestro Padre Celestial a través de Santiago nos ordena en este pasaje que estemos cerca de Él y que no nos alejemos.

Ya que en esta exhortación el escritor les anima y más que nada les ordena a los hermanos, que tenían la responsabilidad de acercarse a Dios, para que de esta manera el Padre Celestial se pudiera acercar a ellos, o en este caso a nosotros en el tiempo presente, la acción de acercarse a Dios que dejó recalcada en el pasaje el autor de la epístola debe de ser una acción que se debe de llevar a cabo una vez, pero a su vez igual que el bautismo representa una acción que queda marcada para siempre, es por esto que si nosotros decidimos acercarnos a Dios, Él se acercará a nosotros. Pero si decidimos estar alejados de Él, la pregunta es ¿cuándo se acercará?

Podemos observar algunos ejemplos a través de las Sagradas Escrituras de cómo es que Dios a través de los tiempos siempre ha exhortado a la gente a que le busque para que se puedan acercar a Él y que de esta manera pueda otorgarles salvación y no solo redención sino también las grandes bendiciones que vienen detrás de todo eso. Podemos utilizar como referencia la invitación que hace el Señor al pueblo para que se acerque a Él en el pasaje de *Isaías 55:1-3*. En este pasaje vemos como Dios invita a la gente a un acercamiento hacia Él para que puedan estar bien con Él. De igual forma Santiago les menciona a los hermanos que se acerquen a Dios y Él se acercará a ellos.

Pecadores, limpiad las manos;

A los pecadores que se refería el autor eran y son todos aquellos que quebrantan la ley de Dios o que cometen un sinnúmero de acciones que están fuera de las reglas establecidas por Dios, ya que el pecado es infracción de la Ley como menciona el apóstol Juan en *1 Juan 3:4*.

Y por eso el escritor les exhorta a que tuvieran una conducta recta en sus vidas, la palabra pecador proviene del griego (hamartōlos) y denota todos aquellos que son devotos a hacer malas obras, de las cuales no se agrada Dios (ref. *Jn. 9:31, 1 Ti. 1:9, Jud. 1:15*). Sin lugar a dudas son muchos los pecados que existen en el mundo, pero de una forma generalizada el autor describe como pecadores a todos los que son transgresores a la ley de Dios.

Es por esa causa que el escritor de la epístola les ordena a los pecadores, que en este caso serían directamente los hermanos a los cuales se les envía esta carta y que estaban quebrantando la ley de Dios de diversas maneras, a que erradicaran el pecado de sus vidas y de una manera figurativa¹³ les expresa que limpien el pecado de sus manos. El Señor Jesucristo mencionó en *Marcos 7:20-23* que lo que entra al estómago del hombre no contamina, sino que lo que realmente contamina el alma y nos hace ser pecadores es toda actitud malvada que sale de nuestro corazón.

En *Isaías 1:16* encontramos una exhortación similar a la que menciona Santiago, en la cual el profeta Isaías les menciona a los judíos que lavaran figurativamente sus manos pecadoras y que esto lo podían llevar a cabo a través del arrepentimiento y de las buenas obras.

De igual manera Santiago les exhorta a los hermanos que laven las manos de sus iniquidades. Por ejemplo si usted utilizara de una manera literal el lavar las manos para limpiar su pecado, la pregunta es si usted ha dicho palabras corrompidas ¿tendrá que lavar sus manos literalmente para limpiar ese pecado? Claro que no, lo que tiene que hacer es un lavamiento o una limpieza espiritual para no cometer ese pecado otra vez.

Es por eso que el lavarse o limpiarse las manos se aplica de una manera figurativa. Pero más que nada debemos entender que es una exhortación que se les estaba haciendo a los hermanos para que erradicaran el tipo de conducta malsana que podía existir en su ser. Y de igual forma el pasaje se aplica para nuestros días, y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Los de doble ánimo, como ya se explicó en el versículo 8 del capítulo 1, son todos aquellos en los cuales existe una conducta inconstante o de variación, en este caso ese tipo de conducta cambiante estaba existiendo en los hermanos a los cuales se les dirige esta epístola, ya que estaban siendo inconstantes en todos sus caminos y en su andar como cristianos, por eso les exhorta a

13 Figurativo, va: del Lat. Figurativus: 1 adj. Que es representación o figura de otra cosa. Ref. DRAE. Madrid Espana 2005

los de doble ánimo a que purificaran sus corazones erradicando esa actitud de inconstancia en las cosas de Dios, ya que como vimos en el pasaje de **Santiago 1:8**, Dios no se agrada de las almas inconstantes debido a que constantemente están variando en muchos de sus aspectos de su vida cristiana y como son inconstantes no son cristianos que están bien fortalecidos o bien definidos, porque continuamente están dudando, o se quedan a la mitad del camino en muchos de los aspectos de su vida cristiana.

Pero así como a ellos se les exhorta a que no sean de doble ánimo o personas que cambian de actitud constantemente, de igual manera estas palabras van dirigidas a nosotros en nuestros tiempos para que no actuemos de una manera similar. Y si lo estamos haciendo, de igual manera como se les exhortó a los hermanos del primer siglo, se nos exhorta a nosotros que erradiquemos ese tipo de conducta negativa de nuestras vidas como cristianos que somos.

Stg. 4:9

Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.

Cuando Santiago les exhorta a que se aflijan, la palabra que denota aflicción aparece en el griego *koiné* de la siguiente forma (*talaipōreō*) y denota a parte de aflicción, ser miserable o sentirse miserable por ciertas acciones que ha cometido. Es importante recalcar que esa palabra solo aparece una vez en todo el Nuevo Testamento y es precisamente en este pasaje.

En este caso el sentirse miserable sería por la actitud de haberle fallado a Dios o por cometer ciertos pecados como los ya mencionados en el pasaje anterior del versículo 8.

La aflicción es algo muy parecido a sentirse compungido, ya que cuando el ser humano está compungido, lo invade un sentimiento de tristeza y remordimiento, (**Hch.2:37**) y de igual forma cuando uno está afligido lo invade ese mismo sentimiento, ya que puede ser tristeza o remordimiento, o los dos juntos a la vez.

Lo que se observa en este versículo, es como Santiago les ordena que se aflijan y no solo que se sintieran afligidos sino que también se lamentaran y que lloraran. El lamento del griego (*pentheō*) significa un lamento triste o una forma de luto (ref. **Lc. 6:25**), y el tipo de lloro el cual les exhorta el escritor que deben de llevar a cabo, es un lloro triste en cierta manera lamentaciones a grito abierto, como cuando se muere un ser querido y la gente llora amargamente.

El tipo de lloro que aparece aquí proviene de la palabra griega (*klaiō*) y significa un llorar amargamente, mientras que en el evangelio de **Juan 11:35** encontramos también la frase que dice que Jesús lloró, pero la palabra que aparece para denotar que Jesús lloró es (*dakruō*) y denota un lloro silencioso, meramente un derramamiento de lágrimas, pero no con gritos amargos. En cambio el lloro al que les exhorta el escritor que lleven a cabo es un lamento triste y lleno de amargura. De igual manera se les menciona que la risa o la alegría que había en ellos se convertiría en tristeza o luto y que el gozo o esa alegría que existía en sus vidas como un deleite se pasaría a convertir en depresión y melancolía. Podemos ver como el escritor asemeja este tipo de actitudes que de un momento de felicidad pasarían a un cambio drástico de amargura.

Stg. 4:10

Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.

Después de observar la manera en la cual Santiago les expresa y les exhorta a los hermanos que deben de cambiar su estado emocional en sus vidas para que de esta manera el Señor los pueda exaltar, ya que vemos que a través del pasaje se les exhorta primeramente a lamentarse, sufrir, llorar y hasta caer en un estado de melancolía y depresión, ahora en este pasaje el autor les exhorta a los hermanos de una manera imperativa, que se deben de humillar delante del Señor. De igual forma nosotros nos debemos de humillar delante del Señor, para que así de esta manera, Él nos pueda exaltar o engrandecernos, así como lo hizo con su siervo Job, que a pesar de que estaba en el estado más deplorable que un ser humano puede estar. Ya que perdió hijos, propiedades, salud y aún con todo eso su esposa no le ayudó a superar sus problemas, sino que fue todo lo contrario para Job, ya que en lugar de ayuda fue un estorbo, a

pesar de todo eso al final del libro de Job podemos ver como Dios exalta a Job y lo recompensa con el doble de lo que había perdido (*Job 42:10-17*).

De igual manera Dios quiere que nos humillemos y que nos entristezcamos por nuestros malos actos, para que a través de ese proceso doloroso y nada agradable Él pueda restaurarnos y levantarnos de donde estamos.

Un ejemplo muy similar lo podemos ver a través de las Escrituras, utilizando como referencia el libro de Jeremías, y es claro observar a través del libro como el profeta les predicó una y otra vez a los judíos para que se arrepintieran de sus malos actos y se humillaran ante Él Creador, pero vemos que la respuesta de la gente fue otra, la cual les trajo serias consecuencias que los llevaron al cautiverio por casi 40 años. Pero después de cierto tiempo de calamidad, volvemos a observar como el amor y la misericordia de Dios comienza a dar frutos en el pueblo judío nuevamente, cuando comenzaron a restaurar el templo en el tiempo de Zorobabel, Esdras y Nehemías, el copero del rey Artajerjes. Con estos ejemplos podemos llegar a comprender que si nos humillamos tarde o temprano seremos restaurados por Dios.

Stg. 4:11

Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez.

Hermanos, no murmuréis los unos de los otros.

Al exhortar Santiago a los hermanos a que no murmuraran, o se difamaran los unos a los otros, es una negativa de forma imperativa y es una acción que se debe de llevar a cabo como una acción continua de una manera constante.

El murmurar o difamar, del griego (*katalaleō*) significa hablar mal de otra persona, o desacreditar a una persona que tenía buena reputación, también denota ser traidor o desprestigiar a alguien (ref. *1 P. 2:12, 1 P. 3:16*).

El hecho de desacreditar a alguien o difamar, en este caso murmurar, puede ser ya sea de una manera escrita o verbal, pero sin lugar a dudas no deja de ser una acción ruin y malvada. Desafortunadamente eso existe muy a menudo dentro de la Iglesia, ya que a veces por contención o por orgullo hay hermanos que solamente se dedican a murmurar de los demás, o de alguien en particular, o simplemente empiezan a difamarlos con palabras deshonestas que a veces no son ciertas, sino más bien son mentiras que tienen un solo propósito y ese es desacreditar a dicha persona.

El murmurar también significa criticar o hablar mal de una persona que está ausente, en pocas palabras sería hablar mal a espaldas de alguien. Y de la forma en que se lo expresa el autor de la epístola, es porque sin lugar a dudas se estaba llevando a cabo este tipo de conducta meramente murmuradora entre los hermanos, ya que les menciona que no murmuren los unos de los otros. Esa conducta como menciona el escritor, simplemente debe de ser erradicada de entre los santos, ya que no trae nada positivo para la vida del cristiano.

El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley;

En la frase anterior de una manera directa les expresaba el autor de la epístola a los hermanos a que no murmuraran los unos de otros, pero ahora en esta frase, más detenidamente el escritor les demuestra por qué no deben de tomar esa conducta difamadora y carnal.

Porque claramente Santiago les expresa que el que murmura del hermano y no solo murmura, sino que también lo juzga injustamente, ya que el juzgar que aparece en esta frase o en esta aplicación del pasaje denota condenar injustamente y más que nada condenar con pensamientos meramente humanos y apartando a un lado la Palabra de Dios.

Podemos utilizar como referencia esa forma de condenar de una manera totalmente legalista en el acontecimiento cuando los maestros de la ley juzgaron de una manera legalista e injusta al apóstol Pablo y el les hizo ver su error, diciéndoles que estaban juzgando según la ley. Pero que lo estaban

haciendo de una manera corrompida y meramente humana y carnal y estaban haciendo a un lado la verdadera ley que proviene de Dios (ref. **Hch. 23:3**).

Y desafortunadamente muchos hermanos a través de la historia hasta llegar al tiempo presente caen en el mismo error, porque a veces juzgan y murmuran de un hermano o hermanos, pero lo hacen solo con bases meramente legalistas y que provienen de los corazones de ellos mismos y no de la Palabra de Dios.

Es por esos que el escritor les dice a los hermanos judíos, que el que murmura o habla mal a espaldas de un hermano y no conforme con eso sino que también lo juzga injustamente, al actuar de tal manera prácticamente está murmurando en contra de la ley de Dios, porque esta haciendo a un lado la ley de Dios y pone su propia ley. Al tomar esa actitud prácticamente está murmurando en contra de la ley de Dios, ya que es como si estuviera expresando que la ley no está bien. Desafortunadamente hoy en día muchos toman esa conducta dentro de la Iglesia y ponen leyes donde no las hay.

Por ejemplo, si un hermano desafortunadamente cayó en un estado de rebeldía y se fue de la iglesia, por cierto tiempo y anduvo divagando por otros lugares que no eran la iglesia verdadera, pero después analizando su vida como cristiano se da cuenta que está mal y se arrepiente de todo corazón de sus pecados y vuelve nuevamente al sendero. Pero desafortunadamente al volver se encuentra con la situación de que sus hermanos lo rechazan porque se fue de la iglesia y simplemente no toman en cuenta el acto de arrepentimiento que el hermano ya hizo, sino que lo que toman en cuenta son los errores que cometió en el pasado y prácticamente por esos errores lo dejan marcado como si fuera aún culpable y lo rechazan. La pregunta es ¿es eso juzgar justamente?, ya que al proceder de esa manera están haciendo a un lado lo que dijo el Señor Jesucristo a Pedro, cuando este le hizo la pregunta a cerca del perdón:

Mat. 18:21 Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? 22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete)

Vemos claramente como Jesús nos exhorta a perdonar, pero si hacemos eso a

un lado, lo que estamos haciendo con esa actitud es hacer a un lado la ley y murmurar de ella, juzgando malamente.

Pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez.

Como se mencionó en la frase anterior, todo aquel que hace a un lado la ley de Dios y murmura de la ley de Dios se convierte en un mal juez. En esta última frase nos damos cuenta de eso, cuando el escritor menciona en primera persona que si nosotros juzgamos la ley de Dios, o le ponemos peros a la ley de Dios como muchos suelen hacerlo, no solo fuera de la iglesia como en el caso de las denominaciones, sino que muchas de las veces dentro de la misma Iglesia del Señor, al juzgar nosotros la ley de Dios, no somos hacedores o no estamos cumpliendo con la ley de Dios, sino más bien la estamos juzgando. Creemos que es insuficiente y juzgamos según nuestro criterio humano. Por ejemplo: Si el Señor Jesucristo dijo en *Mateo 19:9* que el cónyuge que cometa adulterio y que su esposa o esposo le de carta de divorcio, el cónyuge que fue culpable, no se podrá casar, según la ley de Cristo. Pero nosotros venimos con nuestras ideas humanas criticando la ley de Dios por ser tan rígida en ese aspecto y decimos: “hermano usted si se puede casar. Porque es muy difícil que permanezca solo para toda la vida”. Que acaso ¿no nos estamos volviendo jueces en contra de la ley de Dios? Debemos tener mucho cuidado al caer en ese tipo de situación. Y si lo estamos haciendo debemos de pedirle a Dios para que nos ayude a erradicar ese tipo de conducta de nuestras vidas.

Stg. 4:12

Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?

Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder;
Nosotros no somos nadie para cambiar la ley de Dios, ya que Dios es el único que ha establecido su ley universal. En este caso sería la ley de Cristo por medio del Nuevo Testamento y es bajo la ley de Cristo en la cual estamos sujetos todos los humanos. Esa misma ley nos puede salvar o (nos puede) mandar al castigo eterno como menciona el Señor Jesucristo en *Juan 12: 48*.

El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. **Juan 12:48**

Y debemos entender lo que dijo el Señor Jesucristo, que no solo nos juzgará la Palabra de Dios, sino que debemos de temerle a Dios como menciona Santiago, porque Él nos puede salvar o nos puede mandar al castigo eterno, como menciona el pasaje de **Mt. 10:28** con estas frases que menciona el escritor a cerca de que quién es el dador de la ley, debemos de comprender que Dios es el que está en control de todo el universo.

Pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?

Nosotros no podemos juzgar a nadie según nuestro propio juicio o nuestra manera de pensar meramente humana, porque como seres humanos que somos muchas veces cometemos errores y al juzgar no es la excepción. Ya que muchas veces llevamos a cabo injustos juicios, por eso el escritor de la epístola menciona que ¿Quiénes somos nosotros para juzgar a otros? Eso según nuestro propio juicio y no el de Dios.

A través de la Escritura podemos encontrar unas palabras por demás sabias de parte de nuestro Maestro el Señor Jesucristo cuando mencionó en **Jn. 7:24** lo siguiente:

“No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio”. **Juan 7:24**

Y en el único lugar donde podemos encontrar un justo juicio es a través de la palabra de Dios (**Proverbios 3:5-8**) y al dejarnos llevar por la Palabra de Dios nosotros no estamos juzgando sino más bien la Palabra de Dios es la que está juzgando.

Y la Palabra de Dios es la que dictamina cómo se debe de llevar a cabo el juicio, o la exhortación para alguien que está haciendo las cosas incorrectamente, pero debemos dejar que La Palabra nos guíe, y no que nosotros nos queramos guiar a través de una sabiduría que muchas veces está llena de orgullo y contención.

Es por eso que Salomón dice en el libro de **Proverbios 3:5-8** que dejemos que Jehová sea el que nos guíe y que no nos dejemos llevar por nuestra propia sabiduría. Es por eso que el escritor de la epístola menciona que ¿quiénes somos nosotros para juzgar a nuestros demás hermanos? Debemos dejar que Dios los juzgue a través de su Palabra y lo único que podemos hacer nosotros es seguir su palabra al pie de la letra para llevar un justo juicio y que la misma Palabra de Dios sea la que exhorte a los que están mal. Pero de ninguna manera nosotros debemos poner mandamientos donde no los hay, ni quitar tampoco mandamientos que ya han sido establecidos por Dios.

Stg. 4:13

!!Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos;

En este pasaje Santiago les expresa a los hermanos una situación en la cual ellos se olvidaban de la voluntad de Dios en varios de los aspectos de sus vidas cotidianas y actividades diarias y de una forma muy segura ellos se expresaban como si tuvieran una plena seguridad de vida. De que podrían llevar a cabo los planes que ellos tenían en mente, los cuales cavilaban según ellos que saldrían a la perfección y serían todo un éxito.

Ya que a través del pasaje se observa como el escritor les hace mención a los hermanos diciéndoles que ellos se estaban expresando de una manera muy constante, de como es que tenían planes en sus vidas de ir y hacer negocios de compra y venta y no solo ese mismo día, sino que no conforme con eso y con una plena seguridad hacían planes para todo un año siguiente. La palabra que utiliza el autor para denotar la frase “traficaremos y ganaremos” aparece en el griego del N.T como (emporeuomai) y denota: viajar por una nación como comerciante o hacer mercadería (ref. **2 P. 2:3**).

Como se mencionó ya al principio de la epístola, Santiago les dirige esta carta a hermanos que estaban dispersos por muchas de las ciudades del Imperio Romano. No se sabe exactamente a ciencia cierta o no se tiene referencia específica para hacer énfasis a qué ciudad o qué provincia llegó primero

esta carta, la cual les escribió Jacobo, pero sin lugar a dudas los hermanos que estaban dispersos por todo el territorio del Imperio Romano, solamente estaban pensando en sus corazones en hacer bienes materiales antes que en hacer tesoros en el cielo.

Podemos observar a través de las Escrituras que Jesucristo nos expresa que debemos buscar primeramente el Reino de Dios y su justicia divina (*Mateo 6:33-34*).

Y como expresa el escritor la situación que se estaba viviendo, es que la prioridad número uno de los hermanos no era la de buscar primeramente el Reino de Dios, sino que mas bien la prioridad de ellos era de buscar las cosas terrenales para sus propios intereses, ya que se observa a través del pasaje que a ellos les preocupaban más las cosas materiales y la comodidad en sus vidas.

Y podemos hacer referencia de esto, porque el escritor menciona que estos cristianos o esta gente solamente tenía el propósito en su corazón de ir a tal ciudad. No se sabe en específico a qué ciudad se referían o cuál ciudad era en particular, pero sin lugar a dudas en el tiempo antiguo existían varias ciudades que eran puntos importantes para el comercio debido a su situación económica. Ciudades tales como: Corintio, Éfeso, Antioquía, Galacia, la misma isla de Creta, Jerusalén o incluso la misma Roma.

Lo que podemos analizar del pasaje es la seguridad que estas personas tenían en sus corazones para expresar que irían a dichas ciudades y harían negocio como de compra y venta de diversos artículos y debido a estos negocios ganarían dinero. Tal vez este tipo de cristianos o personas, eran de estatus acaudalado, ya que en el primer siglo del 80 al 90 % de las personas eran pobres y se dedicaban a la agricultura y solo un pequeño porcentaje eran personas ricas. Según algunos eruditos de la Biblia en el tiempo antiguo, específicamente en el siglo primero d.C., solo un porcentaje de menos del 10% de la población sabía leer y escribir. Y ese porcentaje del 10% era la élite de la sociedad, como los aristócratas, los militares de alto rango, los políticos, y en el caso de los judíos, los maestros de la ley.

El tipo de conducta como el que existía en estos hermanos de expresar una plena seguridad de hacer sus planes hasta por un año, es el mismo tipo de conducta que existe en algunos hermanos hoy en día, ya que solo se preocupan en lo que van a hacer al día siguiente. Un claro ejemplo es como cuando decimos, mañana vamos a comer una comida especial, (y) después vamos a ir al parque, después al cine y por la noche iremos a cenar a nuestro lugar favorito. En nuestros pensamientos tenemos una plena seguridad de que podremos hacer todo eso, pero ¿Quién nos asegura que podremos llevarlo a cabo?

Stg. 4:14

Cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

Cuando no sabéis lo que será mañana.

Al ver Santiago la expresión de los hermanos que decían que irían y traficaban y harían planes para el día siguiente y para todo un año, ahora el escritor les exhorta claramente, como es que ellos como seres humanos planteaban sus planes bien definidos, pero ni siquiera sabían qué les deparaba el día siguiente. Muchas de las veces nosotros como seres humanos actuamos de una manera muy similar, ya que hacemos planes para el día de mañana y ni siquiera tenemos la certidumbre si vamos a vivir o no, ¿Porque ¿qué es vuestra vida?

Es por esa razón que el escritor les hace un cuestionamiento, diciéndoles a los hermanos, que realmente ¿qué era la vida? o ¿cuál era el significado de la vida física? Ya que relativamente el ser humano siempre deja esa pregunta hasta el último y como humanos nosotros solamente nos dedicamos a hacer planes, de un día para otro y a veces tomamos decisiones o planes para proyectos que realizaremos dentro de algunos meses, pero como dice Santiago: ¿Qué es realmente nuestra vida?

Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

El escritor responde a la pregunta que él mismo hace, referente al significado de nuestra vida física en la tierra, contestando de una manera figurativa y haciendo referencia de cómo nuestra vida es muy similar, a la neblina o el vapor que aparece en la superficie de la tierra. La palabra vapor proviene del griego (*atmis*) y denota neblina o vapor.

Sabemos que la niebla o vapor aparece muchas de las veces en regiones montañosas, o en lugares donde hay demasiada humedad, esto regularmente sucede durante la mañana o por las noches, pero podemos observar que la niebla o el vapor solo aparece por un momento, pero que inmediatamente después de un rato desaparece. Con esa misma brevedad con la que desaparece el vapor, personifica el escritor de la epístola nuestra vida física, la cual es como la niebla, ya que hoy puede estar y mañana ya no.

Cuantas de las veces vemos que seres que amamos o que conocemos, o simplemente podemos ver a través de los noticieros que las personas pierden la vida de un instante a otro, en cuestión de segundos, ya sea por accidentes, enfermedades, asesinatos, u otras circunstancias. Y con eso nos damos cuenta, de las palabras que expresa Santiago aunque son de una manera figurativa, al aplicarlas son una realidad porque nuestra vida es muy breve en esta tierra y por eso el escritor la asemeja a la neblina.

Pues ciertamente aparece por un lapso de tiempo, pero luego se va. Es por eso que como cristianos que somos debemos de vivir nuestra vida como si cada día que vivimos fuera el último día para nosotros. Porque no sabemos si al ir a dormir, nos podremos levantar al día siguiente. Por eso debemos encomendar a cada momento nuestra vida al Creador y es por eso que la gente que está lejos de Dios debe asimilar que cada día que pasa es una oportunidad que se le va de las manos para que pueda estar bien con Dios.

En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

Después de que Santiago les expresa a los hermanos, como la vida es como una neblina, que puede desaparecer repentinamente, ahora les recalca que en lugar de andar haciendo planes, antes de tiempo, o de tener pensamientos meramente orgullosos como el haremos o traficaremos, que en lugar de todo eso, deberían de decir: **“Si Dios quiere.”** Esto denota que debemos de poner a Dios en primer lugar en todos los planes de nuestra vida como seres humanos y como cristianos que somos y que si es la voluntad de Él, los podremos llevar a cabo. O que si Dios quiere que tengamos un día más de vida en esta tierra, podremos llevar a cabo los planes que tenemos.

Es como dice un refrán popular: “uno pone y Dios dispone”. Nosotros podemos poner las ideas para llevar a cabo nuestros planes, pero Dios es el que dispone de su voluntad para ver si esos planes se pueden llevar a cabo.

Cuando utiliza Santiago la expresión “deberías decir” es una expresión que se encuentra en tiempo presente como una acción continua, entonces eso denota que cada día que Dios nos da una oportunidad más de vida en esta tierra, debemos de darle gracias a Dios y preguntarle a Dios si es la voluntad de Él que se lleven a cabo nuestros planes. Y de esta manera que sea la voluntad que Dios disponga en nuestras vidas.

Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala;

Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias.

Después de que Santiago les exhorta a los hermanos que deben de poner su confianza en Dios antes de hacer cualquier plan, ahora les demuestra a los hermanos que ellos hacen a un lado todo eso y por eso prestan poca importancia a lo que es la voluntad de Dios y se glorían a si mismos en un

mal sentido de la palabra, ya que la palabra “jactáis” tiene dos significados. La palabra jactáis del griego kauchaomais denota, jactarse, o gloriarse en un buen sentido o en un mal sentido, por ejemplo:

Ejemplo negativo: Efesios 2:9 no por obras, para que nadie se (gloríe kauchaomai)

Ejemplo positivo: Santiago 1:9 El hermano que es de humilde condición, gloriéese en su exaltación;

Analizando los dos ejemplos de gloriarse podemos observar que puede ser positivamente o de una manera negativa, pero cabe recalcar que si usted como cristiano se está gloriando en un mal sentido, eso es malo porque está haciendo alarde de la vanagloria humana y está haciendo a un lado a Dios.

Por eso Santiago les hacía mención a los hermanos que se estaban gloriando en sus propias soberbias.

La palabra soberbia, proviene del griego (alazoneia) y denota ser jactanciosos, o por implicación confianza propia, vanagloria, soberbia o jactancia.

La soberbia es la altivez del ser humano que por creerse superior mira con inferioridad a los demás, o también puede aplicarse como vanagloria (*ref. 1 Jn.2:16*).

Toda jactancia semejante es mala;

Por eso se les expresa a los hermanos que toda jactancia acompañada de soberbia, es mala, ya que es una conducta vanagloriosa y carnal y meramente diabólica, donde el ser humano pone primeramente al típico yo y deja para el último la voluntad de Dios.

Y desafortunadamente muchos cristianos piensan de esa manera jactanciosa y por lo tanto creen que los logros que han podido llevar a cabo en sus vidas han sido por méritos propios. Piensan que no han necesitado de la ayuda del

Padre Celestial para lograr lo que han alcanzado.

Por eso Santiago condena este tipo de actitud y les dice a los hermanos que todo tipo de vanagloria o soberbia es mala. Eso denota que no debemos de vanagloriarnos en nuestros actos, sean muchos o sean pocos, sino antes que nada debemos de darle gracias a Dios por dejarnos ser lo que somos, o por ayudarnos a ser lo que queremos ser, o darle gracias por no ser lo que antes éramos.

Y debemos erradicar de nuestras vidas cristianas la conducta soberbia y carnal que pueda existir dentro de nosotros, en la que anteponemos solo nuestros actos y logros y con esta actitud despreciamos a los demás haciéndolos a un lado y creyendo que son inferiores a nosotros. Ese tipo de conducta simplemente no puede, ni debe existir en nosotros como cristianos que somos.

Stg. 4:17

Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Para concluir este párrafo, el escritor, les expresa a los hermanos que el que sabe hacer lo bueno, la palabra bueno, del griego kalos denota algo hermoso pero principalmente bueno, denota también algo valioso o virtuoso (por apariencia o uso y así distinguido algo que es -recto, honradamente, honroso, mejor, bien, bueno¹⁴.

Entonces comprendiendo esta palabra, nos damos cuenta que el hacer lo bueno demuestra varias características y todas estas características son positivas y son o deben de ser típicas de un cristiano. Por eso les dice Santiago que si tienen todo este tipo de características y no las llevan a cabo, con esa actitud indiferente solamente están cayendo en el pecado. ¿Pero por qué pecado? Por el simple hecho de que saben hacer lo bueno pero no lo quieren hacer y al no quererlo hacer es porque existe una conducta negligente o despreocupada por los demás, o una conducta meramente apática. Es por eso que al actuar así estamos pecando, porque no estamos haciendo el bien que debemos hacer.

¹⁴ Diccionario de Definiciones Hebreas del A. T. y Griegas del N.T. Strong.

Es como aquel siervo malvado que se le dio una moneda para que la trabajara y como entró la negligencia y la despreocupación en él, no hizo nada (ref. **Mt. 25:18**) y por eso se le reprendió por ser un siervo negligente.

Así de igual manera si nosotros sabemos hacer el bien y no lo hacemos nos es pecado. Y sabemos que la paga del pecado es muerte (**Ro. 6:23**). No seamos como el siervo negligente de **Mt. 25:18**, que dándosele un talento en lugar de trabajarlo fue y lo enterró. No enterremos nuestros talentos, sino más bien pongámoslos a trabajar.

CAPÍTULO 5

Bosquejo del Capítulo

Afirmando nuestra paciencia hasta la venida de Cristo

- » Exhortación contra los ricos injustos 5:1-6
- » Afirmando nuestros corazones hasta la venida del Señor 5:7-9
- » La reprensión de no murmurar los unos a los otros 5:10
- » Los ejemplos a seguir a cerca de la paciencia 5:11
- » Analizando nuestras promesas y juramentos 5:12
- » El alivio de la oración y la alabanza dentro de nuestras vidas 5:13-18
- » La bendición de hacer volver a nuestros hermanos perdidos 5:19-20

Stg. 5:1

!!Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.

En este pasaje, Santiago se dirige a los ricos. Y los reprende por su conducta, ya que inmediatamente les exhorta de una manera presente como una acción continúa, a que vayan, ¿Cuándo? Ahora, dice Santiago. La palabra rico, del griego (plousios) denota gente rica o adinerada o que vive en abundancia (ref. **Mt. 27:57**).

Por inferencia o metafóricamente significa también, todos aquellos ricos en virtudes cristianas como se aplica en **Apocalipsis 2:9**.

Pero a los ricos que se refiere Santiago en esta frase, son el tipo de ricos que abundan en bienes materiales, como el rico mencionado en **Lucas 12:16-20**. De una manera imperativa, el escritor les exhorta a dichos ricos, a que lloren de una manera amarga en forma de lamento, ya que la palabra llorad proviene del griego (*klaĩō*) y denota un lamento o lloro a grito abierto (ref. **Mr 5:38**).

Y no solo el autor les ordena de una manera imperativa que lloraran, sino que también les exhorta a que aúllen. La palabra para aullar aparece en el griego como (*ololyzō*) y denota un lamento con alaridos o con sonidos como aullidos.

Eso denota que sería un lamento muy fuerte, como el lamento que vemos en ciertas personas cuando pierden a un ser querido y lloran inconsolablemente, pero la pregunta es ¿Por qué tendrían que llorar de esa manera estos ricos?

Esa misma pregunta la responde Santiago al decirles que todo esto pasaría por las miserias que les sobrevendrían. La palabra miseria denota, calamidad y desventura y la desventura denota desgracia o suerte adversa (*Romanos 3: 26*).

Y todo esto les vendría en un tiempo muy próximo, ya que cuando el escritor menciona que les vendrán, esta frase se encuentra en un tiempo presente, como una acción continua, sin lugar a dudas a los ricos que se estaba refiriendo aquí Santiago, era a los ricos mundanos que estaban siendo injustos. O en un caso extremo podría llegar a ser que se estuviera refiriendo también a cristianos ricos y acaudalados pero que habían caído en ser injustos. Este pasaje nos demuestra que Dios jamás dejará sin castigo a los ricos injustos que abundan en el mundo. Por ejemplo el profeta Micaías dijo lo siguiente a cerca de los ricos injustos en el tiempo antiguo:

Sus ricos se colmaron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua es engañosa en su boca. *Mi 6:12*.

Y vemos lo que desencadena esa injusticia en los siguientes pasajes.

Stg. 5:2

Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla.

La palabra “*podridas*” del griego (*sēpō*) denota: algo podrido o que está próximo a corromperse o descomponerse. (La palabra *sēpō* solo aparece en esta ocasión en el Nuevo Testamento).

Por esa causa, les expresa el escritor, a los ricos, que sus riquezas están podridas. Las riquezas que podrían haber acumulado aquellos ricos son como las que expresaba tener el rico, el cual hace mención el Señor Jesucristo en la parábola del rico necio en el evangelio de Lucas **12:16-20**. Dicho rico hacía alusión que tenía sus bienes basados en frutos y en cosas buenas, las cuales podrían ser joyas o ropa cara.

Ya que en aquella época, con este tipo de objetos antes mencionados, era en lo que basaban las riquezas los hombres en el tiempo antiguo, pero particularmente en este pasaje, Santiago les menciona a los ricos, que sus riquezas se pudrirían o se corromperían, denotándoles que las riquezas no son para siempre o que las riquezas pueden perecer de un momento a otro.

Por otro lado también les hace mención a cerca de las ropas, las cuales estaban comidas de polilla.

La polilla es el nombre común de diversas especies de insectos lepidópteros nocturnos de pequeño tamaño cuya larva destruye la lana, los tejidos, pieles, papel, etc¹⁵.

Y Santiago les expresa eso a los ricos, para que se den cuenta que sus riquezas no son eternas, ya que están expuestas a las polillas que lo corrompen todo, tanto ropas como comida. Es por eso que el Señor Jesucristo les exhortaba a sus discípulos en el Sermón del Monte que no atesorarán tesoros en la tierra donde la polilla y el orín corrompen, sino mas bien que atesorarán tesoros en el cielo donde ni la polilla ni el orín corrompen (ref. **Mt. 6:19-20**).

15 Diccionario de la Lengua Española © 2005 Espasa – Calpe S.A. Madrid España

Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros.

Vuestro oro y plata están enmohecidos;

Santiago, continua haciendo una descripción de cómo todas las riquezas de los acaudalados se corromperían, ahora expresa en esta frase como el oro y la plata se enmohecerían. Cabe resaltar que el oro y la plata eran utilizados en el tiempo antiguo para fabricar las monedas, regularmente de la plata se hacía la moneda denominada denario, la cual era equivalente a un día de trabajo (*Mateo 20:1-2*) y la moneda de oro regularmente no era muy común, ya que solo se podía obtener por medio de conquistas militares. Pero las monedas de oro conocidas que circulaban entre la gente en el siglo primero se les denominaba como áureos y tenían un valor de 25 a 20 denarios¹⁶.

Es importante hacer referencia en la forma en que Santiago les expresa a los ricos que no importa que tuvieran oro o plata, que a final de cuentas esto era solo metal que podía llegar a enmohecerse y sabemos que el moho tiende a corromper tanto los metales como los alimentos

Su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego.

Santiago expresa que ese mismo moho producto de la corrosión del oro y la plata y a parte de las cosas perecederas como los alimentos y las vestimentas, sería el testigo o la evidencia que sería utilizada en contra de los ricos injustos. Que de una manera figurativa ese moho devoraría la carne de estos ricos y haría el efecto como del fuego destructor que consume todo a su paso.

Eso demuestra el castigo que estaría preparado para todos aquellos ricos injustos que confiaban más en sus riquezas que en Dios. Esto es un símbolo de cómo es que Dios castiga a los que ponen su confianza en sus riquezas antes que en Él.

¹⁶ <http://w3.cnice.mec.es/eos/MaterialesEducativos/mem2000/nomisma/sis/sis.htm>

Ya que el amor al dinero se representa como idolatría (ref. *Col. 3:5*) y la idolatría se paga con castigo eterno, que es la muerte segunda en el lago de fuego (ref. *Ap. 21:8*), por eso Santiago aquí hace énfasis en que todo este tipo de riquezas corrompidas puede ser la causa de un castigo en fuego.

Habéis acumulado tesoros para los días postreros.

Por tanto, el escritor les hace mención a estos ricos, diciéndoles, que lo único que hicieron con esa actitud soberbia al acumular riquezas ilimitadas era amasar bienes materiales. La palabra “habéis acumulado tesoros” proviene del griego (thēsaurizō) y denota: acumular riquezas. Pero el gran problema es que estos ricos no acumularon riquezas espirituales como dice el Señor Jesucristo en *Mateo 6:19-21* sino que más bien como dice el Señor, “donde estén tus riquezas estará tu corazón”. Y las riquezas de estos acaudalados estaban puestas en las cosas terrenales y no en las celestiales.

Y lo único que estaban acarreado para ellos era la ira venidera en el día del juicio final. Vemos claramente que las riquezas serán un obstáculo para entrar al cielo, si ponemos las riquezas terrenales antes que las cosas espirituales. Por eso el Señor Jesucristo decía que para un rico es muy complicado entrar al reino de los cielos, porque muchos de ellos no se quieren despojar de sus riquezas, para poder ser siervos de Dios. Es claro enfatizar que hay ricos dentro de la Iglesia, pero estos ricos ponen sus riquezas al servicio del Señor, mientras que otros ricos ponen sus riquezas pero al servicio de sus propios deleites. (*Marcos 10:23-25*).

Stg. 5:4

He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, Cuando el escritor expresa la frase, he aquí, esta denota que miren, ya que aparece en el griego como *idou* y denota, mirar, presentar, suceder o ver.

Cuando Santiago les menciona que miren o que vean, esta acción está en forma imperativa, la cual demanda una orden, en este caso, el escritor les está ordenando a los ricos injustos que miren como sus trabajadores clamaban o exigían el pago por su trabajo realizado en los campos de cosecha, los cuales eran propiedad de estos ricos a los que se les exhorta a que observen como sus jornaleros necesitaban de su paga. Es importante destacar que en el tiempo antiguo, específicamente en el primer siglo, la mayoría de la gente era pobre y muchos de ellos desempeñaban labores en el campo. Y solo muy poco porcentaje de las personas era de estatus adinerado, pero claramente podemos darnos cuenta de las injusticias que estaban llevando a cabo estos ricos al no pagarles lo que merecían por su trabajo desempeñado. Hoy en día muchas personas siguen tomando esa misma actitud, ocupan personas para que laboren en diversas áreas y cuando llega el momento de que les tengan que retribuir monetariamente por su trabajo desempeñado, simplemente no les pagan o no les pagan lo justo.

El cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros;

A través de esta exhortación, el escritor, les hace ver a estos ricos injustos, como es que de la manera más ruin engañaron o defraudaron a estos obreros y por lo tanto no les pagaron.

No se sabe de qué manera los engañaban, pero lo más seguro es que les prometían trabajo y un buen sueldo y cuando los obreros decidían ir a trabajar con ellos los explotaban en exceso y no les pagaban. Porque en esta frase podemos ver cómo el escritor les reprende a los ricos porque a base de mentiras los contrataron y no les pagaron. Esa misma actitud existe en muchas personas alrededor del mundo, eso es algo muy común que se observa en los países donde existen personas ilegales, las que en ciertas ocasiones son contratadas por personas ricas y cuando los pobres les hacen el trabajo, estas personas ricas simplemente a base de chantajes o mentiras abusan de ellos y no les pagan o les pagan algo injusto.

En la situación del tiempo antiguo como a la que se refiere Santiago, generalmente los dueños de tierras contrataban jornaleros específicamente

para que les ayudaran con la siega de la cosecha, muchas de las veces como sus plantaciones eran grandes, no les era suficiente con los siervos que ellos tenían directamente para sus servicios, así es que generalmente contrataban peones o jornaleros en esas temporadas.

Y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

La palabra clamor o clamores proviene del griego (boai) y denota un lloro o una petición desesperadamente de ayuda, esta palabra en griego solo se encuentra una sola vez en todo el Nuevo Testamento y es precisamente en *Stg. 5:4* donde aparece.

Después de ver, como ese lamento de los que habían cosechado las tierras de los ricos, o de los jornaleros que fueron contratados, nos damos cuenta que ese grito desesperado de ayuda llega a el Señor de los Ejércitos, Kurios Sabaoth, significa de una manera literal el Señor de los Ejércitos y está compuesta por dos palabras, una griega y la otra de origen hebreo, la palabra griega es Kurios y denota Señor, mientras que la palabra Sabaoth tiene un origen hebreo. Y la palabra tsebaá que denota ejércitos aparece en pasajes del Antiguo Testamento tales como *Is. 1:9* y el apóstol Pablo hace referencia de las palabras de Isaías en el libro de *Ro. 9:29*, con esta frase que menciona Santiago a cerca de los lamentos que dirige los pobres jornaleros hacia Dios. En este pasaje vemos algo definido y es el hecho de que Dios siempre escucha a los oprimidos, y no dejará sin castigo a los opresores, por eso debemos entender que si estamos siendo injustos con alguien que ha laborado para nosotros, el Señor observa ese tipo de actitud negativa de parte de nosotros y no la dejará sin castigo.

Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.

Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos;

El escritor utiliza una palabra griega para denotar la frase “habéis vivido en deleites” y esta palabra es (tryphaō) la cual ¹⁷denota: vivir una vida llena de lujos, dándole rienda suelta a los mismos, asociada con el beber y comer en orgías donde abundaban las bebidas y las comidas, muy similares a las bacanales que hacía la gente en honor al dios Baco.

La palabra disoluto, del griego (spatalaō) denota vivir una vida voluptuosa y totalmente entregada a los placeres de la carne tales como: los deseos sexuales y una vida desenfrenada, la cual ofrecen los lujos y el exceso de bienes económicos esta palabra griega se menciona en el pasaje de **1 Timoteo 5:6**.

Esto nos muestra, que estos ricos a los que se refiere Santiago, no solamente eran injustos, sino como también lo expresa el autor, estas personas eran dadas completamente al placer carnal y a los excesos del beber y comer. Esta era una doctrina muy similar a la de los epicúreos. Los cuales solo vivían con la doctrina del comer y beber pensando que iba llegar el momento de morir y que al morir se acabaría todo, debido a que según la doctrina de ellos enseñaba que no había nada más allá de la muerte. Ese tipo de mentalidad aún está vigente en los pensamientos de muchos seres humanos, sean ricos o pobres, pero más específicamente en las personas ricas las cuales se dan solo a los placeres de la carne y se olvidan de Dios.

Por ejemplo, usted puede ver en nuestros tiempos como las personas de condición acaudalada gastan enormes cantidades de dinero en organizar fiestas, mientras que en otro extremo millones de personas no tienen qué comer en sus hogares.

17 Greek English Lexicon of the New Testament based on Semantic Domains (loud Johannes P, Nida Eugene Albert, (electronic ed. Of the 2nd edition New York, United Bible Societies, 1996 -1989 S. Louw Nida 88.253

Esa es la doctrina de la gente rica que está lejos de Dios, los cuales dicen hay que vivir y gozar que al cabo que vida solo hay una. Pero la realidad es otra. Por eso Santiago les hace ver a estos ricos como han vivido una vida desenfrenada en la cual existen los placeres y los lujos en abundancia y de una manera desmedida pero que tarde o temprano todo eso fenecerá.

Habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.

Santiago a través de estas palabras les expresa a los ricos injustos que no solo se dieron a los excesos del comer y beber y de vivir en pasiones desordenadas, esto debido a sus orgías, sino que ahora les hace ver que las consecuencias de todo esto es que han engordado literalmente sus corazones, ya que la palabra para hacer énfasis a engordar proviene del griego (trephō) y denota:¹⁸alimentar, criar, engordar o abastecer (ref. **Lc. 12:24**).

También el significado de la palabra trephō literalmente es hacer engordar un animal para el día de matanza.

Y precisamente de esa forma, Santiago les expresa a los ricos crueles, que a través de la vida disoluta y licenciosa que habían llevado ellos, con eso lo único que estaban provocando era engordar sus corazones haciendo una similitud al hecho de como es que se les engorda a ciertos animales con el único propósito de sacrificarlos.

La palabra corazón proviene del griego **kardia**, regularmente dentro de las Sagradas Escrituras cuando se utiliza la palabra griega **kardia** es para denotar los pensamientos del corazón, específicamente los de la mente, más en este pasaje la palabra griega se utiliza para definir literalmente el corazón humano. Sabemos que los excesos desmedidos en el comer y beber traen graves consecuencias físicas y más cuando no hay un cuidado adecuado en lo que estamos consumiendo, y muchos de esos excesos afectan directamente al corazón, como lo es el mal colesterol el cual se genera por un exceso de grasa en las arterias. Esto es nocivo para el cuerpo y a largo plazo puede generar muchos problemas.

Pero aun sabiendo el ser humano que todo esto es nocivo para su salud, no

¹⁸ Diccionario Strong en Español de definiciones Hebreas y Griegas.

hace mucho caso de ello. Y como consecuencia final, estos excesos pueden traer graves problemas en la salud.

Es importante analizar como es que a través del pasaje el escritor les exhorta a estos ricos que lo único que estaban haciendo en sus vidas era cavar sus propias tumbas, eso debido a que estaban viviendo una vida licenciosa y llena de excesos. Aparte se habían olvidado de Dios y de sus estatutos, pero llegaría un día de castigo en el cual tendrían que enfrentar la furia y la justicia del Rey de Reyes (*Jeremías 25:34*).

El apóstol Pablo hace referencia de este tipo de personas en Filipenses 3:19 donde menciona que el dios de estas personas era el vientre y solo pensaban en lo terrenal antes que en las cosas de Dios. Desafortunadamente algunos cristianos están pensando y actuando de la misma manera que los ricos mencionados por Santiago en la epístola.

Esa gente va a terminar en el infierno. Vive sólo para comer, y está orgullosa de lo que hace, cuando en realidad debería sentir vergüenza. Sólo piensa en las cosas malas de este mundo. *Filipenses 3:19*, Biblia de Lenguaje Sencillo.

Stg. 5:6

Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.

Cuando el escritor de la epístola, les menciona a los ricos injustos, que llevaron a cabo una sentencia injusta contra los pobres, esto era de una manera literal, ya que la palabra condenar proviene del griego (katadikazō) y denota llevar a cabo una sentencia o un juicio contra alguien y buscar la culpabilidad de alguien a través de un juicio (ref. *Mt 12:7, 37; Lc. 6:37*).

En este caso Santiago les menciona a estos ricos, que condenaron injustamente al pobre o a los que vendrían siendo sus siervos. Esa conducta del ser humano ha sido la misma a través de los siglos, por ejemplo en el Antiguo Testamento podemos ver como el Señor dejó plasmado su repudio contra las personas injustas que llevaban a cabo juicios corrompidos contra gente inocente. Regularmente las personas que llevaban a cabo estos juicios eran personas

adineradas o personas influyentes y los que recibían los injustos juicios eran la gente del vulgo o personas pobres que no tenían ni la capacidad económica, ni el poder de las influencias para poder salir bien librados de dichos juicios. Y por lo tanto siempre salían perdiendo en los juicios que se llevaban a cabo en contra de ellos.

Santiago ya les había referido anteriormente a los hermanos en el capítulo 2:6 a cerca de dicha situación, en este pasaje les expresaba que eran los mismos ricos injustos los que los llevaban a ellos a las cortes y los acusaban injustamente.

En Levítico 19:15 el Señor le dijo las siguientes palabras a Moisés:

“No actúes con injusticia cuando dictes sentencia: ni favorezcas al débil, ni te rindas ante el poderoso. Apégate a la justicia cuando dictes sentencia”.^{kk19}

En **Micaías 7:3** podemos darnos cuenta como es que Dios reprende al pueblo porque decía: que los jueces se dejaban sobornar y que los poderosos hacían lo que se les antojaban y pervertían al pueblo.

Sin lugar a dudas este tipo de conducta es la que estaban llevando a cabo los ricos injustos a los que reprende Santiago, cuando el escritor menciona, que no solo los condenaron, sino que también les dieron muerte. Algunos Comentarios Bíblicos como el autor de The Bible Exposition Commentary mencionan que ese tipo de muerte no era literal, sino que más bien se aplicaban de una forma figurativa, mientras que Comentarios Bíblicos como el Word Pictures in the New Testament, hacen referencia que este tipo de muertes si eran literales y ponen como ilustración la muerte de nuestro Señor Jesucristo después de haber recibido un injusto juicio y como es que no opuso resistencia (**Isaías 53:7**).

¿si era literal que se les daban muerte a los que eran condenados? No lo
kk 19.15 Ex 23.6–8; Dt 16.19.

19 La Biblia de estudio Bible Text : Dios habla hoy. electronic ed. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Le 19:15

podemos saber a ciencia cierta, lo que si podemos saber es que en el siglo primero existían muchos delitos que eran condenados con la pena de muerte. Si llegamos a una conclusión de que eran juzgados injustamente por delitos que no cometieron y como eran pobres y no tenían los fondos suficientes para presentar defensa y por eso no oponían resistencia, el resultado final es que muchos de los pobres tenían que pagar por delitos que no cometieron y eran condenados ya sea a estar en prisión o pagar con su vida.

Stg. 5:7

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor.

Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

En estos últimos párrafos de la epístola, Santiago vuelve a recalcar la importancia de la paciencia y la oración, por eso inicia en el versículo 7 expresando lo siguiente.

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor.

Cuando Santiago les exhorta a los hermanos a que tengan paciencia, lo hace de una manera imperativa, la palabra paciencia que aparece en esta frase, del griego (*makrothymēō*) denota: tener un espíritu largo, o alguien que es de largo aguante, sufrido, que es tardo en responder y que es una persona que soporta las situaciones difíciles hasta que estas acaban (ref. **He. 6:15**).

Por eso les ordena a los hermanos que deben de esperar pacientemente hasta la venida del Señor, esas palabras también son para nosotros como cristianos, ya que es claro observar que el Señor Jesucristo no vino en el tiempo de Santiago, ni ha venido aún. Por lo tanto debemos de ser pacientes y soportar las dificultades de nuestras vidas como cristianos, hasta que el Señor venga por segunda vez.

Es importante recalcar, que en este pasaje, el escritor no está denotando que la venida del Señor estaba cerca o que el escritor estuviera dando una fecha de la venida de Cristo, sino que simplemente se estaba apegando a lo que ya había

dicho el Señor Jesucristo: que el día y la hora nadie lo sabía, sino solamente el Padre Celestial (*Mateo 24:36*).

Y el Señor también indicó que vendría como ladrón en la noche, es por eso que debemos de estar atentos a cada momento y debemos perseverar en la paciencia para soportar el sinnúmero de pruebas y sufrimientos que vendrán a través de nuestras vidas como cristianos.

Hay un dicho que dice “no hay mal que dure cien años” y otro que dice “después de la tormenta llega la calma”. Eso denota que los tiempos difíciles tienen que pasar tarde o temprano y nosotros como cristianos debemos de perseverar en la paciencia hasta el final.

Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, Con esta frase, Santiago les expresa a los hermanos, que siguieran el ejemplo del labrador o del agricultor de la tierra, cuando el escritor les dice a los hermanos que miren, el verbo mirar aparece en el griego como *idou* y denota observar o ver.

Y en la forma como se los expresa el escritor, es de una forma imperativa como una orden, ya que les pone como ejemplo al jornalero y como este después de haber trabajado una larga jornada de trabajo tal vez de días, semanas o meses, después de su arduo trabajo espera pacientemente el resultado de su esfuerzo al labrar la tierra y sembrar la semilla, porque él sabe que llegará el momento en que todo eso dará frutos.

Aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. En esta frase el escritor sigue denotando la paciencia de los labradores, de cómo es que a pesar de que ya habían trabajado arduamente, el resultado de su trabajo no iba a ser inmediato, sino que tenían que esperar un proceso, ya que el escritor hace referencia a cerca de la lluvia temprana y la lluvia tardía. Esto debido a que a través de ciertos meses del año, se siembran ciertos cultivos como la cebada o el trigo que eran típicos entre los judíos. También los viñedos, pero cada uno de estos productos que da la tierra tenían meses específicos para

sembrarse y eran también en ciertos meses del año que caía la lluvia para regar dichas plantaciones, algunas tal vez entre los meses de febrero y marzo, para las siegas que se llevaban a cabo para el mes de abril y otras lluvias que serían las tardías, caerían entre los meses de julio, agosto y septiembre para las siegas que se dan entre el mes de septiembre y octubre. Sin lugar a dudas este es un proceso de espera pero que tarde o temprano da resultados, de igual manera nuestra paciencia debe ser un proceso de esfuerzo, espera y paciencia, pero de igual forma tarde o temprano dará frutos (*1 Corintios 15:58*).

Stg. 5:8

Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

Después de que el escritor les demuestra con el ejemplo del jornalero, como este espera pacientemente los frutos de la tierra, ahora en esta frase del versículo ocho, les exhorta a los hermanos, de una manera imperativa, a que tengan paciencia. Ya se ha mencionado en el versículo siete que la paciencia a la cual hace mención el escritor significa soportar las pruebas o tener temple para soportar los tiempos difíciles y esperar de una manera paciente lo que está por venir, en este caso la venida del Señor Jesucristo.

Por eso Santiago les ordena a los hermanos que tuvieran paciencia en cuanto a ese asunto y que no se desearan, ya que lo contrario de la paciencia es la impaciencia y muchas veces la impaciencia nos lleva a hacer cosas desesperadas y locas que a final de cuentas traen resultados negativos.

Y no solo les exhortaba a que fueran pacientes sino que les enfatizaba en que estuvieran firmes o que afirmaran sus corazones. La palabra afirmar del griego (*stērizō*) denota estar firme, prácticamente inmovible, en este caso sería que no movieran sus corazones o sus pensamientos de lo que ya habían creído, sino que perseveraran en ello. El estar firme es sostenerse en lo que uno ya ha creído (ref. *1 Ts. 3:2*).

Ya que cuando les menciona el escritor a los hermanos que afirmaran sus

corazones, el corazón denota los pensamientos de la mente como lo menciona el Señor Jesucristo en el Sermón del Monte

Mateo 5:8 dichosos los de corazón limpio²⁰.

Esto denota a los que son sinceros y sin malicia en su actitud para con Dios y con el prójimo, como referencia podemos utilizar *Salmo 24:3-4*.

¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño. *Salmo 24:3-4*

La exhortación de afirmar sus corazones no solamente fue para los hermanos del primer siglo, sino que es una acción que se debe de llevar a cabo y dejarse establecida y esto se aplica también para nosotros.

Ya que debemos afirmar nuestros corazones de manera que estemos preparados a cualquier momento, porque como menciona Santiago, “la venida del Señor se acerca” no es que el escritor mencionara que la venida del Señor estuviera muy próxima, sino que como no sabemos cuando va a venir, debemos de estar alertas a cada momento, para que no nos tome desprevenidos en su venida. Sino que como mencionó el escritor, nos encuentre firmes, para que de esta manera no seamos reprobados ni hallados como siervos negligentes.

Stg. 5:9

Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.

Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; Santiago les exhorta a los hermanos que no se quejen unos contra otros, la palabra que denota quejarse del griego (stenazō), se aplica por implicación como: suspirar, murmurar, orar inaudiblemente, gemir, angustiarse o quejarse lleno de resentimiento (ref. *Ro. 8:23, 2 Co. 5:2, He. 13:17*).

Es por eso que Santiago les exhortaba a los hermanos que no estuvieran

20 Dios Habla Hoy, La Biblia de Estudio, Editorial Electronica Caribe, Miami, Sociedades Biblicas Unidas, 1998

quejándose los unos de los otros. La murmuración es la crítica negativa y sin fundamento de una persona que se encuentra ausente, o el susurrar como muestra de enfado hacia alguien²¹.

Entonces con esta referencia que hace el autor de la epístola concerniente a que los hermanos se quejaban unos de los otros, podemos darnos cuenta que los hermanos se estaban criticando los unos a los otros a través de la murmuración o de las quejas.

Sin lugar a dudas esa es una acción negativa muy particular hasta el día de hoy, es por eso que cuando vemos plasmada la orden de no murmurar los unos contra los otros, la encontramos en un tiempo presente como una acción continua, la cual denota que debemos de llevarla a cabo de una manera personal, o sea que de una manera individual. Tenemos la responsabilidad de abstenernos de andar murmurando de nuestros demás hermanos, ya que el acto de murmurar es negativo y es condenado por Dios, ya que el escritor hace referencia a cerca de esta conducta como una actitud negativa.

Por eso dice que debemos excluir de nuestra manera de vivir como cristianos que somos todo tipo de conducta quejosa o murmuradora. Ya que el andar viviendo o comportándonos de tal manera solo nos acarreará juicio y condenación para el día del juicio final.

He aquí, el juez está delante de la puerta.

Después de que el escritor les ordenó a los hermanos que no murmuran los unos contra los otros, ahora en esta frase les exhorta de una manera imperativa a que observen o que analicen en sus corazones, que el Juez ya está parado en la puerta, listo para juzgar.

Cuando se hace referencia del juez sin lugar a dudas ese juez es el Señor Jesucristo, tomando como referencia lo que escribió el medico amado Lucas en **Hechos 17:31**, cuando el apóstol Pablo hace mención del Señor Jesucristo como el juez que ha sido puesto por Dios para los tiempos postreros y que se sentará a juzgar al mundo en el día del juicio final.

21 Diccionario Practico Grijalbo, Editorial Grijalbo, México D.F. 1a Reimpresión ,2005

Es por ese motivo que Santiago les ordena a los hermanos a que piensen detenidamente acerca de su conducta murmuradora y quejosa, porque el Juez los estaba observando y está delante de la puerta, analizando todos los hechos, tanto en el tiempo antiguo con los hermanos del primer siglo. También está analizando nuestros actos, para que estos hechos sean juzgados en el día del juicio final (*2 Corintios 5:10, Hebreos 9:27*).

Analizando estas palabras del autor debemos de hacer un examen de nuestra vida como cristianos que somos y como estamos viviendo y si estamos siendo murmuradores unos con otros, debemos de desechar esa conducta nociva de nuestras vidas.

Stg. 5:10

Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

Ahora en este pasaje de una manera imperativa el escritor les ordena a los hermanos que tomen el ejemplo, de sufrimiento y de paciencia que tuvieron los grandes hombres de Dios en el tiempo pasado, ya que fueron sometidos a un sinnúmero de calamidades e injusticias, pero aun con todo eso soportaron todo tipo de calamidades. Simplemente por la causa de que estaban hablando en el nombre del Señor.

Cuando Dios envió al profeta Jeremías para que exhortara al pueblo de Judá y Jerusalén, le hizo ver que se enfrentaría a un pueblo rebelde que no quería nada con Dios (ref. Jer. 1:8-19) y vemos cuales fueron las consecuencias de enfrentarse a ese pueblo rebelde, ya que en varias ocasiones el profeta Jeremías estuvo al borde de la muerte (ref. Jer. 37:15-21).

Sin lugar a dudas muchos de los profetas de Dios sufrieron bastante, como Ezequiel que tuvo que ver la muerte de su esposa (Ezequiel 24:15-19). Pero con todo esto los grandes hombres de Dios soportaron la aflicción y tuvieron paciencia teniendo la esperanza en que llegarían tiempos de refrigerio a sus vidas.

De igual manera nosotros como cristianos debemos de tener la certeza de que aunque se atraviesen nubarrones de incertidumbre en nuestra vida y aunque todo se torne complicado, el Señor pondrá los medios para que salgamos de tal situación.

Stg. 5:11

He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo.

He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren.

La frase “he aquí” del griego (idou) denota: mirar, observar, presentar, suceder o ver. De la manera que se encuentra en este pasaje se representa como una orden o en una forma imperativa, la cual cada uno como cristiano tenía y tiene la responsabilidad de observar como ejemplo a los bienaventurados o dichosos que sufren por causa de Cristo o por seguir a Dios y sus estatutos. La palabra para denotar “sufren”, aparece en el griego como (hypomenō) y denota a todos aquellos que soportan las pruebas difíciles y que resisten y tienen la entereza de padecer, sufrir, pero más que nada de soportar (ref. *Mt. 10:22*).

Es por eso que el escritor les exhorta a que tomen como ejemplo a todos los que son dichosos, porque después de haber sufrido obtienen la dicha de lo que viene después. Recuerde que el dolor dura poco, pero la dicha que nos ha prometido Dios es imperecedera, es por eso que debemos esforzarnos por soportar los momentos difíciles y tomar como ejemplo a los que ya pasaron por eso. Habéis oído de la paciencia de Job.

Es por demás claro observar a través del libro de Job, como es que Dios lo sometió a pruebas diversas, quitándole todo lo que tenía a excepción de su esposa, pero aun con todo eso como dice la Escritura, Job persistió y no blasfemó contra el nombre de Jehová (*Job 1:22*). Podemos ver a través de todo el libro como a pesar de las inclemencias en las cuales se encontraba y no conforme con todas esas dificultades, por otro extremo contar con unos amigos que en lugar de ayudarle, se la pasaban mal juzgándole y no conforme con eso

la única esperanza que tenía a su alrededor que era su esposa en lugar de ser su apoyo incondicional se convirtió en un obstáculo (ref. **Job 2:9-10**). Pero aun con todo eso la esperanza de Job siempre persistió y Dios lo recompensó.

Y podemos ver los resultados de esa fe, perseverancia y paciencia, al final del libro. Es por eso que Santiago les pone a los hermanos este claro ejemplo de perseverancia y paciencia tomando como referencia a Job.

Y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo.

Al decir estas palabras Santiago, les hace ver cómo el Señor recompensó a Job (ref. **Job 42:10-17**) y que no solo eso, sino que el Señor es extremadamente compasivo, ya que eso es lo que denota la palabra “muy misericordioso” del griego (polysplagchnos). Esta palabra solo aparece en el pasaje de Stg. 5:11 y denota un exceso de compasión o misericordia de parte de Dios hacia el ser humano y específicamente hacia sus hijos, los cuales han sido añadidos al cuerpo de Cristo que es la Iglesia, esto a través de la obediencia del Evangelio. Sabiendo que Dios es tan misericordioso con nosotros, esto debe de ser una causa para alentarnos y recobrar bríos cuando nos encontramos mas desvalidos en nuestras vidas, ya sea material o moralmente. Pero cabe destacar que para que el Señor nos ayude debemos de pedírselo y El acudirá a nuestro llamado. Eso nos hace entender que Dios está siempre para ayudarnos, pero nosotros como seres humanos somos los que muchas de las veces formamos esa barrera entre nosotros y Dios (**Isaías 59:1-3**).

Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación.

Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento;

Ahora en este versículo, Santiago haciendo sombra de las palabras ya mencionadas por el Señor Jesucristo en el Sermón del Monte, les ordena a los hermanos que cada uno de ellos de una manera muy personal tenían la responsabilidad de no andar jurando en ningún tipo de circunstancia. Se debe enfatizar que ese tipo de exhortación se aplica para cada uno de nosotros como cristianos que somos, porque se encuentra como una acción continua que no deja de ser y que debe de persistir aplicándose hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Por eso el escritor repite las palabras que ya había dicho el Señor Jesucristo en el Sermón del Monte (*Mateo 5:33-37*), en respecto a los juramentos y como es que no debemos de jurar ni por el cielo. Porque como había dicho Jesucristo, es el trono de Dios, ni por la tierra porque es el estrado de los pies del Creador, ni tampoco por alguna otra cosa creada.

Ya que en el tiempo antiguo los judíos a veces juraban por cosas que ellos consideraban que no tenían tanta importancia (*Mateo 23:16*) y por consiguiente ellos pensaban que no estaban actuando mal al jurar por ese tipo de cosas como el templo de Jerusalén, pero con este pasaje Santiago enfatiza nuevamente las palabras de Jesucristo al decir que no debemos jurar por nada.

Sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación.

Y el no jurar por cada una de las cosas que ya había mencionado el escritor, es simplemente por el hecho de que nuestro juramento o promesa no sea en vano,

y es tan claro entender las palabras del autor, y analizar la simple frase de que nuestro si sea un si y nuestro no un no. O sea que si vamos a comprometernos o prometer algo, primero que nada cuando vamos a hacer eso, lo tenemos que hacer con la conciencia bien centrada en que vamos a poder cumplir con el juramento o promesa que hemos hecho (*Eclesiastés 5:4-6*).

Pero si no estamos seguros de que podremos cumplir con nuestra promesa o juramento, es mejor decir simplemente que no y abstenernos de ese tipo de compromisos. Ya que hay muchas personas que tienen el defecto de que no pueden decir que no, para no quedar mal, pero el gran problema es que después no pueden cumplir con la promesa que habían hecho en el pasado.

Todo esto trae serias consecuencias, porque como recalca el escritor, al caer nosotros en este tipo de actitud cambiante podemos estar propensos a pecar debido a no cumplir con nuestras promesas. Y la responsabilidad es que ninguno de nosotros como santos erremos, por eso debemos de analizar detenidamente cada una de nuestras promesas y juramentos antes de hacerlos.

Stg. 5:13

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración.

Santiago les hace una pregunta a los hermanos en este versículo, haciéndoles referencia a que si alguno entre ellos estaba afligido, la palabra afligido del griego (*kakopatheō*), denota: atravesar adversidad o momentos difíciles y de desgracia, sufrimientos, penalidades, también puede ser miseria, agonía o sufrimiento físico debido a una enfermedad (ref. *2 Ti. 2:5*).

Cuando Santiago hace la pregunta, la acción de estar afligido está en un tiempo presente como una acción continua o sea como una aflicción que le puede estar pasando a un hermano en cualquier tiempo. Es claro comprender que ese tipo de aflicción se puede presentar hasta nuestros días, porque los problemas que acongojan al cristiano no han dejado de existir.

Así como sufrieron de diversas maneras nuestros hermanos del primer siglo, tal vez nosotros no suframos igual que ellos en ciertos aspectos, pero en los aspectos como el sufrimiento debido a las calamidades que nos pueden sobrevenir o enfermedades que pueden llegar con el tiempo en eso es lo mismo. La vida de muchos cristianos a veces es de constante aflicción, pero por eso mismo el escritor de una manera imperativa y como una acción continua nos exhorta a que cuando estemos en ese tipo de situación adversa, que hagamos oración. La palabra oración del griego (*proseuchomai*) denota orarle a Dios (ref. **Mr. 1:35**, **Ef.6:18**), suplicarle o pedirle algo en específico.

También debemos entender que la oración es nuestra comunicación directa con Dios, aunque Él no nos contesta verbalmente, nos está escuchando y tarde o temprano da respuesta a nuestras peticiones según su Divina misericordia. En 1 de Tes. nos damos cuenta como el apóstol Pablo les ordena a los hermanos en Tesalónica que oren en todo momento (ref. **1 Ts. 5:17**), es por eso que cuando nos sobrevenga calamidad, en lugar de lamentarnos, lo primero que debemos de hacer es orar constantemente.

Un hermano conocido de su servidor decía las siguientes palabras: “Muchas de las veces cuando tenemos un dolor de cabeza horrible o una enfermedad que nos acongoja, lo primero que hacemos es tomar un remedio casero, después si no funciona vamos a la farmacia y compramos un medicamento, pero si no vemos resultados con ese medicamento, compramos otro y ya después de poco rato, vamos con el doctor. Y como última opción dejamos el recurso de la oración a Dios”.

Viendo esta situación que es muy cierta, nuestra actitud como cristianos debe de ser todo lo contrario, ya que debemos de acudir primeramente a la oración a nuestro Padre Dios y después hacer lo que tengamos que hacer que son las obras de la fe. Pero no debemos de dejar como ultimo recurso la oración a Dios.

¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.

En esta pregunta que hace el autor, denota lo contrario a la aflicción que es la alegría, por eso les pregunta que si su actitud era de alegría y de una forma imperativa y como una acción continua exhorta Santiago a que debemos de cantar alabanzas. La palabra alabanza del griego psallo a diferencia de cómo se aplicaba la palabra psallo en el tiempo antiguo, que era tocar un instrumento de cuerdas, en el Nuevo Testamento la palabra psallo toma otro significado y es simplemente ²²cantar un himno a viva voz o celebrar una especie de peticiones u oraciones en forma de himno a Dios. Algunas veces también se aplicó en el tiempo antiguo (A.T.) la palabra psallo o del hebreo za mar como sigue:

²³2376 I. צָמַר (zā-mār) cantar oraciones, i.e., orar como un acto de adoración a Dios a través de un canto o melodía, con la voz como instrumento. (Ref. 2 S. 22:50).

Eso denota que nuestras alabanzas deben de ser solamente utilizando la voz como instrumento y que debemos hacerlo cuando estamos gozosos o alegres como lo ordena Santiago.

Stg. 5:14

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, Después de ver en el versículo anterior como el escritor exhorta a los hermanos, que si estaban afligidos que oraran a Dios y que si estaban alegres que se gozaran a través de la alabanza. Pero ahora en este pasaje les pregunta lo siguiente: ¿está alguno enfermo entre ustedes? La palabra enfermo del griego (astheneō) denota estar débil (en cualquier sentido) estar enfermo, o estar en una gran necesidad debido a su situación de enfermedad (ref. *débil Ro.4:19, enfermo Mt. 19:8*).

22 Diccionario de Definiciones Griegas del N.T. Thayer, eSword the electronic library system,
23 Dictionary of Biblical Languages With Semantic Domains: Hebrew (Old Testament) Swanson, James, 1997

En este pasaje vemos que el escritor, les ordena a los hermanos que si estaban en una situación de enfermedad, que llamaran a los ancianos de la iglesia.

Cuando utiliza la palabra anciano del griego (presbiteros) puede denotar anciano de edad (ref. **Hch.2:17**) o anciano con cargo del ancianato dentro de la iglesia (**Hechos 14:23**). Y conforme al contexto del pasaje a los ancianos que se refiere el escritor son aquellos cristianos los cuales tienen el cargo de ancianos dentro de la iglesia, este pasaje se aplica también para nuestros días. Entonces si alguno de los hermanos se siente enfermo, puede hablarle a los ancianos y la responsabilidad de los ancianos es acudir a ese llamado, ya que una de sus responsabilidades es supervisar el rebaño (ref. **Hch. 20:28**).

Y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

Y de una manera imperativa, Santiago les ordena a los hermanos que oren por el enfermo. Esta es una costumbre que se ha ido perdiendo mucho, ya sea por la falta de ancianos en las congregaciones, o por la falta de interés que existe en los predicadores o los que estén al frente de la congregación, debido a eso no se lleva a cabo esta acción de ir y visitar a los enfermos y orar por ellos. Aunque hay excepciones, ya que algunos hermanos todavía se apegan a la Palabra de Dios y van a visitar a los hermanos que se encuentran enfermos y oran por ellos, mientras que otros ni siquiera se dan por enterados que sus hermanos en Cristo están enfermos o si lo saben y tienen conocimiento de ello, simplemente lo pasan desapercibido. Hacen caso omiso a esta responsabilidad de visitar a los enfermos y orar por ellos.

El ungir con aceite era una costumbre que tenían los judíos en el tiempo antiguo o la gente del tiempo antiguo, ya que el aceite de olivo servía como ungüento curativo o medicinal. Podemos ver referencia de esto en **Marcos 6:13** Y **Lucas 10:34** y específicamente en el caso del buen samaritano en **Lc. 10:34**, vemos que el samaritano unta aceite de oliva mezclado con vino, esto era una especie de medicamento para las heridas utilizado muy a menudo en el tiempo antiguo. Esta acción de orar y ungir con aceite era un proceso de curación que se llevaba en el nombre del Señor, para que esto surtiera efecto, es ahí donde

entra la fe con obras, la fe sería el creer que Dios lo puede sanar y las obras serían el practicar la curación a través del ungimiento con el aceite de oliva como medicamento.

Es importante recalcar que el ungir con aceite no era una tradición, sino más bien era un proceso de curación, debido a las características curativas que tenía el aceite mezclado con otros elementos. Se hace énfasis en esto porque muchos grupos denominacionales especialmente el movimiento Pentecostés, se valen demasiado del uso del famoso ungimiento del aceite milagroso. Debemos entender que hoy en día tenemos un sinnúmero de medicamentos para cada enfermedad y el uso de aceite de oliva como ungüento al menos en occidente ya no es muy común. Por eso no se aplica a nosotros, el andar ungiendo con aceite a un hermano que se encuentre enfermo. Lo más adecuado sería buscar los medicamentos que dicho hermano necesite y hacer la oración en el nombre del Señor. Si es la voluntad del Señor, pueda resultar efecto la oración a través de la Divina Providencia de Dios.

Stg. 5:15

Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará;

Debemos entender que cuando un hermano(a) se encuentran enfermos y se hace el proceso de hablarle a los ancianos para que oren por ellos y aparte complementándolo con lo que se tenga que hacer, como administrarle ciertos medicamentos y a través de la oración llena de fe, debe de dar como resultado la sanación para el enfermo. ¡Si es la voluntad de Dios! Porque vemos que a través de los siglos hay infinidad de enfermedades que no tienen cura hablando médicamente, ya que aún no han sido descubiertos los medicamentos para atacar dichas enfermedades. Por ejemplo como el Sida, pero debemos entender que para Dios nada es imposible, nuestra responsabilidad es tener fe y orar para que a través de ese proceso podamos ver resultados favorables para el enfermo. Por eso el escritor hace mención que a través de ese tipo de proceso ya mencionado, el Señor levantará al enfermo de su estado en el cual se encuentra.

Vemos el caso de cómo el Señor Jesucristo después de haber sanado a una niña que ya estaba muerta le dijo las siguiente palabras:

(**Mr.5:41** “Talitá, cum,” que significa en hebreo “Niña, a ti te digo, levántate”).

Por eso podemos hacer referencia en que si es la misericordia de Dios, Él nos puede levantar de nuestra situación convaleciente, cualquiera que esta pueda ser.

Y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Después del proceso de oración y sanación, ahora menciona el autor que si dicho hermano cometió pecados, la palabra pecado del griego hamartia: significa: fallar la marca, quebrantar la ley de Dios, hacer el mal, errar o cometer un error negativo.

Podemos ver que si tal cristiano cometió pecado o pecados, estos le serán perdonados, siempre y cuando haya un arrepentimiento sincero de parte de él, ya que sin arrepentimiento no hay perdón de pecados (ref. **1 Jn. 5:16-17**). Pero si hay un arrepentimiento, el Señor es tan justo y amoroso que nos perdona nuestros pecados a través de nuestro Señor Jesucristo como nuestro abogado. Él nos perdona cualesquiera que hayan sido nuestros pecados (**1 Juan 2:1-3, Isaías 1:18**).

Stg. 5:16

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

En este versículo el escritor demuestra la importancia del confesar las ofensas o pecados unos a otros y es por lo cual que les ordena de una forma imperativa a los hermanos que confiesen sus pecados unos con otros de una forma recíproca. Esta conducta o acción es algo que se debe de llevar a cabo como una acción continua entre cristianos, debemos entender que el confesar, no es la acción de confesarse como lo llevan a cabo los feligreses dentro de

la doctrina católica. Que entra el creyente católico al confesionario y que en dicho lugar se encuentra un sacerdote con el cual el penitente confiesa sus pecados y el cual le da una penitencia para que cumpla, debido a las faltas que ha cometido el creyente. En este versículo Santiago les exhorta a los hermanos que confiesen sus faltas uno para con otro. En **Galatas 6:1** vemos un claro ejemplo que pone el apóstol Pablo a los hermanos en Galacia, en dicho versículo, el apóstol Pablo menciona, que si alguno de los hermanos es sorprendido en alguna falta, la responsabilidad de los hermanos espirituales o más maduros es de ayudarlo para que sea restaurado nuevamente y para que se le ayude a que erradique dicha situación pecaminosa cualquiera que esta sea. Y de igual manera pone Santiago una misma situación pero ahora de una forma plural, utilizando la frase unos a otros. ¿Qué deben hacer, o qué debemos de hacer si hemos fallado de diversas manera a Dios? Debemos de confesar nuestras faltas unos a otros y no solo eso, sino que tenemos la responsabilidad de orar unos por otros. El orar unos por otros debe de ser de una manera constante como una acción continua que debemos estar llevando a cabo. Y debemos asimilar en nuestros corazones que dicha acción de orar, es una orden no una sugerencia, ¿con qué finalidad debemos de hacer todo esto? Es con la finalidad de ser restaurados o sanados de nuestra conducta pecaminosa y carnal, la cual nos lleva a quebrantar la ley de Dios.

El sanar denota restaurar, en este caso de una manera espiritual, ya que comprendemos que la infracción de la ley es pecado y que el pecado genera muerte espiritual, por lo tanto debemos de ser sanados para no morir espiritualmente o para no enfermar espiritualmente. Vemos en el pasaje anterior que se demostraban ciertas instrucciones para sanar físicamente a los hermanos enfermos, ahora en este pasaje encontramos de una manera literal cómo sanarnos, pero espiritualmente.

El orar unos por otros es algo que debemos de llevar a cabo y mas que una costumbre debemos entender que es un mandamiento. Eso nos ayuda mutuamente como hermanos, pero la clave es confesar nuestras faltas unos con otros, porque es ilógico e irracional, orar por un hermano que no ha confesado sus faltas o no ha expresado que ha pecado contra Dios.

La pregunta es ¿de qué serviría dicha oración dirigida a tal hermano? Si no confiesa que ha quebrantado las leyes de Dios. Simplemente no sirve de nada y cómo no sirve de nada, dicho hermano no podrá ser sanado, mientras no confiese sus faltas. Es como alguien que está enfermo y no quiere atenderse médicamente. ¿Cuándo sanará dicha persona?

Por eso dice Santiago que la oración constante y ferviente del justo, o del cristiano que se esfuerza por cumplir con los mandamientos de Dios, dicha oración puede dar resultados muy positivos. Debemos comprender que en este pasaje Santiago denota la necesidad que tenemos unos para con los otros, utilizando como ejemplo el orar unos por otros por nuestros pecados, pero vemos que a veces ese tipo de conducta no es costumbre dentro de la iglesia, porque hay demasiada disensión y falta de espiritualidad y mas que nada falta de espíritu de cuerpo que denota ayudarnos unos a otros. Debemos poner más en práctica las palabras de dicho verso para que de esta manera Dios nos ayude a erradicar nuestras faltas o nuestras costumbres malsanas que a veces nos acongojan en el corazón.

Stg. 5:17

Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

Después de que habérseles exhortado a los hermanos que oraran los unos por los otros, ahora el escritor les pone un claro ejemplo para que entendieran y asimilaran que la oración tiene gran poder, y pone como modelo al profeta Elías. Menciona el escritor que Elías era un ser humano sujeto o propenso a pasiones muy semejantes a las nuestras, o en otras palabras significa que Elías constantemente tenía tentaciones en su vida muy similares a las nuestras, pero aun con eso el profeta de Dios en el tiempo que reinaba el rey Acab en Israel, el profeta oró para que no lloviera, debido al alto grado de pecaminosidad en el que estaban hundidos los israelitas (ref. **1 R. 17:1-7**). Podemos darnos cuenta a través del texto que la oración de Elías fue escuchada por Dios, ya que las lluvias cesaron y aunque el escritor del libro de Reyes no menciona por

cuanto tiempo fue detenida la lluvia, Santiago se encarga de hacer referencia de cuanto tiempo tuvo que pasar para que el agua del cielo volviera a regar las tierras de Israel y para esto dice el escritor que tuvieron que pasar 3 años y medio. También Lucas hace referencia a cerca de la oración de Elías en **Lc. 4:25**, cuando nombra a la viuda de Sarepta.

Pero lo que resalta del texto, o lo que Santiago quiere demostrarle a los hermanos, es que a pesar de que Elías era muy similar a nosotros en lo que respecta a ser tentado, o en las pasiones que él tenía, eso no fue una excusa para que no orara a Dios pidiéndole algo, sino que mas bien como dice el pasaje, oró y no de una manera vana, sino fervientemente.

La palabra para denotar la frase “oró fervientemente” viene del griego (proseuchomai) y denota prácticamente una oración en forma de súplica, o una oración ferviente la cual se hace de una manera muy intensa y entusiasta con un celo literalmente ardiente o intenso, dirigido hacia la piedad de Dios, para que Él nos pueda escuchar (ref. **Lc.22:44**).

Y así como observamos el claro ejemplo de que la oración del profeta Elías fue escuchada, así nosotros como cristianos debemos seguir ese ejemplo y ponerlo en práctica, orando fervientemente hacia nuestro Creador, para que nos pueda escuchar.

Porque muchas de las veces nuestras oraciones hacia Dios carecen de fervor y caemos en la actitud de hacerlo como algo rutinario o monótono dentro de nuestras vidas, pero carente de fervor y de intensidad. Debemos entender que al orar es importante poner todo nuestro ánimo y fervor, al momento de pedirle algo al Señor y hacerlo de una manera ferviente.

Y de esta forma podremos obtener respuesta de parte de Dios, si es su santa voluntad, otorgarnos lo que le estamos pidiendo. En este caso el contexto demuestra que debemos pedirle al Creador, que nos perdone y para eso debemos orar unos por otros.

Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Con este pasaje, podemos constatar que la oración de Elías fue escuchada y que no solo fue escuchada, sino que Elías vuelve a orar nuevamente y esta vez la oración que hizo Elías fue para que cayera la lluvia sobre las tierras de Israel, para que las tierras volvieran a producir el fruto que nace de las tierras sembradas, (ref. **1 R. 18:42-45**). La oración del profeta fue nuevamente escuchada.

En la primera oración, Elías ora para que la gente pecaminosa de Israel sufriera el castigo de no tener agua y de esta manera buscaran la forma de estar bien con Dios, debido a la necesidad. Pero vemos que la gente no quiso nada con Dios, aun así Elías ora nuevamente para que a la gente le sea restablecida el agua, de lo que podemos darnos cuenta a cerca de esta situación es que es claro constatar que la oración tiene mucho poder y que Dios contesta las oraciones de una forma o de otra. Con esto también queda algo más comprobado, es que Dios es el que está en control de todo y sobre todo. Aun sobre la misma naturaleza.

Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver,

En este pasaje el escritor pasa a otro contexto, ya que después del orar unos por otros, ahora Santiago les menciona a los hermanos de una manera plural, que si alguno de entre ellos se ha extraviado o se ha perdido, o mas bien se a apartado de las cosas de Dios, cualquiera que sea el motivo, circunstancia o razón que los haya llevado a alejarse de la verdad que es la Palabra de Dios (**Jn. 8:32**). Es claro, hacer mención que regularmente ese tipo de actitud, está presente dentro de casi todas las iglesias de Cristo. Y digo iglesias no porque sean muchas, sabemos que solo es una iglesia, pero cada iglesia goza de la individualidad y la autonomía que ha sido dejada, pero en si es un solo credo, un bautismo, una fe, un mismo Dios y un mismo mediador

(ref. *Ef. 4:1-6, 1 Ti.2:5*). Y como se mencionaba, esta actitud de alejamiento de ciertos cristianos existe dentro de casi todas las iglesias, ya que siempre hay problemas de hermanos alejados, o que se apartan de la verdad, debido a las circunstancias que el mundo o principalmente Satanás les interpone dentro de sus vidas como cristianos y como muchos de ellos no son capaces de asimilar las tentaciones o las pruebas del pecado, o el desanimo surgido por varias circunstancias, simplemente eso da como resultado final el aislamiento de las cosas de Dios.

Pero menciona el escritor que si hay alguien que lo haga volver, esto es algo muy importante de entender, ya que esta conducta de hacer volver a los hermanos alejados, es algo que no se está poniendo mucho en práctica dentro de la iglesia, ya que a veces hay hermanos que se alejan y la iglesia no sabe ni cuales fueron las causas o circunstancias por las cuales dichos hermanos se alejaron. No se dan cuenta, porque no van a visitarlos, o a hablar con ellos, para ver cuál es el problema o la situación que desencadenó en dicho hermano el aislamiento.

A veces solo estamos dispuestos a sacar la espada y atacar, antes de siquiera saber cuál fue la situación que llevó al hermano(a) a tomar dicha decisión, lo que debemos hacer es hacerlos volver al sendero de la verdad. Y haciendo esto ¿Qué da como resultado?

Stg. 5:20

Sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.(I)

Cuando el autor de la epístola, utiliza la palabra “*sepa*”, esta proviene de la palabra griega (*ginōskō*) y que denota, entender, reconocer, o estar enterado (*Hebreos 13:23*).

Y como se aplica este verbo de entender, en la frase, es de una manera imperativa como una orden, en un tiempo presente, el cual se debe y se tiene la responsabilidad de llevar a cabo constantemente.

Entonces a través de estas palabras que el escritor dejó plasmadas en la epístola, nosotros como cristianos debemos entender o comprender que el que haga volver, o haga que regrese el hermano pecador de su error, extravió o pecado en el cual se encuentra, o en el cual anda caminando como un vagabundo solitario, al llevar a cabo dicha acción de convencer o de hacer volver al hermano pecador al sendero de la luz, con esta acción, se salvará de muerte una alma. Dicha alma al estar viviendo en pecado continuo de una manera deliberada está viviendo en pecado de muerte, como lo menciona el apóstol Juan (1 *Jn. 5:16-17*). El pecado de muerte o el alma que está en peligro de muerte, es todo aquel hermano que vive en un pecado o en varios de los cuales no se quiere arrepentir. Pecados como la fornicación, el adulterio, borracheras, lenguaje corrompido, mentiras, chismes, envidias, acepción de personas y todo aquello que sea infracción de la ley. Debemos entender que para que un hermano pueda volver se debe de crear en él una conciencia de culpa, para que esto genere en el compunción o lo que es lo mismo tristeza profunda del corazón, para que esto de paso a un arrepentimiento. Y ¿Cómo se genera eso? Convenciendo al hermano(a) de que está mal (,) y que está viviendo en pecado mortal. Por consiguiente que su alma está en peligro de muerte y en peligro de que caiga al castigo eterno (ref.*Ap. 21:8*). Por eso es imperativo entender o reconocer que el hacer volver a nuestros hermanos genera salvación de su alma y no solo eso, sino que con la actitud de hacer volver a nuestros hermanos o convencerlos de que regresen al camino de la verdad, con eso cubrimos o recubrimos infinidad de pecados que pueden estar alojados en la vida espiritual de dicho hermano(a) y donde no hay pecado no hay muerte espiritual, y donde no hay muerte espiritual hay gozo en el Señor, y donde hay gozo en el Señor hay recompensa, y esa recompensa es la vida eterna al lado de nuestro Creador por los siglos de los siglos, amén.

BIBLIOGRAFÍA

1. Lukaszewski, Albert L.: The Lexham Syntactic Greek New Testament. Logos Research Systems, Inc., 2006; 2006.
2. Westcott and Hort Greek New Testament (1881) : With Morphology. Bellingham: Logos Research Systems, 2002.
3. La Biblia de Estudio Bible Text : Dios Habla Hoy. electronic ed. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998.
4. Vine, W.E.: Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo. electronic ed. Nashville : Editorial Caribe, 2000, c1999
5. Burton, Ernest De Witt: Syntax of the Moods and Tenses in New Testament Greek. 3rd ed. Edinburg : T. & T. Clark, 1898
6. Edersheim, Alfred: Sketches of Jewish Social Life in the Days of Christ. Bellingham, WA : Logos Research Systems, Inc., 2003
7. Douglas, J.D.: Nuevo Diccionario Bíblico: Primera edición. electronic ed. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 2000
8. Newberry, Thomas; Berry, George Ricker: The Interlinear Literal Translation of the Greek New Testament. Bellingham, WA : Logos Research Systems, Inc., 2004
9. Black, Matthew; Martini, Carlo M. ; Metzger, Bruce M. ; Wikgren, Allen: The Greek New Testament. Electronic ed. of the 3rd ed. (Corrected). Federal Republic of Germany : United Bible Societies, 1997, c1982
10. Merriam-Webster, Inc: Merriam-Webster's Collegiate Dictionary. Eleventh ed. Springfield, Mass. : Merriam-Webster, Inc., 2003
11. Louw, Johannes P.; Nida, Eugene Albert: Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains. Electronic ed. of the 2nd edition. New York : United Bible societies, 1996, c1989
12. Diccionario de Robinson en Código de Análisis Morfológico, traducido de la version en Ingles "Robinson's Morphological Analysis Codes, RMAC. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
13. Diccionario de La Real Academia Española 22ª Edicion. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
14. Diccionario de Palabras Hebreas y Griegas Strong en Español. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007

15. Strong, James.: Strong's Hebrew and Greek Dictionaries taken from Strong's Exhaustive Concordance. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
16. Concordancia de las Sagradas Escrituras Revisión de 1960 de la Versión Reina Valera. Nashville Tn: Editorial Caribe, 2000
17. King James Concordance. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
18. Thayer's Greek Definitions Dictionarie. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
19. Orr, James, M.A., D.D., International Standard Bible Encyclopedia. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
20. Barklay, William. Diccionario de Palabras Griegas del Nuevo Testamento e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Casa Bautista de Publicaciones, 1977
21. King James Holy Bible, (1850 revision) w/Strong Numbers. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
22. Jamieson, Roberto, Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
23. Fox, John. Fox's Book of Martyrs. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
24. Easton, M.G. Easton's Bible Dictionarie version 1897. e.Sword the Electronic Sistem. Franklin Tn: Rick Meyers, 2000-2007
25. La Biblia de las Américas. The Lockman Fundation. La Habra Cal: 1986,1995,1997
26. Munguía Irma, Munguía Martha Elena, Rocha Gilda, Diccionario Larousse de la Gramática y la Conjugación de la Lengua Española, México D.F: Ediciones Larousse, 2003
27. Romaní Mercè, Gallardo Francisco, Luzárraga Raquel, Ortografía de la Lengua Española Larousse, México D.F.: Casa Editorial Larousse, 1998
28. Diccionario de Sinónimos y Antónimos Océano, Barcelona España: Editorial Océano, 2003